

Maestros e intelectuales en la educación colombiana.
El maestro intelectual y su función política a partir de su práctica creativa.

Manuel Julián Reinoso.

Asesores.

Ana Gloria Ríos.

Germán Guarín.

Universidad de Manizales.
Maestría educación docencia.
Manizales 2012.

**Maestros e intelectuales en la educación colombiana.
El maestro intelectual y su función política a partir de su práctica creativa.**

**Teachers and intellectuals in Colombian education.
The master intellectual and political role from their creative practice.**

Autor. Manuel Julián Reinoso Villa. ¹

Resumen.

El cúmulo de vicisitudes que se dan de manera persistente en nuestros espacios escolares, no solo en Colombia, sino en el mundo en general, obliga a pensar la educación en la actualidad como un sistema en crisis, el cual requiere de cambios de índole estructural, que permitan responder de manera asertiva a las necesidades de las instituciones educativas y de la sociedad en general.

El macro-proyecto, “Maestros e intelectuales en la educación colombiana”, consciente de esta realidad, pretende desde un quehacer epistémico, aportar a la solución de algunos de estos interrogantes vitales, ¿Qué hacer? Sobre todo ¿Quién va a hacerlo? ¿Cómo? Es así como entre muchas de las transformaciones, se observa la posibilidad de maestros intelectuales, que dotados de un carácter crítico de su labor educativa y plena conciencia del potencial político de su ejercicio docente, favorezcan una visión epistémica diferente del proceso educativo.

Esta visión, no solo refresca el quehacer del maestro, convirtiéndolo en un profesional más esperanzado, sino más optimista hacia sus estudiantes. La presente investigación pretende significar el papel de algunos maestros y/o intelectuales, que de una manera creativa, se conviertan en evidencia de los cambios que pueden presentarse y que desde sus experiencias, hacen de sus aulas escenarios de producción estética y de sus instituciones, espacios de transformación, de emancipación.

Palabras clave.

Creatividad. Maestro intelectual. Estética. Escuela. Agente político. Sistema educativo. Virus epistémico. Emancipación.

Licenciado en Ciencias Sociales. Universidad de Caldas.
Docente vinculado al INEM Felipe Pérez de Pereira
Manizales, Colombia. Mayo de 2012.
E-mail. majure78@hotmail.com

Abstract

The cluster of events that occur persistently in our school spaces, not only in Colombia but in the world at large, makes us think of education today as a system in crisis, which requires specific structural changes, which respond in an assertive manner to the needs of educational institutions and society in general.

The macro-project, "Teacher education and intellectuals in Colombia," aware of this reality, seeks from an epistemic task, contribute to solving some of these vital questions, What to do? Above all, who will? How? Thus, among many of the changes, there is the possibility of teachers intellectuals, possessed of a critical nature of their educational work and fully aware of the political potential of their teaching, favoring a different epistemic vision of the educational process.

This view not only refreshes the task of the teacher, making it a more hopeful professional, but more optimistic towards their students. This research is intended to mean the role of some teachers and / or intellectuals, creatively, become evidence of changes that may arise from their experiences and make their classrooms aesthetic production scenarios and their institutions, spaces of transformation, of emancipation.

Keywords.

Creativity. Intellectual master. Aesthetics. School. Political agent. Education system. Virus epistemic. Emancipation.

TABLA DE CONTENIDO

PROBLEMATIZACIÓN	05
¿Escuelas para qué?	05
Límites de la educación	10
Matando la creatividad	13
OBJETIVOS	18
METALECTURA METODOLÓGICA	19
ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	25
Análisis entrevista a William Ospina	25
Análisis entrevista a Juan Carlos Londoño	31
Análisis entrevista a Sergio Manosalva	40
Análisis entrevista a Cristian Mejía	45
CONSTRUCCIÓN TEÓRICA	52
De la transgresión a la creación. Una mirada epistémica a la experiencia de William Ospina	52
La vida y la historia, como una experiencia estética.	61
Reflexiones desde la vida y obra de Juan Carlos Londoño.	
El maestro hipócrita y su papel de virus epistémico.	70
Mirada al quehacer pedagógico desde la perspectiva de Sergio Manosalva.	
Maestros y estudiantes como agentes de movilización política.	79
Una posibilidad educativa desde la experiencia de Cristian Mejía.	
PROSPECTIVA	92
La escuela viva	92
La educación como escenario de esperanza	99
El maestro como virus epistémico	103
La educación como experiencia política	110
BIBLIOGRAFIA	117
ANEXOS	122

PROBLEMATIZACIÓN.

¿Escuelas para qué?

La escuela instrumentalizada para una sociedad instrumentalizada

La sociedad capitalista del siglo XXI y de manera más específica en el modelo neoliberal, guarda dentro de sus visiones más íntimas, la instrumentalización del conocimiento y de manera más preocupante, de los seres humanos. Cuando hablamos de instrumentalización, hacemos referencia al reduccionismo de valorar todo cuanto existe, desde el plano de la rentabilidad económica. Las sociedades modernas, convertidas en muchedumbre de individuos sin alma, habitantes de calles grises y deshumanizadas, ven como algo normal y hasta cierto punto natural, que su existencia entera, se resuma a una dimensión laboral y que su principio básico de existencia, sea netamente desde un oficio, es así como nuestra sociedad actual se mueve desde la perspectiva dialéctica del éxito-fracaso.

La escuela en términos generales debe obedecer a dos propósitos fundamentales, la autorrealización del individuo y la realización del ser humano en una determinada sociedad. En ambos propósitos, parecería generarse un gran descalabro, en donde el individuo no entra a vivir en una sociedad, sino que se pone al servicio de una sociedad, o mejor aún de un aparato político y/o productivo, se elimina al sujeto y se da paso a la máquina. Pareciera que este es el interés de la escuela, al mimetizarse en sus paredes, al reducir todo su universo pedagógico a una serie de rituales, de hábitos mecanizados que robotizan al individuo, le merman o aniquilan su voluntad, lo someten a una sociedad de control.

En términos generales lo que se pretende es que el niño y el joven, puedan contribuir desde su hacer al desarrollo de esta sociedad. La escuela debería entonces por sí sola, ser un producto de ideas conducentes al progreso, pero de alguna manera, termina imponiendo al sujeto educado, una serie de parámetros, de normas, de hábitos, que terminan por generar un ser totalmente acrítico; adaptado pero sin pensamiento autónomo; bien formado, es decir automatizado, listo

para el sistema productivo, aunque conociendo poco de la vida, de lo humano. Colombia, fuente de mano de obra barata, diseñe un sistema educativo fundamentado en las competencias laborales, o mejor aún en el suministro de información de orden técnico, que represente una garantía de adaptación a esta sociedad instrumentalizada.

El mito del progreso como base de la felicidad (entendido como el alcance de cierto nivel económico), el mito del dominio del hombre sobre la naturaleza, del consumo, etc, es prontamente renovados por otros mitos que si acaso percibimos, el nacimiento de nuevos y más sofisticados chamanes, el auge de los héroes de carne y hueso, que son reconocidos solo durante un día, la estetización de la especie humana, la hedonización de los sentimientos, la supuesta felicidad de las relaciones sociales fugaces, las ideas cortas y la vida cómoda de nuestra cultura light, la atomización del individuo como defensa hacia un mundo ajeno, en fin todas aquellas apreciaciones de realidad que si apenas logramos reconocer, pero que todavía no logramos comprender y que constituyen los verdaderos retos intelectuales primero y grandes retos educativos después.

Mucho se habla del papel de los intelectuales en la actualidad, entendido este, desde el mismo sentido del macro-proyecto, como cualquier persona que al transmitir su pensamiento es capaz de cambiarse a sí mismo y a su entorno. En este sentido, un filósofo que pone a pensar a sus discípulos, un medico que cura a sus enfermos y un poeta que hace poesía son ejemplos de intelectuales. Nuevamente como en la época de las revoluciones, el mundo vuelve sus ojos a estos pensadores en búsqueda de explicaciones en medio de la turbulencia, el intelectual por su parte, se debate desde sus propias necesidades humanas, desde sus propias intimidades, para dar respuestas que a él mismo lo envuelven y lo confunden. Desde mi óptica, no podemos pedir a nuestros intelectuales todas las respuestas.

Es decir, tal vez nos estamos sentando a requerir de nuestros pensadores los manuales que nos permitirán comprender y solucionar los problemas de la realidad, necesitaríamos entonces que estos intelectuales, reflejen cierta claridad sobre los caminos por los cuales trasegar en esa búsqueda. Las ciencias fácticas parecieran haber acorralado a nuestros filósofos y sociólogos, recientemente descubrimos el gran problema de método del que adolecen las ciencias sociales y

apenas hemos reconocido el descalabro que estábamos generando al recurrir a los métodos de las ciencias exactas. Por esto, apenas si estamos abordando estos problemas y apenas si estamos descubriendo sus métodos y por esto la historia ya no perdona más la miopía de las ciencias sociales y obliga a trazar estos caminos.

Partiendo desde la necesidad intelectual anterior, observamos que el intelectual de enfoque social, queda sumido en el más profundo oscurantismo, desde allí coincido con la denuncia de Popper, en donde responsabiliza al mismo intelectual, de haber terminado por marginar a gran parte de sus posibles lectores. Otra realidad posible, es la de los intelectuales puestos al servicio de los centros de poder, así como cierta gama de artistas. Otra de las explicaciones, sería la de un cierto temor intelectual de perder el prestigio del que hasta ahora se le ha dado a nivel social, el temor a vulgarizarse a ponerse al nivel de la gleba, a sonar muy corrientes a convivir con las angustias de los mortales, esta invención de los escritores y científicos, sea tal vez ahora su maldición.

En el medio pareciera quedar el maestro, al cual se le asigna algo así como el papel de intérprete, el papel de intermediario entre estos supuestos sabios y los estudiantes vacíos e ignorantes. Este maestro, revestido muchas veces de capacidad crítica, simplemente retoma algunos postulados de manera ligera y los lleva a sus estudiantes, muchas veces de manera tergiversada.

Adicionalmente, se ha perpetuado la imagen del maestro que no asume una postura con juicios críticos, amplios, la de aquel que toma la lucha sindical únicamente por la reivindicación de derechos salariales o prestacionales, el maestro de los paros, de las marchas, es decir una confrontación por intereses gremiales, muchas veces hasta individuales, acabando de desvirtuar el papel político del maestro. El maestro acrítico vive en el mercado de las culpas ajenas, aquietta conciencias, depositando toda la responsabilidad en el sistema que no conoce rostros, que en muchas ocasiones actúa con hilos invisibles, manejando un doble discurso que rige y que domina de manera anónima, este maestro se perpetúa sin asumir responsabilidades sociales.

Ese docente que se enfrenta al sistema, que es desobediente, el rebelde, que pretende ir de manera frontal con el sistema, que se convierte en un dolor de cabeza para el sistema escolar, rápidamente es desaparecido del ambiente pedagógico. Este maestro que de manera ingenua confronta el sistema, es rápidamente sacrificado, hasta llegar al exterminio. Por eso cuando hablamos de rebelde, no hablamos del mártir, de sacrificado, del esfuerzo solitario que es acallado y que no solo aporta más bien poco, sino que su sacrificio sirve de mal ejemplo, de intimidación y termina por servir a los intereses del grupo dominante.

No se puede partir del supuesto de que la totalidad de nuestros maestros son una masa acrítica y por lo tanto sin función social, instrumentos de poder, la realidad es que hay maestros haciendo de su labor docente, una verdadera obra de arte, generando propuestas nuevas, creadoras y pertinentes, que generan movilización social y que afectan de manera significativa el pensar y actuar de sus estudiantes, lastimosamente son voces solitarias, acciones aisladas que no alcanzan a generar un verdadero movimiento emancipador. El eco generado por estas manifestaciones es tan pequeño y el papel de desvirtuación de los medios de comunicación es tan agresivo, que estas producciones creativas quedan desvanecidas y su trascendencia es ínfima.

Una educación desde la visión escolástica, establecida hace siglos y fortalecida en la era industrial, se convierte en una excelente herramienta de instrumentalización del individuo en miras a un mercado laboral, ante el cambio de los paradigmas en la actualidad, terminamos hablando entonces de una neo-escolástica que puede prevalecer hasta nuestros días. Partimos de la sentencia de Carlos Calvo de Chile, que afirma que la escuela es una de las instituciones que menos se ha transformado en los últimos quinientos años, cualquiera pensaría entonces que es una institución con cimientos tan claros, tan estructurados, con un sistema de operación tan pertinente y prolifero que no ha requerido renovarse, nada más alejado de la realidad. Lo anterior se hace más preocupante, si analizamos que cualquier intento de transformación ha sido reprimido.

La desesperanza

Lo primero a lo que deseo hacer referencia, es a la ya difundida y nociva sentencia que asume que los niños y jóvenes de ahora, “no desean aprender nada”, sobre lo cual encuentro una justificación a todas luces errónea, desde mi postura aprecio imposible encontrar una persona que no desee aprender, cuando esto hace parte de la carga genética del ser humano, el hombre se ha hecho hombre desde el aprendizaje, el cerebro no descansa, curiosear, se interroga, se desequilibra, se vuelve a encontrar, pero no para. Lo que encuentro bastante real, es que muchas personas no quieran aprender lo que otro pretende enseñarle. Veámoslo de la siguiente manera.

A los cuatro años el niño se asombra con una hormiga que lleva hojas sobre su espalda o la libélula que deambula sin dirección por el jardín, pero a los ocho años solo quiere saber del televisor, no porque ya haya conocido lo que hay a su alrededor, sino porque aprendió rápidamente, que aprender duele y que es más confiable ese aliado sin conciencia que es el televisor. Así podríamos repetir un sinnúmero de ideas malsanas que el niño aprende con prontitud y que lo desahucian de una vez y para toda la vida en su proceso de educación.

La queja más reiterada en la realidad educativa del país, es precisamente de la falta de compromiso, visto desde la perspectiva de los docentes, la falta de motivación hacia el trabajo escolar. De manera facilista el fenómeno ha sido atribuido a una especie de abulia, que se ha generado de manera súbita en las nuevas generaciones, como el síntoma de un extraño virus que ha degradado los niños y jóvenes a niveles paupérrimos de voluntad y esfuerzo y han sumido el sistema educativo en un sentido de desesperanza. El juicio facilista mostrado, ha generado un daño nefasto para las soluciones que requiere la actual coyuntura educativa, las quejas aumentan y las soluciones escasean.

Con el paso del tiempo, la frustración se convierte en desesperanza, con el tiempo esta se convierte en resignación y así estamos en el funesto camino de la indolencia. La indiferencia, enemigo acérrimo de la emancipación, pulula por doquier en nuestra sociedad del confort y agobia las almas de los oprimidos. En ocasiones los sueños de libertad, se depositan en las buenas intenciones de políticos y dirigentes, que precisamente detentan y perpetúan los centros de poder.

Pensar con escepticismo, en el aporte social de la juventud, es negar el propio futuro y negar la posibilidad de refrescar el presente. Tal vez a lo único que acudimos, es a los celos innatos de la sangre joven, tan presentes en muchas de las especies en estado natural, tal vez, exista un miedo desmedido en ceder cualquier dosis de autoridad y perder el control de lo que supuestamente es nuestro.

Muchos docentes de la actualidad, han olvidado que la juventud siempre ha estado en crisis, precisamente porque la juventud es una etapa de crisis. Tal vez sea real que las nuevas generaciones hayan asumido el facilismo, la comodidad, como una condición de vida, que aunque no absoluta, si obedece a realidades cada vez más generalizadas. Hemos realizado esfuerzos descomunales, por reprimir la voluntad de nuestros hijos desde la más tierna infancia, hemos diseñado todo un sistema que sofoque cualquier indicio de creatividad, cualquier asomo de autonomía, hemos implantado el régimen de terror, acudimos al miedo y a la culpa y desde este pensar y actuar, estamos esperando una juventud emprendedora, transgresora, activa, que devore el mundo a pedazos y haga de la sociedad un contexto cada vez más grato. Hemos sembrado y nos fastidiamos ahora con los frutos.

Límites de la educación

La torre de babel

Estamos hablando del maestro container, que permanece mimetizado en sus propias confrontaciones, aislado, auto-imposibilitado de trascender los límites del aula y desconociendo las extraordinarias posibilidades que el lenguaje, y la interacción humana le brinda para lograr verdadera transformación social.

Uno de los primeros aspectos que se hace necesario mencionar, es el referente a los lenguajes, pareciera que ya nadie se comprende en esta nueva torre de Babel, el maestro no logra comprender a los autores a los cuales acude para su ejercicio docente, los estudiantes no entienden lo que ese maestro le quiere decir, no le encuentra sentido, hasta los mismos estudiantes pareciera no comprenderse entre ellos mismos, fruto de esta desbordante polisemia.

El lenguaje se ha convertido en grave obstáculo tanto en el campo intelectual, como en el campo educativo. Decimos que entonces que se está construyendo conocimiento, cuando el estudiante ni se da por enterado de lo que ha sucedido en el aula. Estudiantes con excelentes notas, cuaderneros por excelencia, presentan profunda ignorancia del sentido de lo que en realidad es la sociedad.

La sociedad de los sujetos sin historia

Podemos afirmar que la historia, presenta una gran deuda con la historia, en la medida que ha negado a los pueblos la posibilidad de historizarse y en cambio, ha llenado los estantes de las bibliotecas de voluminosos tomos de historiografía que casi nadie lee y que muchos odian, todo lo anterior, ha sido reforzado por maestros que narran, acontecimientos ajenos y lejanos que aburren al más asiduo de nuestros alumnos y que con lenguajes igualmente oscuros y didácticas sin innovación, que refuerzan la visión de desprecio hacia el conocimiento histórico.

La historia ha recibido un desprestigio, tal vez merecido, ya que al igual que en muchas disciplinas, sobre todo en las ciencias exactas, el conocimiento termina siendo instrumentalizado, es decir termina siendo utilizado como objeto para uno u otro interés. La historia se ha dado a si misma la responsabilidad de leer el pasado, para comprender el presente y planear un futuro de manera asertiva, pero por diversos factores que se estarán analizando, no ha mostrado los errores del pasado y estos se siguen repitiendo sin cesar, mostrando la historia como una labor absurda, vacía, sin sentido.

Esta situación es aprovechada fructíferamente por los medios masivos de información, ávido de conocer lo que pasa e imposibilitado de comprender su momento histórico, el sujeto sin historia, cae en las garras del sensacionalismo, su emotividad es tocada por la noticia superflua y amarillista, que sacia su sed de información. Resultado, una sucesión de hechos inconexos, que no logran tener significado en el estructura del espectador, el cual rápidamente olvida, relega, para poder dar cabida a nuevos y más sensacionales hechos del día a día.

El estudio de nuestra realidad latinoamericana, con la pretensión de una visión crítica relativamente reciente, nos coloca en el campo de un subcontinente sin historia, no desde la perspectiva de lo reciente, sino desde la perspectiva de la falta de memoria, de la falta de reflexión, de la carencia de un juicio crítico. El problema de la historiografía, no es solo la indiferencia de los niños y jóvenes al escuchar relatos vacíos, es todo un problema ideológico que determina nuestro presente y compromete fuertemente nuestro futuro.

En educación, resolvemos el problema inmediato del día, hacemos planes para el diario, semanales, de periodo a lo mucho, en las instituciones educativas, no hay proyectos a largo plazo, no hay esfuerzos de largo aliento, que resuelvan necesidades realmente estructurales. Todos los días nos damos golpes contra las paredes, sin entender por qué esta clase tan maravillosa que preparé el día de hoy, no ha dado resultados y no observamos que el proceso ha sido mal formulado desde sus bases. Conclusión, el aula de clase se convierte en un escenario de recetas educativas, de prácticas repetitivas y sin contenido formativo, en una activismo, que de fondo no tiene ningún sentido.

La educación se convierte en un acto ingenuo, todos hacen pero no sabe lo que está haciendo o porque lo está haciendo, defendemos legados y tradiciones sin comprender qué tan plausibles o qué tan dañinas puedan ser, olvidando que la base fundamental del progreso no está en simplemente encontrar algo que sirva, sino en hallar lo mejor, no solo en el plano social, sino también en el plano personal. En el anterior escenario, nos encontramos una serie de maestros acríticos, que románticamente creen en los discursos del ministerio y que emprenden luchas apoteósicas e inocentes, encontrándose en la práctica con realidades contrarias, sumiendo el acto educativo en un escenario de frustración. El maestro acrítico, desea brindar educación integral, a estudiantes que ya no ven ningún reto en su proceso educativo. El maestro frustrado, que no se comprende a sí mismo, que no comprende su acto educativo, que pierde la fe en la educación termina resignándose al escenario de la simulación y del desprestigio.

Matando la creatividad

La escuela y sus rituales

Para nadie será un secreto que muchos de los rituales que enmarcan la cotidianeidad escolar, pertenecen a la milicia y en el peor de los casos a las correccionales. Lugares en donde el sometimiento de la conciencia se hace labor prioritaria, para poder controlar en el primero de los casos y para alinear, para poner en cintura o en su defecto para aislar y excluir. La educación, propuso entonces, como forma de perpetuación del sistema, la intimidación y con esto el miedo y la frustración y como todo sistema que atenta contra la esencia humana, se ahoga en sus contradicciones, nuestros niños y jóvenes cada día exigen más su sagrado derecho a la autorrealización y contestan con la anarquía, a su pérdida de identidad.

Lo grave es que se encarcelan los cuerpos pero también los espíritus, rápidamente, a fuerza de represión, el niño advierte que se encuentra más a salvo adentro que afuera, más tranquilo pero no más cómodo, por ello busca la evasión. Desde el punto de vista de lo natural, resultaría muy complicado encerrar y aquietar varios centenares de niños, pero la escuela a fuerza de la tradición a logrado diseñar suficientes estrategias para que este cometido antinatural se haga realidad.

Tal vez no haya existido error más grande en nuestra cultura occidental, aquella que empezó a considerar a nuestros niños, como pobres hombrecillos, seres vacíos, incompletos, ignorantes y por lo tanto plenamente maleables. Con esta apreciación se les quito a nuestros niños y jóvenes cualquier posibilidad de intervenir el mundo, de auscultarlo, de transformarlo. Por eso se les quita la palabra, se les castiga sin contemplación, a veces se les humilla, se les ultraja, todo en miras a un beneficio personal.

La educación de los containers

El saber se ha hecho tan desbordante, que hemos necesitado separarlo para poder estudiarlo, lo hemos separado cada día más y más. Manejamos teorías, pero no saberes. Creemos dominar el

mundo desde las doctrinas, pero ya no existen hipótesis, el mundo se ha convertido en mundo inerte, en el que simplemente devienen los acontecimientos, es un mundo con problemas que no logramos problematizar, sabemos los conflictos, pero ignoramos su génesis y sus repercusiones y mucho menos sus soluciones, tenemos sueños de grandeza, queremos dominar el mundo y cada vez estamos más ausentes de las propias realidades. Vivimos la falacia de la información fidedigna y al instante, no hay posibilidad de entrar en sospecha y por lo tanto, creemos todo lo que se dice con increíble immediatez.

La escuela es el culmen de esta demencia posmoderna. El currículo está separado por áreas, no existen los proyectos integrados, en las instituciones educativas existen especialistas en las matemáticas de grado octavo, o la química de grado once. La escuela es una verdadera selva de competencias intelectuales, cada quien defiende a muerte su territorio y enseña el paquete que le ha sido asignado. El niño no resuelve problemas, porque para poder hacerlo, necesitaría integrar el conocimiento, generar una visión holística y utilizar todo lo que sabe, en miras a cumplir con el objetivo, solo existen parcelas, es conocimiento esta atomizado, desarticulado, por tanto no es utilizable en planos de lo real.

Como lo plantea Estanislao Zuleta, hemos hecho a nuestros niños y jóvenes, un pésimo favor, les hemos evitado el dolor de pensar. Tratando de hacer todo fácil, los hemos sumido en el mundo del sin sentido y ahora ya no encuentran explicación, ni siquiera al más básico de los aspectos de su existencia. Una institución que no está diseñada para transformar, sino para reproducir, encuentra dañino el cambio, se frustra ante la innovación, se fastidia ante las nuevas propuestas, se desequilibra ante la posibilidad de un remesón. Visto de esta manera cualquier fulano que se ufane de ser creativo, encontrará en la escuela una verdadera talanquera, que lo obligará a cambiar o lo llevará directamente a la extinción. La escuela de los containers, se a ensamblado para asimilar información, ni siquiera para comprenderla, mucho menos para aplicarla y nunca para re-crearla.

Que viva el hemisferio izquierdo

Parto de la premisa, de que la educación tradicional como es conocida, desde mi concepción, se basa en una visión antinatural del aprendizaje en los individuos. Primero se desarrolla en procesos netamente lineales, cuando el aprendizaje de las personas se desarrolla en espirales que incluyen regresiones y desaprendizajes. Segundo, hace de la memoria la base del aprendizaje, cuando esta es una de tantas posibilidades. Tercera es individualista, cuando el aprendizaje se da sobre todo en espacios colaborativos. Cuarto, margina y convierte en un ente pasivo, precisamente al sujeto de aprendizaje. Quinto, se desarrolla en claustros cerrados, cuando el aprendizaje es una experiencia vital. Sexto, parte de información precisa y rígida, cuando el ser humano aprende desde sus motivaciones.

En todos estos mecanismos de control, la escuela ha renunciado al sagrado derecho de jugar, lo ha cortado de tajo, lo ha sido estigmatizado, su papel en el ambiente académico ha gozado de cierto desprestigio, tal vez por ir en contra de los ambientes aquietados de nuestra educación escolástica. Su carácter alegre y atrevido, ha sido acallado por las rígidas disciplinas escolares, hasta lograr escenas tan anormales, como la de niños tristemente sentados durante largas jornadas de seis horas, sucumbiendo al peso de un sistema escolar poco condescendiente.

El otro invitado indeseado en las instituciones educativas y por lo tanto espantado a escobazos con bastante frecuencia, es el arte. Este, como signo de expresión, de posibilidad de cambio, de transformación de liberación, no termina calando en muchas de las instituciones educativas. El capitalismo, en búsqueda de re-significar su papel ante el mundo, ve al arte como potencial enemigo y emprende una arremetida, que pone a la expresión artística en una encrucijada, que terminaría por convertirse en su condena. Ese estigma lanzado sobre la producción artística, de alguna manera, entra a obstaculizar el desarrollo del arte y la creación, al interior de las instituciones educativas. Los padres de familia, no pueden observar con buenos ojos que sus hijos, futuros ingenieros y médicos, empiecen a dedicar mucho tiempo y esfuerzo a actividades que pueden causar más mal que bien.

El arte es tomado como un oficio inútil, apenas equiparable para vagos y rebeldes, con cierta dificultad de adaptación al medio social, las matemáticas y las ciencias toman un sitio de

privilegio, mientras las artes serán llamadas a ser las cenicientas del contexto educativo. Los docentes lo observan como una válvula de escape de sus jornadas intelectuales, el padre de familia como aditamento de los planes de estudio y los estudiantes como un pequeño espacio de fuga pero sin posibilidad de trascender. A lo anterior se suma, que el maestro de artes, con frecuencia, es uno de los peor preparados en el entorno educativo, muchas veces formado en otras áreas para nada afines, terminan entonces centrando todo su esfuerzo en aquellos estudiantes potencialmente talentosos y dejan aislados y frustrados a la otra masa menos virtuosa.

Con todo lo anterior, la proclamada educación integral queda resumida al hemisferio izquierdo del cerebro, es decir a las operaciones matemáticas, las reglas gramaticales, la memoria, los datos, a la mecanización, el arte y la creación son desterradas y sobre sus recuerdos, se echa un manto de desconfianza y rechazo.

Prohibido ser creativo.

Es normal que el niño quiera comerse el mundo a bocanadas, que tenga pocos miedos, y explorar el mundo sin más limitaciones que su propio espacio y tiempo, pero rápidamente aprende la desconfianza, se enseña un temor profundo al error, se aprende a repugnar el fracaso, se desprecia la equivocación. Y ¿cómo evitar caer entonces en el adefesio del fracaso de la equivocación? pues fácil... aprender a repetir lo que me dicen y así no tendré riesgo de equivocarme.

Mentes muy inquietas, estudiantes muy curiosos, muchachitos muy preguntones se vuelven fastidiosos al interior del aula y son rápidamente aquietados, anteriormente con el poder del látigo, ahora con el poder de la ritalina o cualquier suerte de medicamentos que amansan y hasta adormecen. Es doloroso pensar cuantos talentos prodigiosos habrán sido aniquilados por la fuerza y habrán terminado anestesiados por el influjo de cualquier droga psiquiátrica. Todas estas acciones, realizadas de manera sistemática y constante, quebrantan la creatividad.

Todo lo anterior se hace más grave, si tenemos en cuenta que cualquier intento creador, es rápidamente sometido, el aula mata la creatividad y con frecuencia los genios creadores se encuentran poco a gusto en los claustros escolares y las instituciones educativas se encuentran

poco a gusto con estos estudiantes creadores, muchos desertan o son excluidos. Entre estos, los más estigmatizados son los adolescentes, rebeldes por naturaleza, se resienten con demasiada frecuencia en estos espacios, se les tacha de anárquicos, perezosos, por tanto se presta más atención a los niños, estos sí quieren aprender, son más animados, más creativos.

Si la creatividad fuera asunto de niños, diríamos que los grandes golpes creativos de la humanidad, los tuvieron ciertos personajes durante su infancia, pero no es así, sus grandes creaciones se dan en plena madurez. Lo anterior nos indica, que la creatividad no muere en el transcurso de la vida, se potencia con el paso de los años y que algo raro debe estar sucediendo en el desarrollo de la existencia, que extingue la creatividad. Ese algo es la escuela, la cual no solo no promueve, no favorece la creatividad, sino que la mata, la aniquila, la imposibilita, la castra, dolorosamente tenemos que decir, que la escuela en pleno, está diseñada para matar la creatividad.

La creatividad mal entendida como innovación empresarial, pareciera que encuentra ahora así un lugar de prestigio, el problema es que la verdadera producción estética, se ve todavía más relegada. La crisis del sistema en las grandes potencias capitalistas de la actualidad, ha reclamado de los jóvenes soluciones atinadas, originales, ante esta petición, los jóvenes desenfadadamente han contestado “no”, no podemos ser originales, porque nunca hemos podido ser originales, no nos permitieron ser originales, no podemos crear nada porque jamás se nos permitió crear nada, solo sabemos repetir y usar lo ya existente. Queda planteado entonces el siguiente interrogante, como pregunta fundante que acompaña la presente investigación.

¿Maestros intelectuales desde sus prácticas creadoras, realmente están convirtiéndose en referentes de transformación pedagógica y del papel político del docente?

OBJETIVOS.

Objetivo general

Interpretar el papel político de transformación social del maestro intelectual, significando experiencias creadoras de algunos docentes, con el fin de ofrecer al gremio educativo, una visión más amplia y esperanzadora de la labor del docente en la actualidad.

Objetivos específicos.

Dimensionar los límites que definen el actuar de los maestros intelectuales que están realizando creaciones pedagógicas originales y favorecer así nuevas posturas críticas de realidad.

Vislumbrar el impacto de las prácticas creativas de maestros intelectuales, en sus respectivas comunidades educativas.

Evidenciar posibilidades de transformación en el actuar pedagógico de maestros, hacia una postura más creativa de su labor docente.

METALECTURA METODOLÓGICA.

Tomando como base la esencia misma del presente proyecto y el objeto de estudio planteado para el desarrollo de la investigación, se muestra el análisis de una realidad educativa con muchos matices y cierto grado de complejidad, requiriendo una interpretación no solo profunda, sino cuidadosa, que genere instrumentos pertinentes al proceso investigativo y propicie la generación de resultados realmente válidos y útiles para nuestro contexto.

La significación de procesos pedagógicos, tales como las experiencias creativas de los maestros e intelectuales, abordadas desde el presente proyecto, implican un proceso riguroso de interpretación de la realidad, dado la complejidad de relaciones que se generan en estos actos educativos. A partir de estas experiencias creadoras de maestros intelectuales, entran a jugar las intencionalidades y perspectivas de sus protagonistas y se hace necesario entonces, llevar al plano de la interpretación este sinnúmero de sentires, para convertirlos en experiencias realmente significativas, desde la proyección política que se pueda generar.

¿Cómo lograr entonces una interpretación de la realidad con visión de verdad, desde el método científico? Este es el primer interrogante surgido en el desarrollo de la investigación, cuya respuesta se establece con relativa prontitud, no es posible desde el método científico y... entonces... ¿Cuál es el método apropiado? la desesperanza se hace presente ya que esta pregunta demora mucho en resolverse, hasta que finalmente se determina que no hay un método específico que pueda suplir la necesidades del presente proceso investigativo. Es allí donde se decide que el proyecto de investigación no tendría un método, este se construye durante la investigación, rápidamente la desahucia se convierte en expectativa, se empiezan a evidenciar caminos. Sobre esto, Zemelman (2003) nos insinúa un camino.

Pero no basta, no es suficiente una discusión epistémica abstracta, si ésta no se traduce en modos concretos de construcción del conocimiento... ¿Cómo investigar temas originales si no hay datos? ¿Cómo investigar si no se tienen los instrumentos adecuados? Tenemos que enfrentar estos problemas siendo originales en la construcción de nuevos diseños, y –me

permiso agregar algo que a lo mejor puede ser demasiado iconoclasta– que sean baratos, que no impliquen grandes inversiones. Se pueden hacer muy buenas investigaciones sobre temas relevantes en América Latina, como el de los movimientos sociales, sin grandes presupuestos. (p.3)

La hermenéutica, emerge entonces como la posibilidad metodológica más pertinente, entendida esta como la lectura de los textos, los contextos y de los sujetos. No basta con auscultar con vehemencia los textos o explicar las características o alcances de los sujetos analizados o de sus contextos, se precisa llegar a dimensiones más profundas y epistémicamente más aferradas a la verdad. Entendemos hermenéutica, como el encuentro de lenguajes entre los sujetos, dado el carácter histórico de los sujetos de investigación, su posibilidad semántica es profundamente amplia y requiere de una transparencia en esos lenguajes, situarnos en contextos, para llegar realmente a interpretar sus discurso. Para respetar el planteamiento anterior, requerimos situarnos en sus momentos históricos, desde allí, el análisis de las marcas vitales, se evidencia como una necesidad apremiante.

No se puede negar la carga emotiva que de alguna manera puede existir en las apreciaciones de las personas directamente relacionadas con las experiencias abordadas, comprender, respetar y reconocer de manera atinada estos matices, permitirá llegar a juicios de validez. Esto implica, no solo tocar las marcas vitales de los sujetos de investigación, sino también adentrarse en los modos, visiones de mundo, lecturas de época y motivaciones desde los cuales expresa sus miradas de la educación. Es importante precisar, que no es sobreponer el proceso hermenéutico al método científico, no es casar una disputa, sino congeniar las posibilidades de interpretación con la cientificidad que requiere un proyecto de investigación.

A la luz de Gadamer, reconocemos entonces en el círculo hermenéutico un camino bastante válido para el desarrollo del proyecto. Se hará entonces necesario realizar una lectura inicial de las experiencias creativas de los maestros intelectuales, desde allí entrar a preguntar sobre los aspectos neurálgicos y finalmente concluir desde apreciaciones de verdad.

Ante lo anterior, toma fuerza una situación epistémica, acudir a la experiencia vital del sujeto investigador no es solamente necesario, sino absolutamente imprescindible para iniciar cualquier abordaje de interpretación. Es allí donde la autobiografía, toma relevancia como punto de partida para la investigación, entendida no como un anecdotario cronológico, sino como una búsqueda epistémica de afectaciones vitales, que puesta en escenario de análisis, cobran otras dimensiones, muestran otras perspectivas y ofrecen una vista más clara sobre los verdaderos intereses de investigación.

El partir de la autobiografía del investigador, que implica volver sobre sí mismo, sobre las afectaciones más vitales de los años anteriores, de los acontecimientos que han marcado la existencia, allí están los intereses más reales, las necesidades más auténticas, allí se descubre, qué es lo que realmente mueve el esquema vital, plantea al sujeto investigador como parte del proyecto, en la medida que este le atraviesa, lo mueve epistémicamente, partir de la autobiografía, en el caso específico de la presente investigación, evidencia que el interés hacia la creatividad no es solo un interés pedagógico, sino también un anhelo de vida, un reto vital hacia una serie de miedos, posibilidades y hasta de frustraciones. Ante lo anterior, la elección del tema de investigación se convierte en un compromiso social, político y espiritual.

Un problema de investigación al convertirse en desafío personal, empieza a desplegarse como un abanico de posibilidades, desplaza límites, permite nuevas e insospechadas contingencias. De un interrogante inicial, empiezan a aparecer un sinnúmero de interrogantes y de hipótesis, empieza a desplegarse como un espiral, cada posibilidad abre camino hacia otras nuevas, pero de manera ascendente hacia la consolidación de un objetivo. En el caso de la investigación de maestros e intelectuales, con el aporte de los diversos integrantes del grupo de investigación, se abren perspectivas como la autonomía, el fracaso escolar, la creatividad, y cada uno de estas posibilidades, a la vez se potencia hacia nuevos sentidos de investigación.

Desde la perspectiva de Gadamer, se requiere entonces abordar los prejuicios del investigador, esto es, desde la palabras claves del sujeto que investiga, qué visiones, qué imaginarios, qué marco teórico se reúne como punto de partida, antes de entrar de lleno en la investigación, es decir, no se inicia en cero absoluto, no se es virgen con respecto al conjunto

teórico que enmarca la investigación. En el caso específico de la investigación, se realiza una construcción preliminar de conceptos, los cuales demuestran que son más los imaginarios que las certezas, obligando a una búsqueda de autores, que permitan ampliar el panorama conceptual.

Posteriormente se planea la forma de entrar en contacto con el objeto de estudio y se visualiza la necesidad de realizar entrevistas en profundidad. Las entrevistas realizadas han requerido de un acopio de sentido crítico, manifestado en el análisis de los discursos obtenidos a partir de las entrevistas, partiendo de la premisa que no solo la bibliografía encierra diversas interpretaciones del discurso, que las palabras toman sentido en el contexto y que no podemos olvidar que cada actor de la investigación, tiene sus propios intereses, sus propios apasionamientos, consciente o inconscientemente puede esconder sus propios discursos y necesitamos desarrollar una sensibilidad suficiente para llegar a descubrir lo que no se ofrece como evidente.

Como se expresa en líneas anteriores, no es simplemente hacer preguntas a un entrevistado, sobre su labor, sobre su oficio, las preguntas buscan adentrarnos en las experiencias más vitales del entrevistado, conocer no solo su actuar, sino sus motivaciones más básicas, sus pretensiones más profundas, llegar a este grado de profundidad, nos implica llegar a la interpretación primero del sujeto y su contexto y luego de su discurso, lo anterior requiere dejarse tocar por la experiencia vital del entrevistado, el sujeto investigador, necesita ser permeado por esa experiencia y sentirla cercana, ojalá propia para poder significarla, por eso la entrevista, se hace abierta, se parte de unas preguntas básicas, las cuales se despliegan en el desarrollo de la conversación, sin dejar perder el eje central, sin permitir que se pierda el objetivo central del diálogo entablado, pero estando alerta, ya que en cualquier frase, en cualquier palabra, puede esconderse una pista para desplegar un horizonte de investigación.

El análisis de información se realiza desde una lectura crítica y muy detallada del discurso. En su lectura, se determinan cuáles son las marcas vitales, que están determinado el hacer y el sentir del sujeto entrevistado, cuáles son los aspectos que lo movilizan hacia su actuar, desde allí reconocemos el carácter histórico y hacemos contextualización del sujeto entrevistado. De igual manera se establecen situaciones problema presentes en el discurso, en donde analizamos desde que preocupaciones personales, sociales, culturales, políticas, económicas, está

desarrollando su quehacer el entrevistado. A igual que las marcas vitales, estas situaciones problema nos permiten referenciar las preocupaciones y motivaciones que impulsan a nuestros maestros y a nuestros intelectuales a desarrollar sus experiencias creadoras.

A partir de esto, podemos determinar entonces una serie de palabras claves, esto es, palabras de gran valor semántico dentro del discurso manejado por el sujeto entrevistado, es decir, dentro de toda la terminología empleada, existen palabras que reflejan las afectaciones, las ideas más profundas de la entrevistas, estas son una pista, sobre los elementos valiosos de la experiencia de cada sujeto, descubrirlas, develarlas y profundizar en ellas, se hace muy valioso, para el desarrollo de la investigación. La interpretación de estas palabras claves, al igual que las marcas vitales y las situaciones problema, son contrastadas con la revisión bibliográfica, con la lectura asidua y crítica de diversos autores, que brinden luz, que iluminen, pero sobre todo que amplíen la perspectiva sobre el pensar y el sentir del entrevistado. Entrar en contraste entre textos y contextos, no es solo una labor de consulta, de auscultación, es la necesidad de brindar fondo, de significar el valor de las experiencias y de los actores abordados.

Estaremos llegando entonces a la construcción de ideas fuerza, estas son construcciones epistémicas nuevas que surgen del intercambio constante de texto y contexto, estas ideas fuerza trascienden los contextos, en la medida que enriquecen la realidad evidente y hacen análisis críticos profundos que permiten una explicación de la realidad mucho más amplia y por lo tanto más certera. Las ideas fuerza no son un chispazo intelectual, es decir no surgen de manera súbita, ni obedecen a un descubrimiento espontáneo, se van construyendo mediante el análisis constante y cuidadoso del discurso.

Desde las premisas del análisis del discurso, observamos que la construcción de las categorías finales, no es una actividad de la inmediatez, es un ir y volver constantemente a las fuentes, tanto de los autores como de los actores, no es volver a caminar indefinidamente los mismos caminos, es trasegar nuevamente con otros ojos, con nuevas posturas en una espiral de la cual hacíamos mención con anterioridad, es decir, el contacto con la realidad obliga a buscar los actores para ampliar la visión, cuando entro en contacto con los actores, estos nos ponen en sospecha y debo volver nuevamente a los textos, pero con una postura más crítica, más analítica, dudando y a la

vez reafirmando lo escrito, haciendo interpretación hermenéutica, construyendo círculo hermenéutico, vuelvo a los actores con una percepción aumentada del fenómeno, de los acontecimientos y un tanto más crítica y más ambiciosa.

Lo anterior implica lecturas constantes y sucesivas no solo del discurso del entrevistado, sino también del texto construido, en búsqueda de nuevas significaciones, en búsqueda de un sentido más profundo, cada lectura nos obliga a nuevas búsquedas, nuevas incertidumbres epistémicas, que nos llevan a emprender un camino hacia nuevas posibilidades, es allí donde el proceso de análisis de información, se convierte en un espiral que se abre de manera ascendente pero no indefinida, desde el discurrir del texto construido, necesariamente llega el punto en que se va cerrando, es allí donde el investigador, revestido de su capacidad crítica y una actitud alerta, sabe que la construcción categorial ha sido saturada y que es momento de ir buscando otros caminos de análisis.

Para el informe final se requiere entrar en prospectiva, es decir, dimensionarnos nosotros mismos dentro de los hallazgos obtenidos desde la investigación, analizar no solo los discursos y las actuaciones de los otros, sino, sobre todo, los propios, de tal manera que la investigación se convierte en un remesón epistémico, aplicable al entorno educativo, pero sobre todo para al sujeto investigador. Es así como los resultados finales, no son solo requerimientos para una comunidad científica, para una comunidad pedagógica, sino que son suministro vital para quien investiga, se busca afectar el quehacer educativo de una cierta comunidad educativa, pero sobre todo, termina afectado, resignificado totalmente el quehacer educativo del mismo investigador, esta es la gran ganancia desde la construcción de este método hermenéutico y en general desde la investigación.

ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

Entrevista a William Ospina.

Situaciones problema.

“Ver un maestro como alguien que simplemente habla y pide que le devuelvan fidedignamente lo dicho, es algo narcisista, se requiere más bien, generar maneras en el que aprende encuentre sus propias verdades y logre ser original en el pensamiento.”

“La educación se ha revestido de un manto culpabilizante, de responsabilidad y deber, perdiendo la alegría, el asombro, es decir el deseo de aprender.”

“Casi ningún niño quiere estudiar, pero al parecer todos quieren jugar, por que se quita la alegría del juego del proceso de aprendizaje.”

“Yo no soy yo y el mundo no es el mundo, yo soy parte de ese mundo, es mas el mundo es parte de mí y yo soy el mundo, pero la escuela ha caído en el absurdo de aislarse del mundo y enclaustrarse en sus paredes y sus ritos.”

“En la actualidad las personas están teniendo muy poco contacto con el mundo intelectual y el intelectual tiene muy poco contacto con el mundo, en especial con las consecuencias de su producción intelectual... Las personas no son consientes del gran significado de los avances, descubrimientos, en general del enorme saber que encierra nuestra vida moderna.”

“La vida moderna está trayendo una gran cantidad de desafíos, los cuales son fundamentalmente intelectuales y los cuales no han sido resueltos ni siquiera por los grandes pensadores.”

Marcas vitales.

“...a veces me dicen maestro, no me siento tal...”

William Ospina, durante varios años ha permanecido fuera de las aulas, en ejercicio directo de una docencia institucionalizada, a pesar de esto es frecuente la denominación de maestro, debido al aporte brindado a las nuevas generaciones, en cuanto a la forma de leer y entender nuestro país, sus múltiples conferencias, el impacto de sus obras, ha enseñado a maestros y jóvenes del país una lectura más real de nuestro contexto.

Preguntas que pueden hacerse a las respuestas.

¿Por qué no considerarse maestro, si usted mismo afirma que el aprender y el enseñar, es algo más del mundo en pleno y no solo de la escuela?

¿Qué hace entonces que un individuo o un pueblo, tienda a ser más creativos que otros?

¿Cómo hacer del juego una posibilidad de aprendizaje efectivo, en los límites reales de nuestro actual sistema educativo?

¿Hasta qué punto es válido desplazar los límites de la creatividad hacia mayores producciones artísticas, literarias y científicas, en una sociedad, que cada día demanda más personas con alto nivel de especialización técnica?

¿Si la escuela es un instrumento para conocer el mundo, un mundo que a la vez es parte de mí, entonces qué papel debe jugar el maestro en esa escuela que a la vez tendrá que ser parte integral de mi mismo?

¿A qué se refiere cuando habla de maestros trágicos?

A qué autores se remite y desde qué sentido.

Miguel Ángel Buonarroti. Se remite a él, desde la creación básicamente de la piedad, escultura que es considerada un clásico de la humanidad, la cita para reafirmar su punto de vista, sobre la imposibilidad de explicar como Miguel Ángel logra esa creación, solo podemos remitirnos a rastrear el camino que lo llevo hasta ello.

Leonardo Da Vinci con la pintura de la Gioconda. En ambos autores, William Ospina acude a expresiones exquisitas de producción artística, pero también a hitos artísticos, en la medida que ambas son trasgresiones a ciertos cánones, límites que regían la sociedad de época. En el caso preciso de la Gioconda, no hablamos solamente de un cuadro de gran técnica artística, es la posibilidad de las múltiples interpretaciones, de la subjetividad infinita que llega hasta nuestros días, la transgresión de la obra, no está solamente en utilizar una nueva técnica de pintura, sino en el genio creador que juega con la figura, que la enriquece, que la llena de posibilidades.

Estanislao Zuleta. Se remite a un ejemplo en donde el autor, muestra el lenguaje como un límite de creación, definitivamente por original que sea la poesía, la novela, requiere estar en unas lógicas de lenguaje, hasta en unas reglas gramaticales, para que sea válido en un contexto. con esto se ejemplifica con claridad, lo que William Ospina insiste en el transcurso de la respuesta, no es posible al libertad absoluta, se pueden desplazar los límites pero no obviarse, perderse del todo, ya que se caería en el campo del absurdo.

Macedonio Fernández. Cita al escritor argentino para referirse a una de las formas de hacer contacto con el mundo, desde la visión de William Ospina, Macedonio Fernández asume una posición muy empírica, en la medida que ni siquiera el documento histórico es un sentido pleno de realidad, lo es, en el sentido que yo mismo, pueda brindárselo desde mi propia existencia. Macedonio Fernández, como un gran exponente de las letras en América Latina, no lo es porque haya leído hasta la saciedad los grandes clásicos literarios, o por sus extensas jornadas académicas, o porque haya sido condiscípulo de algún gran literato, desde su propia óptica, Fernández pudo escribir, porque vivió apasionadamente, su trasegar por múltiples países, su

contacto plenamente sensible con diversas culturas, lo llevó a que el mundo entero se filtrara por sus poros y por sus poros se exhalaban en torbellinos de frases y de metáforas.

Varón de Humboldt. Cita al expedicionario alemán, no desde sus textos, sino desde su forma de aproximación al mundo, la cual nunca fue una aproximación de orden teórico, (aunque era dueño de un vasto conocimiento en botánica por ejemplo) su interés nunca fue enciclopédico, como podría ser la tendencia de la época, por el contrario su intención fue siempre de contacto directo con la naturaleza, y por ello logró abrir un amplio horizonte hacia el reconocimiento de la riqueza natural del continente apenas en descubrimiento.

San Agustín. William. Ospina, acude al pensador para mostrar una de las tantas maneras en que el ser humano puede explicar el mundo, revela una profunda realidad para la ciencia moderna, específicamente al positivismo, desde su pretensión de querer saberlo todo, nos enfrenta a una situación tan humana como el no poder explicar cosas, que dentro de nuestra experiencia vital puedan estar claras en mi interior, pero sobre las cuales no puedo dar explicación “Si no me lo preguntan, lo sé, si me lo preguntan no lo sé”. En palabras de Julián Marías, “San Agustín es un hombre fronterizo” es decir, constituye la romanización del hombre africano, que no fue ni de la época antigua ni de esta época, que tuvo profunda influencia oriental, pero convencido de su cristianismo al morir, ese San Agustín que se movió entre lo cristiano y lo pagano, logra definir, desde mi punto de vista, una realidad muy interesante de la intelectualidad de esta época y de todas las épocas.

Martín Heidegger. En esta parte, William Ospina acude a un juicio realizado demasiadas veces al pensador alemán, por su participación en el partido Nazi, situación que ha sido utilizada por muchos, para realizar juicios a la ligera, de esto podemos resaltar que el intelectual no puede ser desvestido de su carácter humano, de su realidad histórica, de su sentir vital, juzgar inclemente a Heidegger, es quitarle su posibilidad de ser y sentir la Alemania de la posguerra, la necesidad humana de buscar respuestas a esos grandes vacíos de época, solo así se puede explicar el porqué un pensador tan insigne termina contribuyendo a una de las peores barbaries de la humanidad. No es que Heidegger hable hoy de nazismo y mañana de la búsqueda del ser, no es tan elemental, en el pensador se mueven las más profundas reacciones de una época tormentosa.

Emmanuel Kant. Es citado por William Ospina en varias partes de la entrevista, pero siempre desde la misma perspectiva, sobre lo que llama la atención es la propuesta kantiana de llevar a la humanidad a una especie de mayoría de edad filosóficamente hablando, esta constituye para el autor, una posibilidad para dar solución a gran cantidad de las dificultades de índole intelectual que ha atravesado y continúa atravesando la humanidad. Kant no realiza una invitación desde una perspectiva ligera, por el contrario, obedece a una profunda reflexión filosófica y expuesta en toda su magnitud en “Crítica de la razón práctica” allí expone la necesidad en la construcción de un imperativo categórico, que libre a los juicios morales, del peso de la conveniencia, de la subjetividad de las circunstancias y lo eleve a planos más reales de verdad, independiente de épocas y prejuicios.

Karl Marx. William Ospina analiza varias propuesta filosóficas, que pretenden dar solución a grandes cuestionamientos de la humanidad, aborda básicamente los filósofos de la sospecha y entre ellos Marx, específicamente desde su postura de la conciencia moral, Ospina hace referencia a la propuesta marxista de dejar mucho de esta conciencia al papel del estado, ese estado que no es otra cosa que la representación del pueblo en un ámbito político, un estado que no solo administra y legisla sino que posibilita todo un abanico de normas y regulaciones de comportamiento social, nuevamente en esta propuesta se plantea una profunda duda en términos de la libertad y autorrealización del individuo.

Nietzsche. Es citado de manera superficial por William Ospina, pero de manera significativa, en la medida que se equipara a las demás propuestas filosóficas de otros autores, Nietzsche desde su teoría del superhombre y la posibilidad de una moral auténtica, pone a tambalear dos mil años de cimientos de moral cristiana, por primera vez en muchos siglos eleva el hombre a niveles muy superiores al de los dioses. Nietzsche es considerado uno de los grandes pensadores de los últimos tiempos, no solo por la belleza de su prosa, sino también por la fuerza de sus ideas.

Palabras claves.

Originalidad, destello de genio, transgresión, cabriola mental, libertad, juego, límites, autonomía, arte, sensaciones, percepción.

Categorías.

Creatividad. Educación. Conciencia del mundo. Función del intelectual.

Ideas fuerza.

“Para generar creación es necesaria la trasgresión, haciendo simplemente lo que siempre se ha hecho no se plantean nuevos caminos, no se abren las nuevas posibilidades.”

“No es posible seres humanos totalmente libres, por lo tanto la creación no es plenamente un acto libre, está inscrita en unos límites, en unos referentes, en la libertad absoluta nada se produce.”

“En la creatividad se necesita capacidad de juego, en los marcos de unos límites.”

“Es fundamental entender, que lo que está estudiando no es la escuela, sino el mundo, la escuela es un instrumento para conocer el mundo”

“yo soy el mundo exterior que esta reciclándose continuamente a través de mí, yo soy entonces ese centro por el que pasa el mundo y se va renovando, yo soy el mundo.”

“... habrán mitos nuevos, dioses nuevos, maneras nuevas de entender el mundo y desde allí, tal vez ya se están gestando los temas de la época, y entonces por aquí, por allá, se van gestando esos nuevos mitos que todavía son surgimientos de lo que a lo mejor un día, llegará hacer la humanidad.”

Análisis entrevista Juan Carlos Londoño.

Situaciones problema.

“¿Qué es lo que nos permite ser colombianos, que nos identifica como colombianos y efectivamente nosotros nos sentimos colombianos?”

“La posición de las personas en torno al conocimiento ha sido de rechazo, sobre todo hacia lo histórico, se les hace complejo, aburrido.”

“La primera guerra mundial fue un primer momento de desencanto de los europeos frente a los ideales del progreso, de civilización que se habían trazado la modernidad ilustrada, pero la burguesía triunfante tras la revolución industrial, eso era lo que se tenía que llegar ante una repartición del mundo, con todos los signos de muerte que eso y que todos estos hombres y todas estas mujeres, bailarines, actores, directores, actrices, pintores, arquitectos, todos ellos dicen aquí está pasando una cosa rara y no podemos seguir haciendo arte por el arte, hay un primer elemento que yo retomo de ahí y es como la creación colectiva”

“...pero valga la verdad yo no he hecho rompimientos, en el trabajo los mismos muchachos saben que yo soy de lo más escolástico que hay para entrar en clase, yo soy el profesor que todavía las sillas van cuadradas de una manera, el tablero al frente”.

“...muchos arrancaron con esa dificultad de entender que tenían que trabajar y jornadas especiales, los padres de familia, a la fuerza de que estábamos en este proceso entendieron, de hecho lo vieron en el escenario, entonces ya cambió el un poquito la mirada, porque a veces también algunos decían que eso era la pérdida de tiempo...”

“... siempre hay una maleficencia sobre los que hacen teatro o los que bailan, los músicos no tienen tanto problema, por jóvenes o por viejos, tienen que cargar con el lastre sobre el prejuicio del arte... el problema somos los adultos que a todos le ponemos un estigma y yo creo que ahí hay unas talanqueras, unos límites aterradores”.

“Ahora yo diría que música y en arte la dificultad no está en la creatividad, de hecho a lo que se apunta es que los muchachos sean cada vez más creativos, pero son muchachos, que no ven sino una hora, máximo dos horas de artes, entonces se la pasan oyendo discursos que les constriñen la creatividad, se la constriñen se la cortamos o se la frenamos”...

“...tiene que hacerse posible en la institución educativa Inem Felipe Pérez, que ese proyecto lo aborden también otras personas, porque entonces no estamos haciendo nada sí se queda, en dos, tres o cuatro liderando el asunto y entonces quien releva, entonces se perdió el trabajo.”

Marcas vitales.

“...a mí me llegó una cosa que me dijo una compañera de artes, que pues es la compañera que nos ayudó con la parte escenográfica, tenemos una escenografía muy básica, minimalista si se quiere y una vez ella en un ensayo, ella dice, si tuviéramos que hacer concreto, lo que ustedes están contando en el escenario, habría que echar sangre, un riego, un baño de sangre y eso me quedo sonando...”

El maestro que analizamos, hace énfasis a un momento en el desarrollo del proyecto que se fija en su mente. Está haciendo apología al Himno Nacional, sin embargo pareciera que el escenario se tiñera de sangre, claramente nuestro maestro, no desea exaltar la violencia, todo lo contrario, su labor la ha enfocado en la construcción de realidades más edificantes, fomentando el arte, desea entregar otra visión de mundo a las nuevas generaciones, pero en el camino se encuentra con una realidad innegable de la historia del país y son las guerras, las batallas regadas de sangre de compatriotas.

“... a esa generación que hoy en día creemos que es bastante salvaje y bastante aislada, pero que en últimas yo lo he logrado considerar, en los acercamientos mas bien, he logrado entrever que están necesitando no solamente que los escuchen, si no que los comprendamos, porque hay muchos afectos que están sin resolver y se puede decir que uno las afectividades las resuelve y eso me ha ayudado para aproximarme a los muchachos.”

El entrevistado deja ver en este final de la entrevista, un vinculo no solo educativo, pedagógico, sino que llega a lo afectivo, esta es tal vez, la gran posibilidad del arte, que mueve no solo intelectos, sino también afectos, se forma un espiral muy interesante que redunda en beneficios para educador y educandos, a medida que se dan afectos, se logra mayor comprensión y posibilidad de atender los deseo y necesidad formativas, entre mas se siente complacido el estudiante, mas fervor e interés da en el proceso y se consolida nexos afectivos.

“...yo quedó tocado por una cosa de esas y creo que se pueden ir buscando esos lenguajes para conocer, a mí me pareció muy cruel en los ochentas, en los noventa fundamentalmente, cuando yo todavía estaba en esa búsqueda, que en Pereira todavía estábamos en una discusión, unos grupos de teatro, estábamos sentados en esa discusión, porque no se podía hacer teatro de compromiso social, teatro político y porque si había roto con la historia...”

La generación de docentes, que realizan su labor en los ochenta y noventa, sienten y viven su quehacer desde la herencia revolucionaria de las dos décadas anteriores, la crisis del socialismo, el aniquilamiento de fuerzas políticas de izquierda que apenas emergían, generan gran escepticismo. Pero los logros sindicales, la conquista de algunas libertades, así sean transitorias, estimulan la fe hacia el cambio, observa la transformación social estructural, como algo políticamente necesario y posible. Las formas de oposición, que hasta ahora han estado determinadas por la lucha armada y el discurso político y que ahora son amenazadas por la bota militar y el poder avasallador de los medios de comunicación, buscan otros medios para hacer sentir las voces por momentos acalladas.

“... lo otro que no hemos tenido en cuenta y que no hemos mencionado, es que en estos montajes los profesores trabajan y hasta un directivos entre trabajo con nosotros y ellos están ahí y están funcionando con nosotros en todo este montaje...”

Uno de los aspectos que más ha caracterizado nuestra cultura latinoamericana, es la del escaso, casi nulo trabajo en equipo. El latino y de manera concreta el colombiano, ha visto en la lucha individual, la base para el alcance de sus metas y de sus logros, esto ha llevado a cierto individualismo descarnado, que no escatima esfuerzos en dañar el colectivo, so pena de obtener

la gloria particular. Es un aprendizaje colonial, enraizado y dañino que ha permeado todos los ámbitos y todas las esferas, desde el político que ignora eso que llaman bien colectivo y luchan por su beneficio particular, pasando por el empresario que lucha por el lucro desconociendo el gran aliado que pueden ser sus empleados, o el trabajador que trata de sacar provecho de su empresa, que resume esfuerzos, que alarga los problemas sin pensar en el progreso colectivo.

“... muchas veces para alimentarse, después de la jornada, incluso cuando venimos los domingos o los sábados, les toca mirar cómo se financian el almuerzo, ellos ya están acostumbrados a comer ahí lo que traigan de la casa, para ellos no es extraño comer lo que hacen en la casa, lo traen y se lo comen aquí y logramos que compartieran el almuerzo...”

En el INEM Felipe Pérez de Pereira, se vive de manera cercana la situación, en donde muchos de sus estudiantes pertenecen a estratos socioeconómicos bajos y requieren realizar ingentes esfuerzos por permanecer en la institución, apuntando a una educación de calidad que favorezca un mejor porvenir. En el caso específico de los jóvenes pertenecientes al proyecto artístico de Juan Carlos Londoño, al escepticismo de los padres de familia, se suma las limitaciones económicas, pero apuestan tiempo y necesidades al desarrollo de un proyecto que no solo los forma de manera integral, sino que los enaltece a nivel personal.

“... algunos de ellos se van a ir a estudiar arte dramático a otro lado, otros que se van a estudiar profesiones liberales cualesquiera, medicina, psicología, derecho, pero en últimas también se ha venido hablando, que a la vuelta del camino y ese regreso, ese retorno al huevo, significa leerse con esa mirada, ya formados como profesionales...”

Encontramos que el proyecto de Juan Carlos Londoño, genera estas afectaciones en los estudiantes, de los cuales, muchos terminan estudiando carreras relacionadas con el arte, con la música, con la danza, con la actuación, otros con la política, la educación, el liderazgo, la mayoría quedan marcados de por vida con ese proyecto llamado un canto a Colombia y como dice Juan Carlos, se hace inevitable volver al huevo, regresar a la institución a repasar los caminos trasegados, pero esta vez, con la mente más amplia, con una visión más global, con un criterio más firme, como hombres y mujeres, en sentido más amplio, como ciudadanos.

Preguntas que pueden hacerse a la respuesta.

Es claro el impacto que se dio a nivel de comprensión de la historia, en cuanto al relato histórico, pero ¿qué paso con el resto de la comunidad?

¿Por qué resaltar la visión de una Colombia triétnica, en lugar de la Colombia alegre, en el caso de la cumbia?

En su experiencia personal ¿qué aspectos se convierten en relevantes en la convivencia en un espacio de barrio, para la construcción de su visión de ciudadanía?

¿Es imprescindible la experiencia directa para la estructuración de una visión de realidad o que tan posible es un acercamiento significativo desde el relato?

¿Si este tipo de trabajos con los estudiantes generan aprendizajes significativos, porque no son una posibilidad pedagógica de mayor implementación institucional?

¿Por qué no considerar el trabajo una experiencia creadora, si en ella se han combinado gran cantidad de recurso, en mirar a resolver un problema de manera más bien original.

¿Qué imaginarios, prejuicios o temores pueden existir y persistir a nivel de padres de familia, en cuanto a este tipo de proyectos?

En nuestro medio, no es normal que directivos apoyen decididamente proyectos, sobre todo de orden artístico. ¿Qué aspectos estima, son los que han favorecido que se brinde este apoyo al trabajo realizado por ustedes?

Nuestros jóvenes se hallan abrumados por el cúmulo de información que no logran discernir y desde allí, alienados para la comprensión del contexto ¿podemos entonces negociar saberes en medio de tanta alienación?

Palabras claves

Sensibilización, relato, lenguaje, arte, dramático, ciudadanía, cotidianidad, expresión, competencias, conocimiento, recrear.

Categorías.

Historia. Estética. Creación colectiva. Experiencia creadora.

Autores a los que se remite.

Bertolt Brech. Este dramaturgo alemán, marcó un hito en la forma de vivir el teatro en el tiempo de la posguerra y su genialidad creativa, reforma el sentido del teatro no solo en Europa, sino en el mundo en general. La primera guerra mundial, evidencia las vicisitudes de un sistema económico, que en el momento se ofrecía como peligroso. Los intereses de una burguesía cada vez más poderosa, habían demostrado que la defensa de sus emporios acarrea un costo demasiado alto. El sufrimiento, el dolor, la desesperanza acaecidas no solo durante la guerra, sino en tiempos posteriores, no podían dejar inermes a las naciones, no era posible, como lo dice Juan Carlos Londoño, seguir haciendo arte solo por el arte, esa sensibilidad puesta en su máximo apogeo en los escenarios por bailarines, poetas, músicos, actores, no quería seguir impávida ante el horror y reaccionaron para intentar poner un poco en jaque al sistema imperante.

Erwin Piscator. Muchos pueden ser los factores que influyen para que Piscator no llegue a figurar en la historia de la literatura o la dramaturgia con un peso descollante. Tal vez no sea citado con la frecuencia de Brech, o sus obras no hayan sido traducidas en muchos idiomas, pero esto no resta el valor de su aporte al desarrollo político en occidente. Piscator no fue propiamente un literato, su interés se desarrolla fundamentalmente en las tablas, es director de teatro, su obra está sobre el escenario, su innovación en medio de los actores, es un genio creador del hacer, no tanto del escribir, aunque nunca podrá ser negado el valor imprescindible que su texto, “*El teatro político*”, tiene dentro del desarrollo teórico de las artes escénicas.

Carlos José Reyes. Durante muchos años las artes y en especial el teatro, gozaron de cierto desprestigio por considerarse un mundo complejo y ajeno para la mayoría de las personas. Por su parte, los actores y directores, personajes extraños, provenientes de mundos poco aconsejables de visitar. Carlos José Reyes, en asocio con otros dramaturgos de las décadas del setenta y ochenta, llevaron el teatro a otro nivel, lo acercaron al pueblo, mediante un tinte más político en ocasiones, más humanos crítico y propositivo a veces y de cualquier manera mucho más terrenal. Su excusa de hacer del teatro un instrumento para el mejoramiento de la sociedad, una bandera para ondear en contra de la injusticia y la ignorancia. Dramaturgo por excelencia, hombre de tablas por vocación y de un profundo bagaje intelectual por vocación no escatimo esfuerzos por poner su visión del mundo y de la sociedad, de diversas formas y posibilidades, no solo a través de lo escénico, sino a través de sus múltiples conferencias, de sus copiosos escritos, entrevistas, en fin.

Santiago García. Tal vez no exista en el país, en este o en otros tiempos, un ser humano más atravesado por el mundo de las tablas. Director y dramaturgo de manera fundante, es actor por circunstancia vital. Aunque los avatares del mundo y de la vida lo haya hecho arquitecto, esa cosa a la que llaman destino, lo arrojó de manera inusitada nuevamente a las tablas, las cuales había conocido desde la infancia y que lo habían hecho vibrar desde la adolescencia. Estudioso como ninguno de los grandes dramaturgos como Brech, no se contentó con leerlos, sino que estudió y trabajó directamente con algunos de ellos, hizo de La Candelaria su gran sueño y la hizo una página importante de la historia nacional, no solo por la calidad de las obras allí presentadas, sino por todo el desarrollo intelectual que esta fundación trajo para el país.

Luis Alberto García. Otro de los dramaturgos colombianos que ha vivido por y para el teatro y que desde su trabajo ininterrumpido, ha brindado aportes muy significativos a las artes escénicas en Colombia. Su estilo fresco y su crítica asidua, lo fueron consolidando en los peldaños más importantes de la producción artística del país. Sus obras que han dado la vuelta a Latinoamérica, desean ser una denuncia a las injusticias que han caracterizado nuestra historia y desde estos procesos históricos ha deseado generar reflexión en torno a lo que es y debe ser nuestro país.

Ideas fuerza.

“La historia nacional es leída desde el canto más importante que tiene Colombia, que es precisamente el Himno Nacional”.

“Porque en principio hay que sensibilizar otra vez a la gente, hay que volverle la mirada desde la estética, es de las mejores maneras para que la gente comprenda, muchas cosas que la teoría por su racionalidad, por la instrumentalización del conocimiento, convierte en algo muy complicado, pero también muy aburrido”

“...es justamente estar mirando la historia como un acto de vida, como un proceso viviente que no se acaba, simplemente cada generación le aporta a dicha construcción y que tiene que ser una mirada para la vida de lo público, para la vida de lo social...”

“...entonces, en última instancia de lo que uno alcanza es proceso pedagógico, es desarrollar aprendizaje significativo de alguna manera y la memoria se convierte en una memoria significativa, porque ya no se hace de la manera mecánica...”

“... pero es precisamente con ese método de creación colectiva, la recolección de una información en términos históricos, de la historia desde la cotidianidad, que queremos ir recogiendo y que ellos ponen en consideración, en el escenario desde la danza, desde la música, desde el teatro, desde la literatura.”

“... como maestro, como docente, que me he permitido experimentar con la historia... para yo tener una concepción social del teatro y una concepción de la historia como algo que no sólo se escribe, sino también una cosa que en principio es la vida misma...”

“... si es que hay una experiencia creadora, yo creo que es el cúmulo, el cúmulo de otras voces, de otros lenguajes, otras teorías, que yo también he venido desarrollando y en términos pedagógicos, pues esa experiencia debe revertirse al menos en la comprensión, en la

comprensión de los muchachos y la comprensión de cómo comprenden los estudiantes en el proceso de aula...”

“Allí lo que se juega uno, es trabajar con los muchachos desde el compromiso”...

“...los muchachos son seres humanos muy nobles, sobre todo porque a pesar de todos los regaños, todas las circunstancias negativas que puede tener el proceso, ellos siguen creyendo y lo que están haciendo y se dejan guiar...”

“...estamos abrazados a la única boya en medio de esa tormenta y es supuestamente el conocimiento y cuando uno mira los conocimientos, se da cuenta que lo que está trabajando es por la información y cuando uno trabaja desde la información, por la información, por muy pretencioso que sea para cambiar la situación, se le convierte en el primero de los muros...”

“hacerlo con los criterios de un proyecto que tiene que salir, como su nombre lo indica, tiene que salir, se tiene que mirar hacia fuera, se tiene que mostrar en otros espacios, en Risaralda, en la región centro occidente, en Colombia, en muchos lugares de este país.”

“Lo que subyace de alguna manera, es que estamos generando credibilidad y que entendemos que el asunto no es para hacerlo ya y entonces ya lo hicimos y chao, es con perspectiva, es en perspectiva formativa.”

Análisis entrevista Sergio Manosalva

Situaciones problema.

“La verdad es que el aparato educativo es un aparato doctrinario, cada uno en su disciplina, entonces cuando nosotros estamos viendo la creatividad en sistema disciplinar, en ningún aparato disciplinar hay creatividad...El ser humano, es un individuo, voy a hablar de algo trivial, observemos un individuo, cuando estás diciendo individuo estás diciendo indivisible y como es

indivisible, yo no lo puedo cercenar, pero que ha hecho un sistema educacional desde que se levanta como sistema educacional, precisamente dividir, justamente cercenar...”

“Y cuando se es creativo en la escuela, si el sujeto es creativo, se le tacha de indisciplinado, si es creativo, es reprendido o castigado, para que vuelva al riel”...

“...es decir este sistema educacional colapsó, ya no sirve, hay que cambiarlo. Los viejos no saben todavía que hacer, todavía están preguntándole a los jóvenes, claro, están asustados porque no saben qué hacer...”

“Les cuesta, les cuesta, porque desde la más tierna infancia el ser humano, te voy a poner a ti como un jardinero y es que el árbol crezca creativamente, pero si el sistema educacional lo pudo lo doblo y lo doblegó desde su más tierna infancia, lo doblo hacia un lado y lo podo y lo podo y lo podo y luego le dice, quiero que crezca libre, como va a ser libre, hay que apostarle a la más tierna infancia, incluso al sistema educacional, a la mamá, al papá...”

Marcas vitales.

Bueno, ayer me preguntó una persona, que hacía con respecto a su hijo o con su hijo, pues... yo le dije... abandónalo, pero... ¿qué edad tiene? 24, ya lo criaste, ya cuando tiene catorce años uno se pueden valer por sí solos, a los 24 años ¿ya puede valer por sí solo? Entonces puede ser una respuesta muy... sí está mal la relación entonces déjalo...

Hago referencia a este episodio de la entrevista, no como una marca vital trascendente del autor, es más una anécdota que no deseo pasar por alto, no desde la relevancia del caso del joven aquel que no desea madurar, situación más frecuente de lo queremos aceptar en nuestra sociedad actual, sino a la analogía con nuestro sistema educativo. A mi parecer, doscientos años después de estar bajo este sistema educativo, pensaríamos que este sistema llega a su mayoría de edad, que encuentra un camino más auténtico y más autónomo, hacia su crecimiento y realización, tanto del sistema, como de los estudiantes que contiene. Nuestro sistema educativo, sufre el síndrome de Peter Pan, se niega a crecer, se niega a dejar el huevo, a salir del vientre y madurar

hacia formas más elevadas de existencia. No quiere cambiar, le duele renovarse y por eso, se ha vuelto un adefesio descontextualizado y que no encaja ni en esta ni en sociedades venideras.

“Sí claro, o he entrado en una clase, están sentados, me entré a una clase y me senté atrás y estuvimos una hora y media haciendo una clase, yo en silencio y después de la hora y media, alguien dice... profe y tú cuando vas a empezar a dar clase y él, estoy haciendo clase desde que entré, que están esperando ustedes... pues estamos esperando que usted nos hable, se pare adelante y ¿por qué no me puedo sentar aquí atrás? No, porque el profesor tiene que estar adelante.”

Cambiar las prácticas de aula no es tarea fácil, no solo por los miedos y los esquemas de los directivos, o las costumbres y prejuicios de gran parte de los padres de familia, sino también por los mismos estudiantes, que sometidos a un fuerte proceso de domesticación, dan por sentado que ciertas actividades pedagógicas, deben ser realizadas de una manera y no de otra. Por ello, cualquier docente que pretenda innovar un ejercicio pedagógico, debe tener en cuenta que estas modificaciones, deben realizarse paulatinamente, con el fin evitar la angustia que desemboque en enfado, en incertidumbre que desestimula. El maestro innovador que realiza cambios demasiado súbitos, transformaciones muy vertiginosas, termina siendo sofocado por sus directivos, torpedeado por las familias y rechazado por los estudiantes. Así tenga claro la verdadera intención de sus acciones, las mentes acríticas, no recibirán del todo bien estos cambios bruscos, que desequilibran más de la cuenta.

“...yo era muy creativo para comer, cuando chico yo era muy creativo para comer, yo recuerdo que lo que me servían en el plato, todas aquellas cosas que me parecían como extrañas, las hacia a un ladito de platón, así y el plato, quedaba después con un borde de puras cositas pequeñas, que ya no me las comía, eso era muy creativo, pero mamá me decía, no, te lo tienes que comer todo, yo no quiero comer eso, eso es creativo, pero mamá decía, no, te tienes que comer todo. Cuando le digo a la gente que me encanta el arroz con puré soy creativo en algún momento, pero la gente me dice como vas comer arroz con puré, me gusta...”

La escuela, no es la única encargada de desestimular la creatividad, las familias y aún la sociedad en pleno, se convierten en grandes desestimuladores de la creación. Desde la infancia, cualquier salida del riel es rápidamente castigada, todo tiene una forma preestablecida para ser realizado, se refuerza hasta el cansancio el discurso del “no”, de la prohibición, del no se puede, del no se debe, del no quieres. En la sociedad actual de igual manera, cualquier salida del redil, es censurada, y es castigada con la exclusión, que como hemos dicho en análisis anteriores, la desaprobación social se convierte en una sanción más fuerte y efectiva, que la misma sanción penal.

“...me decían los apoderados, sí le hacía actividades a los niños y yo les decía si les hago, pero mi hijo dice que se la pasan jugando no más, sí, no pero... ¿no hacen actividades? si claro, puro juego y yo le digo quieres estar en una clase y entonces venía el papá o la mamá del niño veían el juego y veían la autonomía de los chiquillos...”

Los padres de familia, acudientes o apoderados como son llamados por el entrevistado, ejercen una fuerte influencia en el desarrollo de las actividades escolares, un influjo que yo llamo de espectro, termina por determinar muchas de las actividades realizadas, dado que directivas y aún docentes desean contar de la aprobación de estos, siendo más marcada esta situación, en instituciones de tipo privado, que en las de orden oficial. Esta influencia, que puede ser muy significativa, puede ser en algunas ocasiones, un obstáculo para la consolidación de ciertos procesos formativos. Estos papás o apoderados, formados en sistemas aún más rígidos que los actuales, estiman que las formas en que fueron educados, son las más adecuadas y sin la p

Autores a los que se refiere y desde que sentido

Michel Foucault. Este pensador francés, se ha considerado uno de los pensadores más influyentes del siglo XXI. La anterior situación, obedece al método profundamente analítico utilizado por el autor, para abordar temas, que si bien bajo ningún punto de vista se hallaban vedados, si estaban relegados, tal vez por su natural complejidad. Como lo expresa el mismo Foucault, hablar de relaciones de dominación, de explotación, de violencia, era relativamente fácil de determinar en antaño, en el periodo feudal, era claro que lo vejámenes provenían del rey

y que era contra este quien se dirigían todas las insatisfacciones. Hablar ahora de oposición, de contrariedad, de malestar, es una abstracción, en la medida que estos centros de poder no son tan claros, no son tan absolutos.

Preguntas que pueden hacerse a las respuestas.

¿Si soy un hipócrita en medio de la práctica pedagógica, no empiezo a desarrollar incoherencias, inconsistencias, que pueden ser aún más dañinas en el proceso educativo?

¿Brindar esa libertad al individuo, para que en uso de su autonomía desarrolle su creatividad, no es contribuir de alguna manera a la anomia que se da en muchos niños y jóvenes y que ha resultado tan dañina en la actualidad?

¿Si cambian abruptamente las comunicaciones, no se trastocan los roles, las relaciones entran en confusiones? ¿Cómo evitar un daño peor?

¿Cómo generar confianza en un sistema educativo, en donde las relaciones se plantean en las contradicciones de la autoridad?

¿Si todo ser humano en esencia es un intelectual, de qué hablamos cuando nos referimos a los intelectuales de América Latina por ejemplo y a quién corresponde entonces proponer cambio y transformaciones sociales?

Palabras claves.

Sistema humano, seres humanos, entorno, autoridad, sistema educacional.

Categorías.

Creatividad, sistema social. Comunicaciones. Creatividad.

Ideas fuerza

“...la creatividad es entendida como la capacidad de emprender, de emprender que cosa, emprender producción económica, la idea es que sea creativo en lo artístico, en la poética, una creatividad literaria, no sé, musical, no hay esa creatividad, si no una creatividad en tanto de emprendimiento económico...”

“Matar la escuela, ese es el reto ahora, cómo se mata ese sistema social, eso es interesante... ¿qué es lo que tiene que cambiar? las comunicaciones, cuando cambien las comunicaciones va a cambiar el sistema social... como cambian sus comunicaciones, cambiando las interacciones primero, profesor – estudiante, es decir, quiero ser un profesor que practique la creatividad, entonces deja ser creativos a los chiquillos...”

“Entonces aquí hay que hacer el juego hipócrita de decir a la escuela, ya... yo voy a hacer lo que usted me pide, pero se da vuelta la escuela y luego hace lo que quieres... si está mal el sistema educacional cámbialo y si no puedes cambiarlo, entonces déjalo y si no lo puedes dejar porque tienes que vivir económicamente de este oficio, entonces se hipócrita”...

“Vuelvo al comienzo, ser maestro es ser un intelectual y ser, ser humano, es ser un intelectual”.

Análisis entrevista Cristian Mejía

Situaciones problema.

“...porque es muy fácil ver la realidad desde afuera, como decían ellos, es muy fácil ver los toros desde arriba, pero cuando uno los capotea, la realidad es otra.”

“Nosotros no podemos tener una mente limitada y es que los tiempos cambian, las sociedades cambian y los muchachos que recibimos hoy en día en las aulas de clase, no son como los que eran hace 20 años, los muchachos son inquietos, el muchacho viene con chip, ya es cuestión del

docente, si lo motiva o lo deja perder, si el docente no motiva a su estudiante, tenga por seguro que el muchacho llega al aula de clase, se sienta, se ríe, no interactúan, no propone, no cumple con nada reflexivo, sino que se vuelquen una maquinita, preparémonos para el ICFES.”

“...nosotros cuando nos hemos organizado para marchar en contra de los falsos positivos, del paramilitarismo, de todas estas cosas que son violencia, que generan guerra, descomposición social, pero el gobierno se hace de la vista gorda, porque tenemos que marchar, que están convocado dos medios manipuladores, como son Caracol y RCN...”

...muchas veces se nos olvida, que lo que nosotros estamos haciendo es formando la gente del futuro y es una frase que esta ya retrillada, pero está tan retrillada, porque por A o por B, nosotros los docentes, no hemos podido impactar en las personas que hemos educado...

Marcas vitales.

“...Por la misma necesidad del contexto, la necesidad que vimos en los estudiantes de grados Nueve, Diez y Once, en la medida que eran muy inquietos, frente a todos los temas relacionados con la interacción del individuo con la sociedad... entonces con el compañero Julián Reinosa, que es quien realiza la entrevista en este momento, nos sentamos en algún momento a dialogar, sobre un espacio, donde nuestros jóvenes puedan expresar todo lo que sienten y que propongan...”

Nuestros jóvenes expresan constantemente múltiples quereres y múltiples necesidades, no tanto en lo que hablan, porque entre otras cosas han desarrollado un cierto hermetismo hacia el docente, por el contrario, sus silencios, sus desencuentros y hasta su altanería, está cargada de una fuerte dosis de mensajes, que una vez descifrados, brindan al docente información valiosa para emprender nuevas prácticas pedagógicas. Para entrar en relación dialógica con los estudiantes, se hace necesario entregarles la palabra a la cual nunca estuvieron acostumbrados, escucharlos sin premura y sin enfado, evitar el juicio y más bien potenciar el error hacia nuevas posibilidades.

... “son estudiantes que se caracterizan en su gran mayoría por tener problemas disciplinarios, pero los muchachos cuando se apropian del evento, son los mejores embajadores del mismo”...

Mucho se habla de estudiantes problema en la actualidad, estudiantes con problemas de aprendizaje o disciplinarios. Estos son: los que no se pueden quedar callados, no usan bien el uniforme, llevan mal sus cuadernos, a veces contestatarios o por el contrario muy silenciosos, parece que el tiempo no les alcanza para nada, están implicados en casi todas las situaciones de conflicto, en general son desagradables, impertinentes, un fastidio para nuestras escuelas homogeneizadoras y acalladas. La meta del docente homogenizador, es bajar la cabeza del que trata de subirla un poco, pero si la sube demasiado alto como para declinarla con facilidad, entonces mejor se excluye, bajo el pretexto que no permite la educación de todos los demás.

Desde mi punto de vista, la actual crisis del sistema escolar está dividiendo los maestros en dos clases, los que enfrentan la crisis y los que se lamentan de la crisis, aunque lastimosamente los segundos pareciera abundar y se imponen ante los primeros. Enfrentar la crisis significa, ser consientes de las causas de la crisis, comprenderla como una realidad histórica y desde su perspectiva crítica, buscar caminos, generar opciones, proponer alternativas, seguro que los nuevos caminos recorridos generarán equivocaciones que bien canalizadas, mostrarán la verdadera ruta. El maestro critico, se apropia entonces de su realidad y cambiando su voz quejambrosa por una sonrisa esperanzadora, empieza a modificar su entorno, a realizar trasformaciones, dejando al lado la frustración, el estrés.

“...empezamos a ver que los muchachos se comprometen tanto, que queda uno... bueno si ellos se comprometen tanto, entonces porque entonces no me comprometo yo”...

Que a los jóvenes actuales les falta compromiso es una invención de los maestros acríticos para evitar reconocer que sus prácticas pedagógicas no son pertinentes. Que nuestros niños y jóvenes ya no quieren hacer nada, es la explicación del maestro rutinario para no aceptar que sus acciones del aula ya no movilizan a nadie, porque fueron creadas para niños y jóvenes de tiempos pretéritos. Que los niños no quieren aprender nada, es la disculpa para reconocer que nuestros métodos de enseñanza están siendo obsoletos y que no proponen nada. Esta es la respuesta a esa pregunta que queremos dejar inconclusa, de porqué nuestras clases no logran movilizar ninguna estructura en nuestros estudiantes. Desde la marca vital de Cristian Mejía, nos dice que desde un

empujón, los jóvenes no solo se movilizan, sino que se desbocan, y obliga al maestro a ir más allá, a romper barreras y comprometerse hasta el hastío.

“...porque también les cuento como experiencia que el mismo foro, impulsa que los muchachos estudien carreras como derecho, antropología, filosofía, psicología, carreras que van a fin al ser humano y entonces ese es un ingrediente que hemos visto también en los últimos años...”

No hay mayor marca vital en el actual sistema educativo, que el trabajo formativo de un maestro, que genere el deseo de dedicarse a algo durante toda su vida. En el caso del Foro juvenil de Política, despertar interés en un campo del conocimiento y de un accionar tan desprestigiado como son las carreras de enfoque humano, es una verdadera proeza. En el tiempo de la apología a las ingenierías, de la admiración a la mercadotecnia, al diseño, la programación, decidirse por una profesión de índole social, es bien un acto de imbecilidad o de heroísmo. De imbecilidad, si lo acepta dentro de la ignorancia de todos los dolores, frustraciones, oposiciones que hallará en el camino, de heroísmo, si luego de comprenderlo, decide renunciar a las comodidades de la sociedad del confort y emprender una dolorosa lucha en la búsqueda de una sociedad más justa, más humanizada. En el caso de los jóvenes del foro de política, estos han participado de debates de diverso índole y comprenden los retos que subyacen el cambio social, sin embargo se comprometen y deciden emprender un camino hacia la transformación de su entorno.

El foro a corto plazo ya se colocó una meta y es consolidarse a nivel de la región... a largo plazo es un sueño, pero por soñar no cobran, volverlo internacional, posicionarlo a nivel nacional e internacional. Internacional pues con las facilidades que tenemos en el colegio, en el sentido que hacemos parte de una congregación religiosa, que tiene colegios en diversos países del mundo...

La comunidad de los terciarios capuchinos, es una congregación religiosa de origen europea y presente en varios países de América, inclusive Colombia, en donde se encuentra la dirección principal de la provincia de San José. El foro juvenil de Política, originado en el Colegio San Rafael de la ciudad de Manizales y perteneciente a esta congregación religiosa, se atreve a soñar con un foro juvenil internacional y no en vano, porque el camino recorrido a pesar de ser corto,

(apenas cuatro años) ha sido fructífero y posibilita acariciar este sueño. En el poco camino recorrido se ha podido captar la atención de los demás colegios capuchinos del país y se perfila como un foro nacional. Creer en las utopías y partir con firmeza en su búsqueda, no es un acto de ingenuidad, es atrevimiento consiente, tan necesarios por este tiempo.

“...porque no se va a morir, porque los mismos muchachos desde séptimo se están metiendo en la dinámica del foro... porque cuando tenemos que seleccionar la gente para que nos ayuden el foro, tenemos más de cien personas... se nos duplica la gente, porque gente que estuvo en decimo que pasan al grado once, quieren seguir trabajando en el proyecto y es por lo mismo, porque el área de ciencias sociales en el colegio, se caracteriza por escuchar al estudiante, por trascender más allá de las temáticas...”

El foro inicia con un pequeño grupo de estudiantes de servicio social, que vieron en el evento una buena posibilidad de cumplir con el requisito de ley y al mismo tiempo entrar en contacto con jóvenes de otras instituciones, aunque existiera más bien poco interés por los asuntos políticos. En ocasiones, los jóvenes que llegaban a participar de la organización del evento, tenían intereses netamente sociales, sin ningún propósito intelectual y realizaban en ocasiones más mal que bien. El foro ofrece ahora un nuevo reto, seleccionar entre un grupo desbordante de jóvenes, aquellos a los cuales el foro pueda ofrecer un escenario real de potencialización y de esta manera desde su proyección individual, contribuir de manera radical en la consolidación del evento.

Preguntas que pueden hacerse a las respuestas.

¿Qué hacer, para que estos espacios sean escenarios realmente democráticos, en donde el uso de la palabra sea ecuánime, donde no prime la voz del uno por encima del otro?

¿Si estos jóvenes llamados “indisciplinados”, tienen tanto potencial, porque casi ninguna institución educativa los quiere?

Se habla del enorme potencial que ofrece el aula de clase en los niveles básicos, pero cada día pasan menos cosas desde ellas. ¿Qué está influyendo de manera tan determinante en esta situación?

¿Qué límites han ofrecido los demás maestros desde el origen del proyecto?

Los colegios que preparan para el ICFES parece que faltan a la verdad con esto de la educación integral, pero a la vez son los que más éxito tienen. ¿Por qué?

¿De los estudiantes presentes en el foro, que porcentaje de ellos tendrán una verdadera conciencia política o al menos un interés político real?

¿Precisamente la fuerza del foro a futuro, su verdadero posicionamiento social no estará al poder mantener al margen de estas influencias de grupos políticos y consolidarse como una fuerza más transparente?

¿Cuáles serían las nuevas miradas, enfoques por decirlo de alguna manera, que debería darse al foro una vez tome esa dimensión nacional e internacional?

¿El pensamiento propositivo requiere una buena dosis de creatividad, es posible llegar a estos niveles a través de estos proyectos?

Palabras claves

Política, foro, sentido crítico, redes sociales, debate, semilla, calidad educativa, pensar el mundo, gobierno, aula de clase

Categorías

Comunicación. Contexto social. Pensamientos crítico reflexivo y propositivo.

Ideas fuerza

...“porqué los muchachos que ven que es un espacio en donde ellos pueden hablar con respeto y que pueden escuchar y proponer...muchas veces personas que venían de otros estratos, ven la vida diferente... Entonces se convertían en conversaciones que eran construcciones que se daban de un lado al otro, tanto el que hablaba, como el que escuchaba, aprendía el otro y salieron puntos clave”...

“... el foro puede ayudar o estoy seguro que ayuda, en la conciencia de los estudiantes de que la educación es primordial... Porque muchos de ellos creen, (maestros) que en un aula de clase no se puede hacer nada, para mí es básico lo que se hace en un aula de colegio, porque es mucho más fácil guiar a un joven”

“...en las redes sociales, cuando los muchachos están en acuerdo o en desacuerdo con algún acontecimiento que haya pasado en la nación o en el mundo, en relación a las tendencias políticas, económicas, sociales, los muchachos plasman en sus muros, plasman lo que piensan con argumentos..., en relación a pensarla a dar argumentos claros y como se dice ahí, el alumno supera al maestro, con argumentos claros me hicieron entender...”

“...que al menos de esas 1200 personas que 10, 20, se lleven una semillita de cómo podemos construir patria sin violencia, eso es gratificante para nosotros...”

“...falta que los gobernantes se apropien de los cargos para los cuales fueron contratados... entonces esa es la tarea de nosotros, cada vez consolidarnos más y el día de mañana la alcaldía a regañadientes esté en una sesión con los pelados y los escuche...”

“...pero esa persona deberá tener sentido crítico, porque ningún trabajo desmerita a nadie, si desde el mismo taxista, desde el mismo profesor, desde el mismo obrero, esas personas también pueden construir patria... pero no los preparamos para que aporte a la sociedad, los preparamos sólo para que le sirvan a la sociedad, pero no para que construyan una sociedad...”

“...lo que pasa es que nosotros como docentes, estigmatizamos, ponemos estereotipos, este año esto es lo que tiene que aprender y se nos olvida que la sociedad está pidiendo otro tipo de cosas, que nos está pidiendo...”

“...es labor del docente activar el chip del estudiante, de ser crítico, reflexivo y propositivo, porque nosotros dejamos que las cosas pasen así, que los muchachos lleguen a grados superiores y muchos cumplen con lo que dice el manual de convivencia, entre, siéntese, escuche, sustente, hacemos unas valoraciones, chao se graduó y muchas veces no evaluamos al estudiante en cuanto a oiga usted qué piensa en cuanto a eso. Usted puede poner una persona que le guste la cultura, que le gusta leer, con alguien que le guste la literatura clásica y puedan llegar a un acuerdo desde diferentes puntos de vista...”

CONSTRUCCIÓN TEORICA.

De la transgresión a la creación. Una mirada epistémica a la experiencia de William Ospina.

En la sociedad de la paradoja, la escuela no escapa al escenario del absurdo, vivimos en la sociedad de la información, mucha de ella al instante, pero nuestros niños nunca habían estado tan ajenos al mundo, nunca habían estado tan mimetizados, como ostras que solo abren su caparazón para ciertas necesidades biológicas. En palabras de William Ospina, no es que yo sea yo y el mundo sea el mundo, todo lo contrario, yo soy el mundo, pero pareciera que en nuestras escuelas se estuviera planteando una profunda separación entre mundo y escuela.

Como lo plantea el mismo Ospina, cuando nos hablan de que todo es un valle de lagrimas, en donde ya no queremos saber nada más, todo se torna gris, desalentador, deseamos que todo vaya rápido y duela lo menos posible, fijamos la mirada en la meta y perdemos cualquier interés en el camino. Como lo expresara Manfred Max-Neef “¡Qué caso más dramático el que se recordará el próximo año! ¡Cristóbal Colón murió sin haber descubierto América! ¡Tan seguro estaba de a dónde iba, que no descubrió lo que tenía que haber descubierto!”. Los rituales de la escuela como los llama William Ospina, quiebran inevitablemente la voluntad y hacen del sujeto que se educa, un individuo sin conciencia de su quehacer. A partir de lo anterior, analizamos el trabajo de Vain, (1997) sobre los rituales escolares.

Es relativamente sencillo observar que la institución escolar está abarrotada de rituales. Desde aquellos muy estructurados, como los “actos escolares”, hasta formas ritualizadas que atraviesan lo cotidiano, como las formaciones, el saludo a las autoridades, los premios y castigos, etc. Niños y jóvenes son expuestos a un conjunto de conductas estereotipadas y generalmente transmitidas de un modo repetitivo, y en apariencia carente de significación para ellos. Los docentes son los encargados de esa transmisión, que entendemos se produce, en la mayoría de los casos, de un modo rutinario, tradicional e inconsciente (p. 2).

Una escuela llamada a una profunda transformación de sus estructuras, requiere de una revisión de los límites que la sustentan, estos límites nos hablan de una raíz todavía palpable de la culpa, del temor, del autoritarismo, de los límites de los miedos, miedos a perder la autoridad, a caer en la anarquía, a entregar la palabra y con ello la posibilidad de la conciencia propia. Los miedos que destierran la alegría, la aventura, la curiosidad, por ser tan subversivos, por permitirse tantas libertades, por ser tan poco culpabilizantes, hay que desenterrar entonces todo lo que rompe la rutina y que nos saca del silencio y del aquietamiento.

Habría que recurrir entonces a un proceso de deconstrucción, tal como lo planteara Derrida, desnudar la escuela de todos sus mitos y sus metáforas y reestructurar una escuela más para el pensamiento, más para el desarrollo personal, más humanizada y por tanto habitada por seres humanos. Una escuela que no prohíba pensar en cabeza propia, que no inhiba el pensamiento original, por el contrario que lo impulse, que lleve a atreverse, que motive a romper el molde e ir en búsqueda de nuevos horizontes, así y solo así podremos hablar de una escuela que desarrolle la creatividad.

Desde estos límites, hablamos entonces del surgimiento de una escuela más para el pensamiento original, para la creación artística, una escuela que todavía no existe, pero que es clamada a gritos por las nuevas generaciones, que ya no soportan más la falacia de una escuela que prepara para el futuro. La escuela pretende alardear de ese tesoro bien guardado, ese tesoro inalcanzable que es el conocimiento, pero cual conocimiento si este circula por la red en borbotones incontenibles, cuál futuro si el título académico ya no garantiza para nada ningún bienestar de vida, cuál futuro si la vida es ahora, como lo expresara José Martí, “Puesto a que vivir viene el hombre, la educación debe servir para vivir.” Nos remetimos entonces a Max Neef, (1992) guardando gran correspondencia con lo que planeta William Ospina.

De ahí entonces que difícilmente podemos comprender un mundo del que, para estudiarlo, nos hemos separado de él a propósito; del que acumulamos todos los conocimientos posibles pero no podemos comprender. Estamos convencidos de que “yo estoy aquí, y fuera hay una cosa que se llama naturaleza”. O yo estoy aquí, mientras afuera, por allá, hay algunos que se llaman

pobres. O yo estoy aquí y afuera hay una enfermedad. Mientras prevalezca este tipo de actitud, los predicamentos del mundo actual inevitablemente empeorarán (p. 3).

Comprender el mundo es entrar en armonía con él y por lo tanto el mundo terminan siendo parte de mí y yo mismo soy el mundo, de este planteamiento estamos demasiado lejos en nuestros espacios académicos, en la medida que son solo campos de adiestramiento en el conocimiento, de domesticación intelectual, no espacios para el aprendizaje, no espacios para la humanización.

La escuela hace entonces un clamor por la transformación y toma entonces dimensiones, que en antaño fueron desdeñadas, pensar en una escuela para la lúdica y la socialización era algo menos que un despropósito, una invitación al anarquismo, pero esta ruptura de sistema se hace cada vez más necesaria si pensamos en los beneficios que traería para la sociedad actual. Veámoslo así, el niño cada día juega menos en sus hogares y cada vez tiene más acceso a la información, cada vez está más solo en su casa y su única posibilidad de socialización está en la escuela, ¿es entonces una incoherencia que el niño quiera jugar y quiera socializarse, cuando se encuentra con sus coetáneos? Claro que no, en estos dos grandes vacíos, tenemos insumos en las escuelas para recobrar a ese estudiante que se fue diluyendo en sus desmotivaciones, será necesario obviamente saber cómo estas nuevas posibilidades, entran a ser parte de estas nuevas instituciones educativas.

Desde la premisa de William Ospina, un aspecto que requiere con urgencia la escuela, es el dar cabida al juego, no como una cátedra, ni siquiera como una estrategia didáctica, sino como un componente vital. Las canchas no pueden seguir siendo lugares de instrucción deportiva, los patios no pueden ser más los centros de reunión de las izadas de bandera, los parques no pueden ser más los tesoros escondidos y destapados solo para los más aplicados, deben ser el centro de la vida escolar y con esto del aprendizaje, concebir una escuela que propende por la creatividad y la humanización no puede hacer del juego y la diversión, la tierra prometida, sino una realidad vital, sobre lo anterior nos dice Gardner (1997).

La inclinación a someterse a las convenciones, a adaptarse a los pares, viene a afectar las actividades de los niños. Así como en sus juegos los chicos manifiestan su determinación de acatar las reglas al pie de la letra y de no tolerar ninguna desviación, tampoco en el empleo de símbolos habrán de aceptar ni la experimentación ni la novedad (p.97).

Claramente todo lo anterior, requerirá de desplazar los límites en que nos hemos movido y con esto cambiar la convicción del aula, aprender a jugar para poder enseñar jugando, aprender a socializarnos, para enseñar a vivir en sociedad, es decir tampoco podremos perder de vista la misión educadora de la escuela. Pero ¿cómo alcanzar este sueño de escuela? Como siempre esperaríamos encontrarlo empaquetado, y explicado mediante manuales de funcionamiento, listo para ejecutar y llevar a la realidad, pero esto no es posible, como toda nueva realidad, requiere de trazar un camino, plantarla de frente al sol y construir nuevas posibilidades, como no lo sugiere William Ospina, cuando afirma que aún no conocemos los textos, por los cuales guiara su destino el hombre venidero. No conocemos esos nuevos textos porque simplemente no existen y como no existen habrá que construirlos.

Que los niños pidan jugar ni siquiera es una transgresión, tampoco una desviación, lo natural es que el niño quiera jugar, históricamente muchos de los descubrimientos fundamentales, del pensamiento y del desarrollo de la humanidad se han dado desde la lúdica, los grandes inventores han sido muy lúdicos, los maestros tememos al juego porque no sabemos jugar, olvidamos como hacerlo, creemos que perdemos prestigio, pero la verdad es que el juego acerca en lo humano, desinhibe y favorece la expresión, genera sujetos más naturales, menos artificiales, habrá que abrir espacio al sagrado derecho a jugar y con ello aprender entonces a crear. En una sociedad en crisis de humanismo, el componente humanista brilla por su ausencia. Zuleta, (s.f.) que no en vano pensó tanto nuestra educación, no lo plantea de la siguiente manera.

En este sentido, nuestra educación es, por una parte, desastrosa en cuanto a la formación de individuos que piensen, que tengan autonomía y creatividad, pero no es nada desastrosa en cuanto a la producción de personas que se, ajusten a tareas o empresas que nos les interesan; personas que tienen que ganar el examen de álgebra sin que le interese el álgebra; personas

que tienen que estudiar sin que les interese el estudio. Para producir este tipo de personas la escuela que tenemos es la ideal, está hecha para tal fin. (p.4)

¿Qué cabida tiene entonces la creatividad en un sistema educativo diseñado para la vida laboral y no para una vida plena? Por ahora tal vez no tenga mucha cabida, pero la fuerza de los acontecimientos, invitan cada vez con más fuerza al brote de la originalidad, tal como lo sugiere Ospina, estas limitaciones a la creatividad se ofrecen como algo antinatural, puede que algunos individuos se sientan cómodos en un ambiente de sometimiento, de obediencia, pero no es la generalidad, lo normal es que un niño quiera jugar, no que quiera escribir, la escritura es una herramienta para comunicarme con el mundo, no es el mundo, la escuela es un instrumento para conocer el mundo, no es el mundo, cuál es entonces el deseo que nuestros niños recorten, multipliquen y transcriban, sino de mantenerlos aquietados, bajo control.

Desde esta perspectiva, se hace evidente la denuncia del intelectual cuando nos invita a la transgresión. Todo acto de creación requiere de una transgresión, del atrevimiento de un inconforme que se decide a ir por el camino del lado, solo para ver que pasa, un transgresor que se da cuenta que otros mundos si son posibles y parte en búsqueda de ellos, el problema es que la escuela llama a estos transgresores, “estudiantes problema” y los aniquila a través de Ritalina o simplemente los excluye del sistema. Valorar estas transgresiones se hace necesario en nuestro porvenir educativo, para hacer de la escuela un lugar más humano y menos alienador. No hay que ser muy suspicaz para caer en la cuenta que en nuestras escuelas no hay creación y están claras las razones.

Debemos tener claro, como lo dice William Ospina, que la creación en libertad absoluta no produce nada, el intelectual nos hace una invitación al reconocimiento de los límites de la creación y a mi parecer es allí donde el papel del maestro se hace muy importante. En palabras de Gardner, (1997). “El artista tiene pleno conocimiento de las normas adoptadas por otros; su voluntad, su compulsión por rechazar las convenciones se concreta, cuando menos, con total conciencia de lo que está haciendo y en muchos casos a un considerable costo psíquico. Como observó una vez Picasso, "Yo antes dibujaba como Rafael, pero me llevó una vida entera aprender a dibujar como un niño” (p. 112).

El miedo a la transgresión y con esto la domesticación en la no creación, se realiza desde muy temprana edad, el árbol es verde y café, no puede tener el tronco rojo, la flor siempre será de tallo verde y pétalos rojos, los seres imaginarios son el unicornio y las hadas, no hay otros, los cuentos que trabajaremos en el primer grado son los de Rafael Pombo, eso no se llama así, no es correcto cambiar el nombre a las cosas, pinta siempre por la rayita, escribe siempre en el renglón, nunca te salgas de la margen y así podríamos citar mil frases más y luego al llegar a la universidad pedimos al pobre estudiante que sea creativo.

Expresado de esta manera, podemos decir que la transgresión no es del todo espontánea, no es algo anómalo, responde más bien a un proceso de disposición del alma y del intelecto, familiarizar al niño con la transgresión significa que se le ha posibilitado la libertad de hacerlo, se le han dado alas y se le han dado herramientas para volar. El niño es transgresor no solo cuando pinta el cielo rojo, también cuando inventa otros mundos, otras realidades, cuando genera realidades alternas y esas realidades de alguna manera se hacen posibles, el niño puede ser transgresor cuando no se sataniza por una idea divergente, de allí el cuestionamiento de Gardner, de porqué el nivel de creatividad disminuye sorprendentemente a medida que se avanza en la edad escolar.

La creación no puede ser un acto de locura, una fuga, una evasión de realidad, por el contrario, la genialidad comprende y está tan aterrizada en la realidad, que la observa con la claridad que otras miradas no la pueden observar, su postura es tan visionaria que puede ser incomprendida en el momento, pero luego obtiene su lugar desde la fuerza de los acontecimientos, es decir no es que las ideas de Da Vinci estuvieran idas de la realidad, por el contrario resolvían problemas de manera muy pertinente. Solo una escuela que enseñe a resolver problemas de una manera holística, en donde el arte se mezcle con las matemáticas, para dar una solución a nuestro problema de medio ambiente, donde la química, se mezcle con la ética y con la política para dar respuesta a los problemas de salud pública que persisten, una escuela que brinde respuesta a los problemas de la vida y no del futuro, una escuela que enseñe a ser más humano y menos operativo.

Ver la creación, no como una anormalidad, sino como una necesidad social e individual, es tarea urgente en todos los ámbitos, lo anterior implica entonces reconocerse como sujeto creador, por lo anterior, debemos potenciar a cada persona que se educa en el ejercicio de la creación, solo así será potencialmente creativo, no es necesario entregar a cada sujeto la responsabilidad de transformar el mundo de una manera absoluta, pero si cada uno resuelva sus problemas asertivamente, que encuentre caminos divergentes, que lleve a cabo experiencia significativas para sí mismo y para los demás.

Si la creatividad requiere unos límites, entonces ¿cuáles son esos límites? La respuesta no es del todo sencilla y requeriría una búsqueda del justo medio aristotélico, requería de la libertad suficiente en donde el acto creador no se ahogue, pero de la consciencia suficientes para que no naufrague en el plano de lo bizarro, necesitará de conciencia de realidad. Un niño está proponiendo una idea, que permita recolectar la fruta de los cultivos de su región de forma rápida, pero esto implica que su propuesta creadora destruye el árbol y por lo tanto las cosechas futuras, esta situación mostrará que el niño no ha logrado comprender su realidad.

Desde las posturas anteriores, hablamos de maestros intelectuales que propicien y enaltezcan la creatividad. A la pregunta fundamental, sobre si es posible un maestro intelectual en la actualidad, podemos concluir desde las premisas de William Ospina, que no solo es posible, sino imprescindible. La crisis de la escuela, de los sistemas, no permite un maestro que no piense los problemas más trascendentales, que no genere él mismo transgresiones, que haga de la originalidad una búsqueda constante. Cada maestro debe ser en esencia un intelectual, para que transforme la realidad y para que a la vez, invite a comprender, explicar y trascender la realidad a sus estudiantes. Un maestro que reconozca sus límites no como obstáculos infranqueables, sino como posibilidades de trascendencia, para que a la vez ayude a sus estudiantes a reconocer sus límites y a desplazarlos en miras a una realización personal y a una trascendencia social. Lo anterior lo complementamos con lo afirmado por Estanislao Zuleta (2004) en educación y democracia, cuando dice que.

Siempre se ha creído que la responsabilidad del intelectual es un comportamiento compulsivo; que el intelectual no tiene responsabilidad sino con el conocimiento, con la

investigación, con el pensamiento y que sus efectos sobre la historia se derivan de su integridad como pensador y no de sus propósitos políticos. De alguna manera es así. Reconozco que hay efectos de la cultura que están muy alejados de los propósitos conscientes de un autor y que pueden ser incluso más profundos y más eficaces que aquellos que son conscientemente buscados. Educación y Democracia (p.48).

Desde mi interpretación, pienso que no es posible un maestro o un intelectual libre de una misión política, consciente o inconscientemente, el intelectual transforma, pone a dudar, traza rumbos, es decir en términos generales afecta su entorno, lo que pasa es que esta influencia puede ser positiva o puede ser negativa, puede ser profunda o superflua, puede ser emancipadora o llevar a perpetuar los sistemas, lastimosamente, unos y otros cada día parecerían mas desprevenidos en torno a su misión política, cada vez más desprovistos de esa intencionalidad y por lo tanto su papel a nivel social más liviano, menos relevante, necesitaríamos entonces una generación de maestros e intelectuales más comprometidos con su responsabilidad social y esto implica sobre todo, al campo de los maestros, mas atrevimiento hacia la transgresión y con esto una mayor disposición a la innovación y la creación. Maestros e intelectuales que lleven al desequilibrio, que desacomoden estructuras y obliguen a la revisión de los viejos mitos y se llegue a realidades más auténticas.

Desde la visión de William Ospina, hay una gran cantidad de desafíos en la sociedad actual, que son básicamente intelectuales y que de manera amplia requiere un camino hacia la consciencia, hacia el criticismo. El problema ambiental, requieren obras de ingeniería, de biotécnica, pero todo esto inevitablemente nos lleva a una reflexión intelectual para descubrir los caminos que permitan efectivamente armonizar el entorno social con el entorno ecológico, hay un reto urgente de la sociedad actual y es del manejo de la información, ese es un reto que raya en la ingeniería informática, en la búsqueda de sistemas más eficientes y más cercanos al usuario, ofrece retos a la microelectrónica, pero es sobre todo un reto ético, en la medida que necesitamos trazar rutas epistémicas, para que el volumen de información ayude al hombre a conocer el mundo y no a ser un artefacto más de su desarrollo. De esta manera se expresa William Ospina (1996) al respecto.

...lo que les permite construir grandes civilizaciones es la capacidad de ser ellos quienes crean el pensamiento, quienes establecen los criterios, quienes hacen la valoración de los avances sociales, y quienes dignifican y hacen habitable su espacio llenándolo con los lenguajes estéticos originales de una comunidad, creando desde ellos la inédita poesía de un mundo... Tal vez no hay un solo tema crucial de la sociedad contemporánea que no tenga vigencia y expresión en Colombia, y podemos añadir que no los estamos viviendo como temas de reflexión y de debate sino como urgentes conflictos de nuestra vida práctica, lo cual nos impone la búsqueda de soluciones y de respuestas. (p.6)

Desde todo lo anterior, podemos decir que la profunda dinámica que mueve el desarrollo de la humanidad, es plenamente una realidad colombiana y con esto, una realidad que ingresa y se mueve en las más altas esferas políticas, que hace parte de las decisiones económicas, de los cambios ideológicos, de las manifestaciones culturales, de la calle de los ciudadanos de a pie, por lo mismo penetra en nuestras aulas, se mueve en nuestros pasillos, agobia a nuestros estudiantes, por ello decir que estos desafíos del siglo XXI, no son desafío de los intelectuales o de los maestros de la contemporaneidad, sería un descalabro monumental, un maestro o un intelectual, que no asuma todos estos retos como propios, podrá ser llamado de cualquier otra manera, pero no maestro, no intelectual.

Solo desde la perspectiva de maestros e intelectuales que reconozcan la gran deuda que guardan con el desarrollo de la humanidad, podremos saldar la enorme brecha que se ha dado entre la sociedad y la escuela y entre la sociedad y el mundo intelectual. Es innegable que la ciencia ha entregado al mundo insumos invalorable para el progreso de la humanidad, pero ¿ha sido este el mejor progreso? El hombre ha logrado llegar a la luna, pero hemos destruido el equilibrio milenario de la naturaleza, ha logrado recrear el big bang, pero siente un miedo insuperable al armagedón, conoce las bacterias y los virus y ha aprendido como hacerles frente, pero nos seguimos matando los unos a los otros, ha logrado descifrar el genoma humano, pero seguimos abortando bebés sin ninguna consideración.

La vida y la historia, como una experiencia estética. Reflexiones desde la vida y obra de Juan Carlos Londoño.

Estamos muy preocupados en el discurrir pedagógico, por el hecho que los estudiantes cada día parecen menos preparados para comprender el mundo que los rodea, para comprender el influjo de los acontecimientos, el entramado de los fenómenos que entretejen en su propia experiencia vital. Desde la perspectiva de Juan Carlos Londoño y desde mi propia visión, el problema no es solo este desconocimiento del mundo, sino la imposibilidad de conocerse a sí mismo. Un sujeto que se desconoce, que se imposibilita para hacerse dueño de su destino. Visto así, una sociedad de individuos que se desconocen a sí mismos, conforman una masa social de extraños, de forasteros que ven en el otro un potencial enemigo y no una aliado incondicional para su desarrollo. Lo anterior es un pésimo aprendizaje que hemos hecho a través de la historia, veamos como lo expresa William Ospina en el texto lo que le falta a Colombia (2002).

Los campesinos venían de una cultura largamente establecida. Tenían una sabiduría en su relación con la tierra, un lenguaje lleno de gracia, en el que la rudeza y la ternura encontraban una expresión elocuente y vivaz. Eran seres dignos y serenos incorporados a una relación profunda y provechosa con el mundo. De la noche a la mañana, estos seres se vieron arrastrados por un viento furioso que los arrancó a la antigua firmeza de su universo y los arrojó sin defensas en un mundo implacable. Su sencillez fue recibida como ignorancia, su nobleza como estupidez, su sabiduría elemental como torpeza. Es imposible describir de cuántas maneras las inmensas masas de campesinos expulsados se vieron de pronto convertidos en extranjeros en su propia patria, y el calificativo de "montañero" se convirtió en el estigma. (p. 6)

Ante la anterior perspectiva de una sociedad sin conciencia individual o colectiva, se hace evidente la necesidad de reconocernos como seres históricos, de comprender quienes somos desde una perspectiva de construcción colectiva y quiénes somos desde un lugar en el mundo. Desde lo anterior, veo que cabría una gran responsabilidad para la historia, no solo de acercar al pueblo al conocimiento de los hechos históricos, sino también de permitir a cada sujeto, a cada comunidad a cada nación, la posibilidad de construirse, tal como lo expresa Hugo Zemelman,

como “sujetos históricos”. Lo anterior no es importante solo en tanto al conocimiento como tal, sino para el progreso de los individuos y los pueblos, en la medida que entrega los elementos suficientes para interpretar su tradición y de esta forma, interpretarse para mejorarse, porque claramente quien no se conoce, no puede potencializarse. Así lo expresa Ortega y Gasset (1996).

Historia no es un montón de recuerdos, ni siquiera una colección de documentos, historia es la reconstrucción orgánica de las situaciones de un sujeto. Donde no hay sujeto, un algo, una identidad determinada, precisa inconfundible, que experimenta variaciones y mudanzas, conservando bajo ellas su radical identidad, no hay historia. En la biografía reconstruimos a partir de sus mutaciones, las vicisitudes la unidad de persona. Pero la historia universal o la historia de la humanidad, no es un tejido de biografías... (p.44)

Se requiere entonces como primer paso para empezar a educar, la construcción de un sujeto histórico, que se reconozca en sus potencialidades y sus limitaciones, para que a la vez ayude a comprender y construir el mundo, no solo para que sea un sujeto educable, sino que pueda hacerse dueño de su propio aprendizaje, de una educación para la vida y para toda la vida.

Es así como la biografía sirve como lámpara y de manera más precisa la autobiografía, permite iluminar el camino del autoconocimiento en ese trasegar epistémico. Pero yo solo no soy la historia, como se mencionó anteriormente yo mismo soy la presencia de los otros en mi trasegar y su trasegar. Yo soy lo que construyo a partir del lenguaje, pero mi lenguaje a la vez no es una producción original, no es algo autónomo, es la apropiación de la entrada en diálogo con un sinnúmero de personas, de muchas voces escuchadas o leídas u observadas, mi lenguaje es mi construcción pero a la vez es mi herencia. Con el lenguaje entro en contacto con mi entorno, me conozco y me reconozco en un círculo interminable de afirmación y potenciación, un círculo infinito de interpretación hermenéutica y de exploración epistémica. Por ello entrar en diálogo desde los lenguajes, no es solo una posibilidad, sino una necesidad apremiante.

En una sociedad donde impera la inconsciencia y en una escuela donde nadie sabe lo que hace, es normal que se realicen prácticas sin ningún fundamento epistémico, que se haga mucho, pero que casi nada sirva, se privilegia la información por encima del aprendizaje, la memoria como la

más alta y tal vez la única de las posibilidades intelectuales. De manera torpe, maestros y directivos, siguen obligando a memorizar los acontecimientos, con la pretensión que esto resulte una experiencia fascinante para los estudiantes. No se han construido aún las nuevas formas de enseñanza, ni siquiera hemos logrado generar un discurso que explique lo que sucede en nuestro currículum escolar, a lo sumo nos adentramos en los modismos difundidos por pedagogos con pretensión reformadora, que por su desvinculación con el texto educativo, resultan esfuerzos aislados y mal interpretados, que generan más mal que bien.

Una de las necesidades apremiantes, es entonces la construcción de una nueva visión de escuela, es la de la construcción solidaria del aprendizaje y con esto de una construcción colectiva del conocimiento, pero lastimosamente no hay lugar en donde se adolezca más del trabajo en equipo, que en las instituciones educativas de nuestro país. Por un lado, el maestro privilegia el trabajo individual ya que el trabajo colectivo no es una construcción, es una evasión de una verdadera producción. Por otro lado, rápidamente el niño aprende mañas, que le permiten aprovecharse de manera malsana del trabajo en grupo, especula con el tiempo y los recursos, fragmenta y despoja de sentido el trabajo, la pluralidad y por tanto riqueza que ofrece el equipo de trabajo, son aspectos que se marginan y por tanto nunca se potencializan.

Desde la óptica de Juan Carlos Londoño, la construcción colectiva de saberes, permite esa comprensión, posibilita nuevos caminos en ese sentido, favorece esa empatía, ese acompañamiento tan necesario en cualquier proceso educativo. Esta construcción colectiva del saber facilita la comprensión, ya que desde el punto de vista psicológico, fortalece la autoestima, afirma el criterio del individuo y lo promueve hacia la comprensión del mundo. Esta es el aporte creativo de Juan Carlos Londoño, allí radica su descubrimiento, en brindar al colectivo, nuevas posibilidades de leer y comprender el mundo, de construir procesos históricos, de explicar el conjunto de acontecimientos que nos determinan, descifrar con cabeza propia y con la ayuda del arte, ese momento de vida que nos correspondió vivir.

En el proyecto artístico de un Canto a Colombia, los muchachos asisten porque quieren estar, memorizan un libreto por que desean actuar, memorizan una canción, porque desean hacer música, realizan cantidades de ensayos por que desean mostrar su talento ante toda una

comunidad, por eso trabajan hasta el agotamiento. En el proceso de memorizar y ensayar, se llenan de dudas en torno a la historia de Colombia, preguntan indagan, descubren cosas que no sabían de la ciudad de Pereira y se movilizan a indagar, ahora con historia de mi barrio, empiezan a sentir como suya la comunidad barrial que los alberga. Así lo expresa Díaz Barriga (1999).

Aprender a aprender implica la capacidad de reflexionar en la forma en que se aprende y actuar en consecuencia, autorregulando el propio proceso de aprendizaje mediante el uso de estrategias flexibles y apropiadas que se transfieren y adaptan a nuevas situaciones. (p.16)

Hablar entonces de un aprendizaje significativo, es decir que el conocimiento no es solo un dato, sino que ha sido un constructo, como lo he edificado, me pertenece y por tanto lo utilizo de manera pertinente para actuar en el mundo. En la medida que el aprendizaje es una construcción autónoma, mi propio aprendizaje se hace un proceso comprensible para mí, estoy desarrollando meta-cognición y así potencio mi posibilidad de aprender.

Vivir en la incertidumbre, en el reto de aprender, es vivir en la expectativa constante de quien es dueño y responsable de su propia existencia, privar al otro de aprender de manera autónoma, es hacerle un mal favor, es convertirlo en minusválido intelectual, en un discapacitado anímico, es quitarle su proyecto vital, por ello la educación habrá de potenciar este aprendizaje significativo, no como una receta constructivista como se ha realizado hasta ahora, (trayendo peores resultados que la misma educación tradicional), sino como un respeto hacia el que se educa y como una manera de construir realmente sociedad. Habrá que emprender entonces la búsqueda de maestros sin el ego del todo poderoso que enseña y atreverse a emprender la aventura del que acompaña a aprender.

La autoridad, que es tal vez la mayor angustia de nuestros maestros, entra en juegos de poder con el estudiante, el cual, es privado de sus posibilidades más elementales de libertad y autodeterminación. En toda esta danza de pugna de poderes, el maestro mismo se hace inconsciente del porque de la adquisición de este poder y simplemente trata de conservarlo por cualquier método. Veamos como lo expresa el mismo Foucault (1999)

Pero la noción de «clase dirigente» no es muy clara ni está aún muy elaborada. «Dominar», «dirigir». «gobernar», «grupo en el poder», «aparato de Estado», etc., existe toda una amplia gama de nociones que deben ser analizadas. Del mismo modo, sería necesario saber bien hasta dónde llega el ejercicio del poder, mediante qué conexiones opera, y a qué instancias ínfimas de jerarquía, de control, de vigilancia, de prohibiciones, y de sujeciones, moviliza. Por todas partes en donde existe poder, el poder se ejerce. Hablando con propiedad, nadie es el titular del poder; y, sin embargo, el poder se ejerce siempre en una determinada dirección, con los unos de una parte y los otros de otra; no se sabe quién lo detenta exactamente; pero se sabe quién no lo tiene. (p.112)

De esta manera, aulas represivas que utilicen el temor y la frustración para mantener ciertos niveles de control y que generen escarnio público o frustración reiterada, propiciara emociones negativas y un rechazo crónico hacia la actividad escolar, en lo que planteamos como baja motivación. Las aulas por el contrario podrían ofrecer cierta libertad de exploración y de creación, ser sustancialmente democráticas, flexibles y tolerantes. En caso específico del aula, hablaríamos del caso de la zona de desarrollo próximo, si la meta de aprendizaje es demasiado cercana, no ofrece mayor desequilibrio, habrá poco incentivo para movilizarse hacia el aprendizaje, caso contrario si esta zona es demasiado remota, se plantea como inalcanzable, se renunciara rápidamente a ella, veamos la perspectiva que ofrece David McClelland (1998).

Si la comida es el premio o el incentivo para el impulso del hambre, ¿cuál es el logro para el motivo del logro? Hemos recalcado repetidamente que hacer algo mejor, es el incentivo del motivo del logro. Ahora es el momento de precisar más, porque las personas pueden hacer lo mejor por muchas razones: Agradar al profesor, evitar las críticas, obtener la aprobación de alguien a quien quieren o simplemente ganar un tiempo al margen del trabajo. Lo que debería estar implicado en el motivo del logro, es actuar bien por si mismo, por la satisfacción intrínseca de hacerlo mejor. (p. 242)

Volvemos entonces a las frases utilizadas por nuestro entrevistado, cuando aduce al trabajo desde el compromiso de los estudiantes. Desde la experiencia de un Canto a Colombia y todo el proyecto artístico en general, se conjugan una serie de elementos enunciados con anterioridad. El

impulso intrínseco que posee el estudiante desde un interés propio por el arte, una carencia, que se convierte en necesidad, al poseer muy pocos espacios institucionales para la expresión artística, la meta incitadora propuesta por el docente de construir un espectáculo escénico de calidad superior y la existencia de un ambiente de empatía y camaradería al interior del grupo.

Es desde allí que la propuesta de un Canto a Colombia, encuentra una motivación significativa en los diversos integrantes del grupo y un compromiso por hacer del proyecto un espectáculo de calidad, independiente de una nota académica o de una presión de alguna autoridad, mostrando que los estudiantes no solo quieren, sino que están listos para grandes logros a nivel de ambiente escolar. Para lograr estos cometidos, se necesita entonces, realizar rompimientos en las prácticas educativas que se desarrollan en los ambientes institucionalizados, rompimiento que abordados desde una comprensión crítica del momento educativo, realizan transformaciones significativas en la forma de ver y posibilitar el acto pedagógico. Ver y comprender la realidad, es entonces, desde la perspectiva de Juan Carlos Londoño, una necesidad vital, una necesidad de expresión, algo que se hace más posible desde el arte, como potenciador de ese conocimiento.

Cuando realizamos un acercamiento al conocimiento, se busca comprender no solo el texto, sino el contexto, por lo tanto su complejidad requiere del abordaje de sinnúmeros de aspectos y posibilidades, es entonces en cierto sentido una obra de arte. En el caso específico del proyecto que estamos analizando, se busca no solo hacer referencia a un acontecimiento histórico, sino también, generar reflexión epistémica, una reflexión que permita una interpretación propia del fenómeno, a todo aquel que sirve de actor, pero también de espectador. Cuando se habla que el comprender desde la perspectiva de Gadamer, (1996) debe abordar la tradición, queremos decir que se analiza no solo las representaciones culturales, sino también el sentido amplio de las representaciones de un grupo social.

Finalmente, en cuanto determinación del impulso de juego, la apariencia estética es también el lugar de autoconocimiento del hombre como naturaleza sensible-racional, y, en cuanto estructura de la obra de arte, el lugar donde se suprime el tiempo en el tiempo... El arte es una creación ejemplar de existencia autónoma y satisfacción desinteresada. Hay en

el arte un libre juego, sin conceptos previos, entre el artista, como genio, y el receptor, como co-genio. Este último es quien desentraña el significado de la obra (p. 111).

En la anterior cita de Gadamer, observamos como el artista, posee la responsabilidad de brindar mensajes de profundidad tal, que realice un despliegue de posibilidades, esto es que favorezca la sensibilización, pero es deber del espectador, desentrañar desde su experiencia vital, todo aquello que subyace en la obra, de lo evidente y de lo no tan evidente. Como lo expresamos anteriormente, en todo ello entra hace parte la tradición, entendida tanto desde el conjunto de códigos y símbolos que hacen parte de la historización de los sujetos, como de los colectivos, cuando se le entrega al espectador la responsabilidad de ser quien interpreta, se entra a dar gran importancia a su contenido semántico, es decir, el espectador entrará a observar y dar juicios de valor a la obra desde todas sus significados e impresiones del mundo.

Manifestaciones como la música, el teatro y la danza, que son el fundamento del proyecto en mención, desde el carácter más colectivo de sus expresiones, es más democrático en su mensaje, en tanto que la música como algo muy sensitivo y la danza en algo muy sensual y el teatro en una posibilidad más racional, configuran todo un horizonte hermenéutico. Lo anterior no puede ser un acto de ingenuidad, de simple expresión por la expresión, debe ser un verdadero resultado del discurrir crítico de lectura de lo histórico, de lo social. Realizar arte por el arte, como un pasatiempo banal, es facilitar a los promotores de la producción mercantil y del trabajo instrumentalizado, su proceso de desprestigio hacia la producción artística, que reafirmen el manto de duda sobre la validez y la importancia de la producción artística y que fortalezcan su necesidad utilitaria de los sujetos y de su trabajo. Veamos como lo expresa Augusto Boal (1974)

Aristóteles propone una poética en que el espectador delega poderes en el personaje para que éste actúe y piense en su lugar; Brecht propone una poética en que el espectador delega poderes en el personaje para que actúe en su lugar, pero se reserva el derecho de pensar por sí mismo, muchas veces en oposición al personaje. En el primer caso se produce una “catarsis”; en el segundo una “concientización”. Lo que propone la Poética del oprimido es la acción misma: el espectador no delega poderes en el personaje ni para que piense ni para que actúe en su lugar; al contrario, él mismo asume su rol protagónico, cambia la acción dramática, ensaya

soluciones, debate proyectos de cambio –en resumen, se entrena para la acción real... El espectador liberado, un hombre íntegro, se lanza a una acción. No importa que sea ficticia; ¡importa que es una acción! (p. 147)

Se requiere preparar al individuo desde la misma infancia, para la sensibilidad ante lo artístico, que pueda no solo apreciar cuando algo tiene verdadero valor estético, sino para que el mismo, sea un sujeto de producción artística. La institución educativa deberá entonces, hacer de la creatividad y de la producción en lo estético una intención transversal, que atraviese cada una de las actuaciones del proceso educativo y no solo una lucha solitaria del maestro de educación artística, que casi siempre se reduce a una instrucción desde las manualidades, ampliando el manto de dudas y de sospecha sobre la verdadera función del arte y su importancia en la formación integral del individuo y el progreso colectivo de cualquier grupo social.

En el desprestigio de la educación artística, también entran a jugar factores de índole administrativo. Ante los escasos recursos asignados, los directivos de los centros educativos, recortan y recortan presupuesto a las áreas que en su opinión, resultan menos importantes para la formación de sus estudiantes y en un acto de ceguera pedagógica, sustentan cualquier inversión en artes como inútil, ya que se convierte en simple actividad de entretenimiento, ignorando el poder creador que podría encerrar la clase de arte si se diera una orientación diferente. Con lo anterior, no expresamos que el problema de la escasa creatividad, se solucione con más horas clase y más recursos, claramente se requerirá de maestros muy bien formados y un plan de educación artística transversal, que se aborde desde las diversas áreas del plan de estudios.

Necesitaremos entonces maestros de matemáticas, que vean la matemática mas desde el plano del ingenio, de la creación, no de la memorización; maestros de lengua castellana que propicien la creación poética, la actuación, la escritura como acto de originalidad; maestros de ciencias naturales que permitan descubrir el mundo y apreciar la vida en todas su manifestaciones, maestros de ciencias sociales que hagan de sus aulas laboratorios de sana convivencia y maestros de educación física, que hagan de la escuela un espacio de plena alegría.

Requerimos entonces maestros esperanzados. En este plano de realidad, sí podremos encontrar entonces niños felices, activos, curiosos, jóvenes emprendedores, creativos, comprometidos, jóvenes que en uso de su autonomía, no solo piensan, imaginan nuevas posibilidades, sino que desde la acción consiente, desde la razón crítica, transforman el pedazo de mundo, el fragmento de historia que le correspondió vivir, reivindicar el papel social de la educación, no como la pobre cenicienta del aparato estatal, sino como ente protagónico de las transformaciones sociales y el culpable de un mayor bienestar social y de una mayor realización personal. Veamos como lo expresa Hessel (2011).

En el fondo, para mí el problema esencial entre una generación vieja y una generación joven radica en luchar contra la desesperanza. Y entre los riesgos que corre el planeta, está el de la desesperanza. Uno puede sentirse tentado de decirse: "Es demasiado tarde, la hemos liado, ya no hay nada que hacer, estamos perdidos". Sin embargo, hemos conocido un sinfín de problemas que han podido superarse, no hay razón para que lo que hoy parece probablemente perdido no pueda ser probablemente salvado. (p.25)

Desde la perspectiva de Juan Carlos Londoño, la educación se convierte en un acto de fe y sobre todo de compromiso, en donde la escuela no solo debe cubrir las necesidades intelectuales elementales de los estudiantes, sino que puede permear la existencia en pleno de cada individuo, no puede ser simplemente un peldaño doloroso que debe ser saltado por el estudiante, para acceder a una vida plena, a la vida del mercado laboral.

Desde todo lo anterior, quiero afirmar que la educación desde lo estético, no es solo una posibilidad para maestros transgresores, sino también en una enorme necesidad del actual sistema educativo. Educar desde lo estético, es posibilitar la exploración y el ejercicio de la curiosidad, es favorecer el despliegue de la imaginación y con ello la concreción de los sueños, es entregar a cada quien la posibilidad de regir su propio destino sin el temor a echar a perder su vida, es formar en carácter y en criterio, en crítica propositiva, en amor y respeto por la vida, la suya propia y de cualquiera de sus manifestaciones, es perder el temor al error y prepararse para superar el fracaso, es descubrir en el otro la enorme maravilla que encierra todo su contenido vital y convivir a su lado como una posibilidad de proyección y de autopoiesis.

La educación desde lo estético, es la posibilidad de conocer el mundo, pero sobre todo de recrearlo, de conocerse a sí mismo y partir sonriente hacia la exploración y explotación de todas su potencialidades, educación desde lo estético, no es solo una educación en lo artístico, en sus técnicas y en sus herramientas, es educar en el arte del buen pensar, en el pensar en cabeza propia, sin moldes y sin ataduras en la comprensión de los múltiples lenguajes y de mi propia expresión, es poder comprender y modificar el mundo sin más limitaciones que las de la ética del cuidado.

El maestro hipócrita y su papel de virus epistémico. Mirada al quehacer pedagógico desde la perspectiva de Sergio Manosalva.

Los procesos de domesticación desarrollados en las escuelas de nuestro hemisferio, nos pone entonces frente a un escenario aquietado y acallado, donde todo aquel que se sale de la línea, incomoda, todo aquel que expresa inconformismo peca de anárquico, quien desea expresar sus sueños de cambio, se tacha de conflictivo y es rápidamente acallado y como dice Sergio Manosalva, puesto inmediatamente en el riel.

Es decir, la escuela privilegia la mente acrítica, porque es conforme y no ofrece resistencia, el estudiante cuadernero que no produce ideas pero tiene cuaderno bonito, el estudiante del cuadro de honor, que nunca ha puesto en duda lo dicho por sus maestros. El estudiante creativo, no tiene cabida, es demasiado curioso, desconfiado, pendenciero. El estudiante creativo no disfruta del aula porque lo reprime, el aula no ha sido diseñada para el estudiante creativo.

En la escuela del control, todo está empaquetado y predestinado. La escuela cataloga hasta el límite cada vestigio de conocimiento, con el sueño de llevarlo fidedignamente a sus estudiantes y es así como nos hemos sumido en la sociedad de los compartimentos, todo está atomizado, separado, clasificado, hermetizado, sellado, la realidad viene en cápsulas, suministrada por dosis, hay saberes específicos para cada fragmento de realidad, hay especialistas para cada célula del cuerpo, para realizar un puente, se requieren mil especialistas, pero nadie sabe lo que pasa, nadie responde, sabemos bien lo que tenemos que hacer, pero nadie sabe lo que está haciendo. No sabemos cuál es rol en la sociedad, qué implicaciones tiene mi actuar en contexto, cual es la

razón de ser de mi existencia. Estamos desesperados por inventar cosas, de las que ignoramos el impacto, solo existen parcelas, el conocimiento está atomizado, desarticulado, por tanto no es utilizable en planos de lo real.

Acudimos entonces a una pregunta obligada en el plano de la educación en la actualidad ¿Cómo ser creativo en la educación de los containers? Desde la opinión de Sergio Manosalva y la mía propia, no es posible en esta escuela tal como la concebimos. Para que la creatividad se diera en el aula, requeriríamos de instituciones educativas que favorezcan la indagación, premiar la sospecha, favorecer ambientes reflexivos y autoreflexivos, llevar al aprendizaje autónomo, privilegiar los aprendizajes significativos y motivar la autodeterminación. Al parecer, la escuela es una antítesis de todo lo expuesto, pareciera como si la escuela hubiera sido diseñada para la no creatividad.

La escuela se plantea entonces como un escenario para el adiestramiento de mentes eficientes, que son el gran rebaño de trabajadores conformes. Todas ellas depositan apoteósicos esfuerzos por preparar, durante muchos años, a su estudiantes para el examen de estado, es decir ese ser humano, convertido en una masa acrítica en el proceso escolar, no es otra cosa, que un pequeño trabajador en potencia, no existe en el presente ontológico, solo es potencia en un mercado laboral. La clase de empresarismo, empieza entonces a convertirse en la predilecta de padres y directivos, porque allí reposan las ideas innovadoras de los futuros empresarios, ejemplos como el de Henry Ford, Bill Gates o Steve Jobs, se convierten en la panacea de las nuevas generaciones. Diseñar un circuito nuevo, un sombrero que quepa en la cartera, cualquier cosa que se venda, así no sea realmente importante. Esta se ha convertido en la utopía de nuestros niños

Esta nueva desvirtuación de la creatividad, que se ofrece para mí como peligrosa y que constituye la nueva ilusión del niño o del joven innovador, supuestamente creativo, despliega un horizonte un poco malsano, en el escenario de las mentes realmente creativas. La creatividad, desde el plano de innovación empresarial, valora fundamentalmente las ideas útiles, pertinentes, atinadas para el mercado. Resultado, una sociedad que genera progreso económico sin desarrollo humano y que genera seres humanos de prestigio social, sin satisfacción personal. No estoy diciendo que de cada estudiante deba surgir un Rembrandt, un Pasteur, un Gandhi, un

Shakespeare, quiero decir, que cada quien tiene el derecho a descubrir quién es y cuál es su verdadero potencial, para que pueda ser feliz sin ser el primero. Ken Robinson, (2009) desde su teoría del elemento, nos lo plantea en los siguientes términos.

Pues cuando eliminas las ideas preconcebidas sobre la inteligencia, puedes empezar a percibir tus diferentes formas de inteligencia. Nadie es solo una simple puntuación intelectual o una escala lineal. Dos personas con las mismas calificaciones no harán las mismas cosas, ni compartirán los mismos intereses, ni alcanzaran los mismos logros en la vida. El nuevo paradigma del elemento, tiene que ver con permitirnos acceder a todas las formas en que se experimenta el mundo y descubrir donde se encuentran los verdaderos puntos fuertes de cada uno. Simplemente no lo des por sentado (p.81).

La escuela de la no creatividad, homogeneizadora por naturaleza y por tanto castradora en muchos sentidos, elimina la posibilidad de que cada individuo encuentre su lugar en el mundo, quiero decir con esto que descubra para qué es bueno y qué lo hace feliz, en nuestro modelo de escuela actual, si no eres bueno en matemática y lenguaje, ya te tiraste la vida entera, pero una gran habilidad manual, un talento deportivo o una dote de comediante, todo ello termina siendo ampliamente despreciado y a veces hasta rechazado, de esta manera lo extraño no es que se muera la creatividad, lo realmente raro, es que algunos la preserven durante su vida. Estos casos excepcionales, como lo hemos dicho con anterioridad, antepusieron su anhelo de expresión a la autoridad y lograron mantener su espíritu creador.

Personajes como Pablo Picasso, alcanzaron su plena realización y pudieron desplegar todo su arte creador a pesar de haber permanecido en el sistema escolar homogenizador, esto fue posible, porque lograron trascender esa autoridad vertical de la escuela y descubrir con plena certeza lo que querían y de lo que podrían ser capaces de realizar. La creatividad, en planos de la producción estética, requiere entonces comprender con claridad cuál es mi potencial y que es lo que realmente me permite generar autorrealización.

Es increíble entonces encontrar, que en nuestro modelo de escuela actual, hasta la clase de arte sea lineal, que privilegie el pensamiento lógico, vertical, lo mecanicista. Es importante aclarar,

que bajo ningún punto de vista se afirma, que no sea necesario o pertinente desarrollar el pensamiento lógico, por el contrario, desde su fortalecimiento se han dado muchos de los avances de la ciencia, se ha preservado y perfeccionado el conocimiento, el pensamiento lógico, ha permitido el desarrollo del que gozamos en la actualidad, pero definitivamente, no puede ser la única forma de conocimiento. La fantasía, la imaginación, requieren un sitio de honor. Sobre esto, nos arroja algunas luces Egan (1994).

...la imaginación constituye una poderosa y desechada herramienta de aprendizaje y que tenemos que reconsiderar nuestras prácticas docentes y curricular desde una perspectiva más equilibrada de las capacidades intelectuales de los niños. Entre esas capacidades intelectuales destaca la imaginación. Si nos desembarazamos de los influyentes y restrictivos principios ad hoc, podremos descubrir un medio para enriquecer enormemente la escuela primaria. Podemos proporcionar a los niños cosas en que pensar que desafíen y estimulen las capacidades imaginativas con las que piensan. (p.19)

Pero... ¿Por qué algo que urge por cambiar, no logra transformarse? Porque lo único que cambia es la forma, no cambia su esencia. Por ejemplo en el sistema de evaluación, se cambian los números por letras y las letras por adjetivos y nuevamente por números. En la forma de impartir la clase se cambian las tizas por marcadores y luego por diapositivas y hasta por videos. Se cambian los reglazos, por las suspensiones y estas por la ritalina. Se cambia de forma pero no de estructura, el mismo modelo de reproducción, de autoridad vertical, de medición métrica, de competencia. Ante tanto ensayo fallido realizado por doquier, ante la imposibilidad de cambiar, se plantea entonces la necesidad de un cambio estructural, no solo de forma, desde la perspectiva de Sergio Manosalva, no es suficiente con cambiar la escuela, hay que matar la escuela.

La metáfora de Sergio Manosalva, “matar las escuelas”, nos lleva entonces a pensar esa nueva escuela, a visualizar esa nuevas aulas y esos nuevos estudiantes. Esta nueva escuela, no podrá ser una escuela instruccional. Tampoco podrá ser la escuela de la disciplina rígida y acrítica, sería impertinente ante el enorme vacío de autoridad, la anomia de nuestros niños, la desesperanza y frustración de nuestros jóvenes. Los sistemas diseñados para aquietar, ya son totalmente ineficientes para contener la fuerza vital de nuestros educandos.

Necesitamos entonces una nueva escuela, con lenguajes muy diferentes a los tradicionales, que vea en el juego, la expresión, la libertad, la democracia, la alegría una forma de aprender más feliz y más dignificante, que no vea en todas estas posibilidades potenciales enemigos, sino, posibilidades más humanas, más agradables, más enaltecedoras, menos conflictivas, menos dolorosas, menos castradoras.

Las aulas de la creatividad tampoco podrán ser abordadas de manera ingenua, no es decir a los niños y jóvenes, ¡piensen y hagan lo que quieran! que desde hoy esta es un aula libre, flexible... se necesita inevitablemente de maestros consientes de su acto educativo y de intenciones y acciones claras. Partimos de la base por ejemplo que ninguna innovación, se hace desde el cero absoluto, todas son mejoras al aporte de otros, el celular no hubiera nacido de súbito, es el resultado de todo un desarrollo de la telefonía, por tanto, poner la creatividad en el plano de anormalidad, de la genialidad extrema y hasta cierto punto extrañísima, es coartar la libertad.

Otro lenguaje necesario, será el de la motivación, el de los sentidos y las emociones, tan desechados desde la escuela de la no creatividad. Partimos entonces, que la motivación se origina desde aquello que realmente nos empuja, nos mueve, desde aquellas sensaciones que generan verdadero impulso vital. Si las emociones, los sentimientos, los deseos, no están involucrados, nunca habrá un acto creativo, no habrá verdadera creación. Por ello se requerirá disminuir la tensión y generar buen humor, favorecer la fluidez de las ideas, generar espacios flexibles y ayudar a prender desde una verdadera apertura mental y la multiplicidad en los lenguajes.

Un nuevo lenguaje de esta escuela que se alista a nacer, será entonces el de la libre expresión, entendida esta como la capacidad del individuo de ir adentro y encontrar en su interior su verdadera esencia, no la expresión ingenua de la profesora de la clase de artísticas, que inocentemente piensa estar haciendo arte, cuando los niños pintan la flor de la tarjeta de día de madres, se requiere verdadera imaginación, que conduzca por verdaderos senderos de la creación.

Otros lenguajes posibles y necesarios en esta nueva escuela, es la del juego y la recreación, no hay espacio más estimulante, experiencia que acerque más los individuos en su diario vivir que el juego. Se compete, pero también se es solidario, se genera frustración pero casi siempre mucha

alegría, se depositan sueños y se comparten necesidades, se rompe la norma y se vuelve a edificar, se ríe y se comparte en igualdad en medio de la diferencia, es por eso, que el juego es en sí una experiencia creadora, tal como lo expresa ese gran promotor de la imaginación, Giani Rodari (1983).

El juego da mucho más de sí, si nos servimos de él para colocar al niño en situaciones agradables, para hacerle realizar empresas memorables, para presentarle un futuro de satisfacciones y compensaciones, contándoselo como una fábula. Sé bien que el futuro no será casi nunca bello como una fábula. Pero no es esto lo que cuenta. Mientras llega, es necesario que el niño haga provisión de optimismo y de fe para enfrentarse a la vida. Y además, no debemos descuidar el valor educativo de la utopía. Si nouviésemos esperanza, a pesar de todo, en un mundo mejor, ¿de dónde sacaríamos el valor para acudir al dentista? (p. 103)

Para bien o para mal, nuestros niños y jóvenes ya perdieron el temor, el miedo terrorífico al coordinador, a las notas, a las sanciones, al desprestigio académico, todo ello es cosa del pasado. Las nuevas generaciones, han desarrollado una cierta inmunidad hacia el miedo y la norma se hace muy difícil acatarla por imposición, cada vez se hace más necesaria la convicción, tal como nos lo insinúa Vicente Romano (s.f.).

Quien ha perdido el poder de convocatoria carece ya de poder, pues el comienzo de todo poder de un hombre sobre otro radica en que uno disponga del biotiempo de otros... La economía de señales es una cuestión de poder. El poder de unos seres humanos sobre otros se inicia con la incautación de biotiempo subjetivo de otros para los mensajes del comunicador. (p. 15)

Movimientos como el M15 en España, los indignados de Europa y EE.UU, dan muestra que los jóvenes ya no son esa masa inerte y acoimplejada, sino que comprenden su realidad y están dispuestos a presionar para que se realicen los cambios que tanto se reclaman. Si sumamos los acontecimientos que se vienen dando en las instituciones educativas, con esta serie de manifestaciones, algunas violentas, la mayoría de ellas pacíficas de nuestros jóvenes,

encontraremos que ese futuro apocalíptico del sistema educativo, vaticinado como un futuro cercano, empieza a hacerse realidad.

Cabrá entonces la pregunta sobre las razones, sentires y posibilidades con los que nuestros jóvenes asumirían este nuevo reto, cómo asumirán la responsabilidad de orientar no solo los nuevos procesos escolares, sino el futuro en pleno de la sociedad. En esta renacer, se necesitarán de jóvenes emprendedores y comprometidos como lo mostramos en las líneas anteriores y de maestros conscientes y arriesgados, que comprendan no solo las necesidades, sino los caminos adecuados para ese cambio.

Todo lo anterior requerirá entonces de maestros que se planteen retos y planteen desafíos a sus estudiantes, maestros que se dejen cautivar y cautiven a sus estudiantes, pero sobre todo con la capacidad de guiar sin obstaculizar, con capacidad de potenciar la motivación sin obligar, de potenciar sin señalar un camino, en términos generales que tengan la capacidad de abrir un abanico de posibilidades y que el sujeto que se educa, continúe siendo auténtico, que cada sujeto sea feliz, sin el peso de la competencia y el éxito empresarial. Un maestro que en franca rebeldía, desborde el peso de los acontecimientos y se arriesgar a dar un paso fuera del riel y caminar por el camino del lado.

Es preciso aclarar que el maestro rebelde, no es el maestro mártir, aquel que de manera inocente se enfrenta al sistema, le lanza piedras y el sistema le devuelve tempestades, que terminan por agobiarlo o por exterminarlo, veamos algunos ejemplos históricos. El indígena que rechazó la señal de la cruz, fue asesinado y su sangre sirvió de abono para reafirmar la fe, el esclavo alzado en contra de su amo fue azotado hasta la muerte y su sacrificio, fortaleció la obediencia, el obrero en franca lidia en contra de sus patronos, fue excluido, marginado y asesinado. No se niega el aporte que estos mártires han dado a las causas emancipadoras, pero desde la perspectiva de Sergio Manosalva y la cual comparto plenamente, su aporte hubiera sido mucho más significativo, si hubieran realizado luchas desde otros frentes. Su lucha ha sido más bien ingenua y los frutos de su sacrificio poco abundantes.

Habrá que buscar formas más inteligentes, menos evidentes, pero más efectiva de sembrar el virus epistémico y transformar el sistema desde adentro. Así como el evangelizador europeo, se sent  regocijado al ver al esclavo de rodillas ante el crucifijo, sin ser consciente de la transformación que sobre los cimientos del cristianismo se estaba dando. Es claro que los discursos sobre los cuales se legitiman los centros de poder son fruto de la falacia y del engaño, por lo tanto, hablar de la necesidad de generar un doble discurso, en el proceso emancipación no es una hipocresía, es de alguna manera una forma de defensa.

La confrontación directa solo encontr  ruina y destrucción, desde su consolidación clandestina, logro soltar el yugo. La confrontación armada, la confrontación directa se vuelve atractiva, seduce y se convierte casi en la única forma legítima de lucha, pero la historia ha demostrado que las palabras justas, pertinentes, provocan en el otro, gran cantidad de sensaciones, estímulos, motivaciones. La violencia mueve los instintos primarios, los cuales casi siempre desbocados, se vuelve impertinente y desatinado. La palabra bien dirigida, obra como el mosquito, incomoda, molesta, obliga a moverse, pone a pensar y genera insurrección. Así lo ilustra James Scott (2000).

Como los editores prudentes de un periódico de oposición en una situación de estricta censura, los grupos subordinados tienen que encontrar maneras de transmitir su mensaje manteniéndose como puedan dentro de los límites de la ley. Esa tarea requiere un espíritu arriesgado y un talento especial para poner a prueba y aprovechar todas las inconsistencias, las ambigüedades, los silencios y los errores que se presenten. De alguna manera, esto significa seguir esa línea que pasa justo por el perímetro de lo que las autoridades están obligadas a tolerar o no pueden impedir que suceda; significa que esos grupos logran crearse una discreta vida política pública en un sistema político que, en principio, no permite que ese tipo de vida se organice sin su control directo. (p.169)

El docente que se convierte en un dolor de cabeza para el sistema escolar, rápidamente es desaparecido del ambiente pedagógico, es trasladado al último confín de la tierra, es destituido, es sancionado, perseguido, desprestigiado, ninguna institución educativa lo quiere, los padres desconfían, los estudiantes se confunden, los directivos se fastidian, en general nadie lo quiere,

por el desequilibrio y el malestar que genera. Puede que sus intenciones, que sus ideales, que sus pretensiones sean altamente exaltables, pero el método de difusión lo lleva al aniquilamiento.

Todo lo anterior, obliga entonces a pensar en el maestro como un intelectual, desde la perspectiva mostrada por Sergio Manosalva, en cada ser humano se alberga un intelectual, no es posible para mí como sujeto, desprenderme de esa posibilidad, más en cada maestro, se evidencia no solo la posibilidad, sino la obligación de ser un intelectual, de todas formas Gramsci lo plantea con precisión, todos en esencia somos intelectuales, pero solo unos pocos llevan a cabo una función social de producción intelectual.

Podemos decir entonces, que los grados de comprensión de la realidad difieren notablemente y llegar a generar propuestas que transformen realmente las realidades hacia sociedades más justas, es más bien una tarea elaborada por pocos sujetos, es decir son pocos los que ejercen una función intelectual hacia la sociedad. No es igual, el aporte brindado por filósofos como Foucault, que desde su pensamiento está revolucionando gran parte del pensamiento y que llenaba auditorios cada vez que dictaba uno de sus seminarios, que una persona cualquiera que se reúne en la plaza a dialogar con sus coterráneos sobre la realidad y que no trasciende el pequeño círculo social. No todos podemos ser grandes intelectuales, pero desde nuestro pensar y actuar, si podemos lograr un mejoramiento de nuestro entorno social.

Requerimos entonces maestros en pleno ejercicio de lo político, que desde su pensar epistémico, desde su capacidad hermenéutica, comprenda profundamente el sistema y como un caballo de Troya, se adentren en sus entrañas y desde su capacidad transformadora, movilicen todas esas estructuras fosilizadas de manera tan férrea, maestros no solo creativos, sino también proactivos, esperanzados y con vocación, que ven en el joven, en el niño, no un rival para vencer, un ser indómito que hay que quebrantar, sino una aliado incondicional en ese diario construir, un maestro que comprenda el valor del pensamiento original que y practique una visión estética de su quehacer educativo.

Ante lo anterior, la creatividad no se ofrece solo como una necesidad, sino como todo un bien social, cada vez se mira con mejores ojos al agente creativo, seguros que su creación, no es solo un chispacito artístico que nos entretiene, que nos hace reír, es toda una necesidad apremiante que clama por las ideas ingeniosas, de las cuales dependen las soluciones a las grandes angustias de la humanidad. El cambio social queda entonces planteado, pero ¿cómo lograr que esta movilización social cale en las aulas de la no creatividad? Así como la escuela durante décadas, excluyó de manera casi natural a todo aquel que no se ajustaba al sistema, requerirá entonces de un nuevo proceso de adaptación y abrir por fin los caminos hacia la exploración y hacia la creación.

Maestros y estudiantes como agentes de movilización política. Una posibilidad educativa desde la experiencia de Cristian Mejía.

La escuela es en sentido esencial, la promotora y reproductora de cultura, esto es, de la producción ideológica realizada en el pasado y con ello se incluye, todo el cúmulo de conocimientos, creencias, usos, rituales y costumbres que dan vida a una sociedad. Mantener la cultura, implica generar nuevas creaciones que la enriquezcan y la diversifiquen. En cualquiera de los casos anteriores, la escuela debe permitir al sujeto educado, la plena comprensión de esta realidad, de tal manera que la apropie y pueda transformarla. Apropiarse de la realidad circundante significa, que permito que esta me atraviese, se haga parte de mí, me modifique no solo desde mis pensamientos, sino también desde mis actúes, la llevo en mi conjunto de ideas, creencias y proyecciones.

Si hacemos un juicio riguroso, encontraremos que la escuela no ha garantizado esta producción cultural sino por el contrario, ha favorecido una completa descontextualización de esa realidad. Si la escuela no está realizando esta tarea de poner en contexto a nuestros niños y jóvenes, entonces quien está asumiendo esta misión. Nadie... por el contrario, las familias se observan impotentes para asumir semejante reto y la sociedad, sobre todo el sistema económico y los medios de comunicación, se evidencian bastante felices con la situación. Esto trae problemas no solo epistémicos, sino desde la realización del individuo y del progreso social, veamos por qué.

La escuela no permite observar y pensar la realidad, esto implica que debería ayudar a vencer ese egocentrismo de la infancia, para favorecer una visión esférica de la realidad, necesitamos salirnos del centro y observar la realidad de varias perspectivas, desde el centro, la realidad me absorbe, me apabulla, el mundo gira alrededor mío y me siento dueño de algo que ni siquiera veo con claridad, algo que no puedo comprender. Estará actuando de manera inconsciente sobre una realidad que le es extraña, lo que constituye un verdadero acto de irresponsabilidad, si tenemos en cuenta que muchas de esas actuaciones pueden lesionar a otros individuos, sobre lo cual no habrá correctivos, porque ni siquiera reconoce el daño infringido.

Como no podemos observar esa realidad como una esfera, sino como un riel, se nos hace muy difícil comprender su dinámica, su desarrollo. Uno de los aspectos que no logramos comprender, es el carácter natural del conflicto en las sociedades humanas, no comprendemos como éste ha logrado gestar gran parte del desarrollo de la humanidad, como esta naturaleza dialéctica de la sociedad no solo la complejiza y la dinamiza, sino que la determina hacia su progreso. Ahora, debemos aclarar que lo que hace de un individuo o de una sociedad, algo realmente político, es la manera como se resuelven los conflictos, es inevitable que los intereses de un individuo choquen con los de otro, o los de un grupo social choquen con otro grupo social, pero también se hace necesario que hayan puntos de acuerdo, que permitan aliviar las tensiones sin que corran los ríos de sangre.

Cuando no comprendemos la realidad, terminamos adjudicando culpas extraviadas, como el obrero acrítico en tiempo de la revolución industrial, seguimos pelando con las máquinas, como si fueran las causantes de nuestras desgracias, el maestro echa maldiciones sobre la televisión, sobre las telecomunicaciones, sobre los videojuegos, por haberle quitado el bien preciado de la atención de sus estudiantes, el maestro y el sistema educativo en general, no logran entender que detrás de cada invención viene una revolución, un remesón en los cimientos de la humanidad, pero también la necesidad de trazar nuevos límites y nuevos caminos y con esto nuevos paisajes.

Ante la lejanía de lenguajes, ante la falta de confianza y de fe de los unos hacia los otros, el estudiante busca refugios, busca respuestas y encuentra un bálsamo muy refrescante en los medios de comunicación. La televisión, la radio, el internet, acudidos por un despliegue de

recursos audiovisuales plenamente sensitivos, no solo atienden las soledades crecientes de estos jóvenes, sino que les dan la razón, les genera una falsa idea de ser escuchados, de ser tenidos en cuenta, de ser solidarios y el niño y el joven, se entregan sin reservas a estos medios de comunicación, sin hacer ningún discernimiento de los discursos que se tejen a su alrededor, no solo por desesperanza, sino también imposibilitados de hacer alguna lectura de ellos. Así lo denuncia Osvaldo Dallera (s.f.)

Todos nosotros creemos en algo. No podríamos vivir, ni orientarnos en el mundo diariamente si no creyéramos. Necesitamos creer en algo (la ciencia, la astrología, el testimonio de los medios) o en alguien (Dios, alguna autoridad, un familiar, el vecino) para entender aquello que pasa y aquello que nos pasa. Sin embargo, la eficacia de los resultados obtenidos en función de nuestras creencias no dice nada respecto de la validez de las mismas. Es verdad que creo, pero no necesariamente es verdad aquello en lo que creo. Esto último, bien puede ser una fantasía, la expresión de un deseo, o, simplemente, una mentira. De ahí el componente semiótico de la creencia: la materia objeto de la misma siempre son signos-discursos que adquieren para nosotros el rango de lo verosímil (creíble). Verosímil es todo aquello que tiene la apariencia de ser verdadero, pero puede no serlo (p. 10).

Definitivamente, la llamada era de la información o era digital, está llevando a cambiar los lenguajes, para bien o para mal nuestra sociedad y en especial nuestros jóvenes, están vivenciando de manera muy diferente las formas en que se comunica con el otro. Las redes sociales, como uno de los paradigmas de la comunicación rápida, personal y al instante, han desarrollado la cultura de los mensajes cortos, mensajes que se viven de igual manera en los flashes informativos, información rápida y descontextualizada, que hace pensar sobre la manera como estos mensajes cortos, generan ideas cortas. Los mensajes no están siendo descifrados, se están absorbiendo con sorprendente prontitud y están saturando el entorno de información, mucha de ella poco confiable. No podemos asegurar, bajo ninguna circunstancia que las comunicaciones se han estropeado en la actualidad, se han transformado si, en una dinámica que hasta ahora empezamos a comprender, habrá que realizar demasiados análisis antes de establecer los aportes y las pérdidas a través de estos nuevos lenguajes.

Como no hay campos de diálogo, como no hay lenguajes de acuerdo, como se ha roto la comunicación, la manera más rápida que encuentra la escuela de brindar el mensaje, es la imposición, de allí la existencia y hasta la proliferación de maestros autoritarios. Esto se consideraría una práctica de viejos maestros, pero la verdad es que desde las facultades de educación y escuelas normales, los futuros maestros salen al escenario pedagógico, dotados de un tremendo arsenal de métodos, estrategias, herramientas, pero incapaz de comprender las necesidades educativas de los grandes y de los pequeños, es un autómata, que ante el más mínimo fallo en la receta, cae en angustia, se estresa, se desespera e inevitablemente recurre al autoritarismo para recobrar el control perdido y poner en cauce la receta establecida. Tal como lo expresara Estanislao Zuleta, se convierte el aula en un campo de batalla.

La escuela, en lugar de abordar estas nuevas realidades para descifrarlas, ha entrado en conflicto con ellas, en su anhelo de defender el orden y garantizar la armonía, se ha llenado de cualquier cantidad de acciones antinaturales, hemos realizado por ejemplo, cualquier cantidad de esfuerzos por alejar la cotidianidad del aula, si hay un accidente a la entrada del colegio, nos paramos en la raya a prohibir cualquier comentario sobre lo sucedido, es mas el tema de hoy son los fraccionarios y punto. La educación, como el resto de las actividades humanas, requiere ser realizada con motivación, con remoción de lo afectivo, para que haya verdadero interés, este interés solo se logra desde la afectación que genera el diario vivir, el devenir de la cotidianidad.

Es así como la escuela en muy pocas ocasiones logra sensibilizar, tocar conciencias, mover corazones, en la escuela por el contrario aprendo una doble moral, como obtener el título sin matarme haciendo cosas que no quiero hacer y lo más importante sin meterme en problemas. Cómo le hago creer a todos que me gusta el uniforme así lo deteste, cómo hago para fingir que me encanta la historia, mientras me abstraigo para pensar en el partido de fútbol, cómo hago para existir, sin que ellos, los maestros y directivos sospechen que es toy viviendo. Con su tono sencillo pero certero, no lo evidencia Carlos Calvo (2010)

Paulatinamente nos convertimos en expertos en profesores, mientras que ellos que habían sido alumnos, no sabían nada de sus alumnos ahora que eran profesores. Se habían vuelto en sujetos ahistóricos, que negaban sus propias experiencias y vivencias. Les hacíamos el juego

que ellos querían ver. Copiábamos en los controles de tantas maneras diferentes que era difícil que nos descubrieran... De este modo, poco aprendíamos de los contenidos curriculares, pero nos preparábamos para la vida: descubríamos cómo hacernos invisibles, simpáticos o antipáticos según cual fuera la ocasión. Preferíamos provocar un conflicto para ser echados de clase y poder fumar escondidos en algún rincón escuchando las últimas aventuras. Descubríamos como con la más sutil de las infracciones alterábamos todo el proceso y el profesor perdía la secuencia de su explicación (p.88)

Parece entonces que maestros y estudiantes se mueven en universos paralelos, en diferentes sintonías, pero igual juegan a que se entienden, ¿qué hacer para romper esta enajenación? Para entrar en relación dialógica con los estudiantes, se hace necesario entregarles la palabra a la cual nunca estuvieron acostumbrados, escucharlos sin premura y sin enfado, evitar el juicio y más bien potenciar el error hacia nuevas posibilidades. En el caso específico del foro de política, los jóvenes se expresan con posibilidad dialógica durante dos años, luego de los cuales, la misma apertura generada desde el aula, exige de escenarios más amplios, de opiniones y de ideas más diversas, el horizonte se muestra y los jóvenes rápidamente piden que los límites se desplacen y sean más abiertos.

Lo anterior lleva entonces al maestro, a tener que luchar en contra de la incomunicación o de la falsa comunicación, de las ideas cortas de la cultura light, a construir discurso y comunicaciones más auténticas, a quebrar el cerco que los medios de comunicación ponen entre adultos y niños, abrir orificios en esa muralla de la incomunicación. Pareciera que nuestra sociedad actual y sobre todo nuestros jóvenes no tienen escapatoria y están condenados como borregos al matadero. Obviamente la solución no es decirle al niño que permanezca incomunicado, que se aisle, que se encapsule más de lo que está, que se encierre y se descontextualice hasta el extremo, claramente esta no puede ser la solución.

Lo anterior no debe ser así, si la escuela cumple con su labor emancipadora, si está en la posibilidad de poner al menos en planos de sospecha, la información que llega a nuestros niños y jóvenes, que estos adivinen que hay un terreno más allá y estén dispuestos a correr el riesgo de desplazar el cerco, de ampliar su visión y comprender mejor su realidad.

El foro juvenil de política, planteado como escenario dialógico tal como lo plantea Cristian Mejía, permiten a los jóvenes asistentes ampliar la mirada, asumir una postura más crítica y salir del encapsulamiento, de la falacia en que los sumergen los medios de comunicación, si bien el foro no los convierte en mentes netamente críticas, si genera la sospecha que se requiere para emprender el camino hacia visiones más auténticas.

Desde la postura anterior, podemos decir que el discurso dialógico es colaborativo, permite y respeta el debate, escucha al otro no como una imposición del contexto, sino como una posibilidad de apropiarse de ese gran bagaje aportando desde el otro, a través del uso del lenguaje. Comprende que en las palabras pronunciadas, existe un gran potencial semántico y se prepara a realizar discernimiento. Poner en movimiento los lenguajes, mover desde los discursos y desde allí activar los canales de comunicación, es punto de entrada básica, para sacar de la anomia, de la falta de voluntad de la que hemos estado hablando, empezar a activar el chip como lo dice Cristian Mejía y movernos en los planos de él “si es posible” y no tanto en el del derrotismo y la manipulación, tal como lo propone Estanislao Zuleta (1995).

Hasta ahora la escuela está en contra del deseo, el deseo en todos los sentidos. Por ejemplo, uno como estudiante, tiene la convicción de que la clase es lo más indeseado del mundo, es un estado de intimidación, donde se debe permanecer atento y callado frete a algo que no me interesa ni me motiva. En cambio el recreo es una maravilla, es algo que se desea, es lo contrario de la clase. ¿Cuándo ocurrirá que la clase sea tan deseable como el recreo? Enseñar es incitar a amar lo que uno desea, todo lo demás son catálogos, enseñanzas huecas, datos de profesores (p.105).

Esa es la gran misión del maestro, su utopía, que la clase sea tan interesante como el recreo, pero de no ser posible, al menos que sea un terreno de acuerdo, de verdadero interés, no un suplicio, no una condena, por el contrario un espacio que se sabe necesario, que se siente como interesante y que se disfruta como propio, volviendo a las palabras de Cristian Mejía, afectar a aquellos a los que se están educando. No afectamos a nuestros estudiantes haciendo lo mismo que siempre hemos hecho, hay que recobrarles la confianza, ayudarlos a descosificarse, regalarles la

posibilidad que no solo son carne del mercado laboral, sino que cuentan como personas, como ciudadanos.

Una sociedad con sujetos predestinados, pierde la fe en la autorealización, en el libre albedrío y termina aceptando como algo natural estas imposiciones y termina por dedicar su vida en pleno a una labor de la cual no comprende su sentido, su papel en el engranaje social, pero que realiza con obsesión, sacrificando familia, anhelos, afectos y hasta emociones, con tal de tener aunque sea un poco de reconocimiento como comprador en la sociedad de mercado.

Desde el planteamiento de Cristian Mejía, se establece la necesidad ineludible de que ese rol, sea asumido de una manera crítica, es decir que tenga plena conciencia del sentido de su rol en la sociedad, pero también en su proyecto de vida, que reconozca que no es un ser unidimensional, sino que su existencia la recubre la realización de diversos roles, todos aquellos fundamentales para el desarrollo de la sociedad. Lastimosamente, muchos padres de familia en la actualidad, (en casi todos los casos), eligen institución educativa para sus hijos, basados en las escalas, en las tablas publicadas por el mismo ICFES, estos datos, tomados de manera acrítica y asumidas solo desde los números, desechan cualquier otro intento de educación más humanizada.

Desde este punto de vista, se presenta entonces la dolorosa falacia de la educación integral y hasta se ofrece en los volantes, en las propagandas radiales, en las páginas web, “educación integral de calidad”, digo falacia, porque si como institución educativa, usted está orientando todos sus esfuerzos para un examen netamente de orden intelectual, si todo su proceso formativo se ha enfocado en el hemisferio izquierdo del cerebro, usted no puede brindar educación integral. El modismo, el termino que en algún momento fue neologismo y que ahora es toda una moda, termina perdiendo sentido, manoseándose hasta el extremo, hasta perder cualquier atisbo de honestidad en un plano educativo y social.

Cuando hablamos de educación integral, no es que repartimos las asignaciones de tal manera que queden medianamente homogéneas en número de horas, entonces aumentamos una hora de educación física, otra de artes, un poco más de emprendimiento y listo, están saliendo integrales. Es más ni siquiera deberíamos hablar de áreas, de materias, para hablar de educación integral esta

fragmentación debe desaparecer, y dar paso a los proyectos, a las situaciones problema, a la investigación, a la exploración. Si el estudiante no se enfrenta a los problemas que lo aquejan, si no puede intervenir el mundo, si ese mundo es ajeno y desconocido, terminara por aislarse de él y eligiendo una profesión, un oficio que le brinde un poco de bienestar en la sociedad del confort, así esa profesión u oficio, lo meta en una camino inauténtico, sin realización, sin trascendencia, sin aporte social.

En el caso del Foro juvenil de Política, despertar interés en un campo del conocimiento y de un accionar tan desprestigiado como son las carreras de enfoque humano, es una verdadera proeza. En el tiempo de la apología a las ingenierías, de la admiración a la mercadotecnia, decidirse por un profesión de índole social, es bien un acto de imbecilidad o de heroísmo. De imbecilidad, si lo acepta dentro de la ignorancia de todos los dolores, frustraciones, oposiciones que hallará en el camino, de heroísmo, si luego de comprenderlo, decide renunciar a las comodidades de la sociedad del confort y emprender la dolorosa búsqueda de una sociedad más justa, más humanizada. En el caso de los jóvenes del foro de política, estos han participado de debates de diverso índole y comprenden los retos que subyacen el cambio social, sin embargo se comprometen y deciden emprender un camino hacia la transformación de su entorno.

Hablaremos entonces de un proceso educativo que da sus frutos y de un maestro que riega semilla, cuando el proceso se realiza desde el ejercicio de la paciencia consiente, desde la participación de todas las partes implicadas, con un maestro que desde su humildad intelectual, acompaña el proceso y retoma toda el deseo vital y desde una escuela que brinda los espacios y las posibilidades, para que cada nuevo reto, sea a la vez una nueva experiencia. Esto solo será posible en los planos de una escuela que ve en el acto educativo, una fuente inagotable de experimentación, esto es que investiga, que reflexiona, que ausculta constantemente su acto educativo.

Desde la perspectiva de Paulo Freire, educar es básicamente un acto de esperanza. El camino pedagógico se ofrece como un largo y en ocasiones escabroso sendero, se sabe cuando inicia, pero no cuando termina, tal vez nunca, a diferencia de otras acciones de la vida, en donde se actúa para un resultado inmediato, la educación es un ejercicio de largo aliento, es más, es una

condición de vida, no una posibilidad circunstancial. El trasegar educativo ofrece todos los días una búsqueda, cuyo fluir natural, debe llevar a algún encuentro, ese encuentro, desde la visión de Estella Quintar, se convierte en esperanza, en la medida que nos permite no solo conocer ese mundo, sino que despliega todo un horizonte, pero cada encuentro, deberá constituir además una nueva necesidad de búsqueda. En ese sentido, el que se educa, permanece en desequilibrio constante y el que educa, se convierte entonces en un compañero constante, en un acompañante en ese largo viaje. Así no lo manifiesta Paulo Freire (1996).

Acerca de cómo, haciendo educación en una perspectiva crítica, progresista, nos obligamos por coherencia, a generar, a estimular, a favorecer, en la propia práctica educativa, el ejercicio del derecho a la participación, por parte de todos los que están directa o indirectamente vinculados con el quehacer educativo (p. 73)

Desde la marca vital de Cristian Mejía, nos dice que desde un empujón, los jóvenes no solo se movilizan, sino que se desbocan, y obliga al maestro a ir más allá, a romper barreras y comprometerse hasta el hastío. Es falso por tanto, que nuestros estudiantes sean terrenos estériles. Si... puede que estén muy adoctrinados, enajenados por la fuerza de los medios de comunicación, pero no están determinados, no son materia inerte, basta con tocarlos con las palabras precisas, con las acciones inspiradoras y la llama se enciende, tal como sucede con el foro juvenil de política y el trabajo comprometido, consiente y contagiado de Cristian Mejía, de docentes, estudiantes y directivos, que piensan y actúan desde la voz de la esperanza y que están convencidos que el poder político de la escuela y el maestro, no es solo de mitos y falsas promesas. De acuerdo con estas palabras, entendemos que el maestro se ofrece como referente para sus estudiantes, no para ser imitado, sino para ser trascendido.

En esta sociedad del confort, romper las cadenas y salir de la caverna se ofrece como un ejercicio peligroso, la responsabilidad de pensar, es un camino tortuoso que pocos estarán dispuestos a afrontar, un resultado frecuente de semejante osadía, es el desprestigio social, el repudio colectivo, en la sociedad del confort, se puede vivir con el autorechazo, con la autocensura, pero no con el rechazo colectivo, con la picota pública, por eso de vez en cuando levantaré la cabeza para ver cómo andan las cosas en otras latitudes, pero la esconderé con

presteza, para buscar el refugio de la manada. En este orden de ideas, podemos decir que un asomo a la realidad es una especie de visita guiada, en donde temo extraviarme y por ello busco la seguridad de los manuales.

¿Cuál es la labor entonces del docente? Pues... mostrar la luz, diría un maestro crítico y ... ¿ si esa luz los enceguece y prefieren permanecer en la comodidad de las sombras? Habrá que mostrarla en pequeñas dosis, responde el maestro comprometido... ¿ y si no les gusta lo que se va descubriendo? corresponderá al maestro emancipador mostrar poco a poco el horizonte y despertar con su alegría de vida, el deseo de descubrir y apropiarse del mundo.

Con esta simple metáfora, se evidencia el camino que podría seguirse para romper este círculo nocivo del no pensamiento, se evidencia las dificultades de esta aventura del pensamiento crítico, del pensamiento argumentado del que nos habla Cristian Mejía, que desea evitar la inmediatez de la práctica pedagógica, que aspira que con el simple discurso en una clase pendenciera, se modifiquen todas esas formas de pensamiento aletargado, movilizar no es solo cuestión de un chasquido de dedos, es un ejercicio de despertar primero, de pellizcar después, de animar con un largo aliento y de acompañar durante mucho tiempo.

El hecho que el hombre sea el único ser racional cada día se hace más discutible, pero si partimos de la base que por ahora es el único ser político, entendido lo anterior como la posibilidad de usar códigos y símbolos, es decir lenguajes para poder trascender sus necesidades biológicas. El poder, como el instrumento para regular todas estas tensiones sociales, se proscribía entonces en los planos del servicio comunitario, de estrategia para la consecución del bien común, adoptando también, una existencia netamente convencional. El problema más grande a nivel político, es que al ignorarse verdades tan elementales, los gobiernos, se terminan asumiendo como creaciones naturales inmodificables, tanto que se le sacraliza la existencia de ese gobierno y se asume una posición de profunda impotencia, quedando propensos a soportar cualquier vejamen con sentimiento de profunda derrota, justificando los actos más perversos y favoreciendo los abusos.

Puesto de esta manera, la política invierte su papel inicial y termina poniendo el estado (entendido como el conjunto de normas e instituciones creadas para obtener ese bien común) al beneficio de una clase o de algunos individuos y sometiendo y lesionando ese colectivo, para el cual precisamente fue creado. Las masas revestidas de un papel totalmente acrítico, inconscientes de su rol en el desarrollo político, no solo permiten, sino que auspician la corrupción política, tomándolo como una realidad inevitable y caen en absurdos, como los que expresa Cristian Mejía, en donde el desprecio de aquellos que juraron representarnos, se vuelve parte de la cotidianeidad y el sentimiento de impotencia, una realidad sofocante, corresponde entonces a los grupos rebeldes y consientes, no solo denunciar este despropósito, sino emprender nuevas prácticas, que obligan a cambiar estas malas actuaciones políticas.

Ante la actual situación, resulta hasta cierto punto comprensible, que muchas personas, sobre todo jóvenes, presenten una actitud de indiferencia, hasta de rechazo, con respecto a los aspectos que tengan que ver con los partidos políticos, decimos nuevamente, que es imposible ser apolíticos, (a no ser que viva totalmente solo en una cueva apartada) pero si es posible de personas que rehúyan de participar en asuntos partidarios, ante los despropósitos realizados por los unos y por los otros.

Hay que generar nuevas prácticas, que de manera rebelde, lleven a observar la política con otros ojos, mi responsabilidad política desde otras miradas. Cuando hablamos de grupos rebeldes, no hablamos de torpes encapuchados tirapiédras, que lo único que logran es justificar el aumento de impuestos. Hablamos de grupos rebeldes, como aquellos que consientes de toda la injusticia, se indignan y emprenden luchas que se concretan en transformaciones políticas primero y en transformaciones ideológicas y sociales después. De una manera tajante lo advierte Eduardo Galeano (1998).

Afortunadamente para la salud pública, no es difícil identificar a estos sujetos, que manifiestan una escandalosa tendencia a pensar en voz alta, a soñar en colores y a violar las normas de resignación colectiva que constituyen la esencia de la convivencia democrática. Ellos se caracterizan por carecer del certificado de vejez obligatoria, pese a que, como es notorio, este documento se proporciona gratuitamente en cualquier esquina de la ciudad o

palenque del campo, en cumplimiento de la campaña Mente anciana en cuerpo sano, que nuestro país realiza con éxito desde hace ya muchos años. Ratificado el principio de autoridad, y haciendo caso omiso de las provocaciones de esta minoría de alborotadores, el Superior Gobierno deja constancia, una vez más, de su irrevocable decisión de continuar velando por el desarrollo de los jóvenes, que son el principal producto de exportación del país y constituyen la base del equilibrio de nuestra balanza comercial y de pagos (p. 189)

Estos jóvenes, niños y maestros rebeldes, son los que dan una verdadera misión política a la escuela, misión que nos denuncia Cristian Mejía, en donde nos muestra la escuela es una posibilidad inagotable de actividad, es una fuente inacabable de posibilidades de cambio y transformación, son cientos de voces diariamente dialogando, cientos de ideas diariamente confrontándose, cientos de sueños diariamente codeándose listos para salir a volar, es una torpeza decir que la escuela no ofrece nada, es como afirmar que estamos en tierra estéril en medio de los campos de trigo. Cada niño, cada adolescente, es en sí mismo una poderosa fuente de transformación social, eso no es asunto de genios, no es asunto de grandes iluminados, no es hazaña de héroes y mártires, es el trabajo mancomunado de hombres y mujeres de carne y hueso, consientes y comprometidos.

Es así como para Cristian Mejía, el motivo de su entusiasmo radica en saber que el evento en este momento, no genera ninguna retribución económica, ni siquiera de prestigio social o escolar, que por el contrario, la asistencia al evento les genera nuevas responsabilidades, nuevos compromisos, un esfuerzo adicional que solo se ve compensado desde la satisfacción del deber cumplido y de contribuir así sea con pequeños y determinantes granos de arena, a la construcción de una mejor sociedad. La participación juvenil no solo se ofrece como un pasatiempo superfluo, como uno de tantos experimentos escolares, sino como una verdadera estructura de transformación política y de mejoramiento social. Así lo insinúa Sergio Balardini (2000), especialista en participación juvenil.

No compartimos la tesis de la apatía generalizada: no hay indiferencia en abstracto, sino escaso interés en la vida partidaria y en los canales tradicionales de participación... Las formas de participar que hoy proponen muchos jóvenes hubieran sido impugnadas y vetadas

en aquellos tiempos. Pero es importante comprender que estamos ante la emergencia de una sensibilidad diferente: ya no se trata solamente de ejercer una acción consciente y responsable, ésta también debe ser libre y placentera (p. 8).

Desde lo anterior, la juventud empieza a experimentar nuevas posibilidades políticas, prácticas que son juzgadas frecuentemente por los partidos tradicionales, como indiferencia, pero que vistos con ojos de objetividad, avisan sobre el cansancio registrado después de décadas de vejámenes de las clases políticas, que gobernando de espaldas al pueblo y sustentado por pequeños grupos que actúan de idiotas útiles, generan falta de confianza, de credibilidad. Todo lo anterior, crea entonces la necesidad de nuevas posturas, veamos como lo plantea Savater (1993).

Confío en la razón como instrumento para hacer universales los valores civilizados y compruebo con humillación que no logra acabar ni con la peor miseria ni con los peores crímenes. Creo en la libertad, en que cada cual debe responsabilizarse de sus gustos y sus riesgos, pero a mi alrededor no oigo pedir sino más control estatal y nuevas prohibiciones en nombre de la salud, la decencia, la tranquilidad o lo que sea. Soy individualista pero no «idiotas» (en el sentido griego del término): veo sin embargo que hoy llaman «individualistas» a los idiotas que se escapan del mundo o lo maldicen. Y entonces... ¿qué? ¿Debo amargarme? No, lo que debía hacer era escribirte este libro. Sólo para decirte, *my boy, my golden boy*, que también te ha llegado a ti por fin la hora de mover las piezas... (p. 65)

Igual que Savater y Freire, hay que generar un credo, una convicción, en cuya esencia se encierre la fe en las nuevas generaciones, la decisión de transgredir los límites y ampliar los horizontes, la paciencia para esperar que se consoliden los procesos, la fortaleza para comprender que no todo lo que se hace por el niño se consigue, pero nada de lo que se haga por este se pierde, la cordura para sortear los avatares de cada día y sobre todo la conciencia para saber que lo que estamos haciendo es un tramo de largo aliento y que los vientos de cambio, la miel del verdadero progreso no es reservado solo a los más adosados, sino a los más perseverantes.

PROSPECTIVA.

La escuela viva.

Homo Intellectus, especie en vía de extinción.

Nuestra sociedad actual o nuestra modernidad líquida, para remitirnos a un término de Bauman, es la sociedad de los manuales, te vas a casar y te dan un manual del matrimonio feliz, falla el manual y me separo, entras a una religión y te dan el manual del perfecto creyente, falla el manual y fácil, me cambio de religión, entro a una institución educativa y me dan el manual estudiantil, falla el manual y me cambio de colegio y así repetidamente, no solo los electrodomésticos vienen con manuales, también las mascotas, los estudiantes y hasta los hijos vienen con el manual debajo del brazo, todo esto pensado en la sociedad del no fracaso, hay que evitar a toda costa la frustración, si se presenta, la evado y si no la puedo evadir, me voy de este mundo. Veamos como lo expresa Bauman (2004).

La rutina y las pautas de comportamiento impuestas por la condensación de las presiones sociales le ahorraran al ser humano esa agonía: gracias a la monotonía y la regularidad de patrones de conducta recomendados, inculcados y compulsivos, los humanos saben como actuar en la mayoría de los casos y rara vez, enfrentan una situación que no esté señalizada, en la que debe tomar decisiones bajo la propia responsabilidad sin el intranquilizador conocimiento previo de sus consecuencias, transformando cada movimiento en una encrucijada preñada de riesgos difíciles de calcular (p. 26).

La sociedad del no pensamiento, de la realidad empaquetada y resuelta, se resiste a mirar más allá de sus narices, como dice Adorno, (1970) “para pensar hay que sentir la necesidad de pensar” y se requerirá entonces con urgencia, despertar ese deseo de pensamiento que existe, pero que se ha quedado adormilado, esta no será solamente función de intelectuales, sino de todos los seres humanos, pero desde mi punto de vista, competará sobre todo de la escuela, poseedora del

don de influir en las nuevas generaciones. Es por ello que tampoco el intelectual puede sentirse aislado del resultado de su producción, el lector no guarda el libro y su mente permanece aquietada, su espíritu reacciona, su alma se transforma, su intelecto se moviliza, así como el maestro no puede sentirse llanamente un individuo de aula, su ser y su quehacer trasciende esas pequeñas esferas.

¿Podemos decir entonces a Stéphane Hessel, que su producción intelectual no tiene ninguna relación con el movimiento de los indignados en Europa y América? Claramente la relación es directa, aunque nunca podríamos responsabilizar al autor de los desordenes o enfrentamientos que se hayan dado en algunas naciones, podríamos decir que Hessel no puede simplemente desconectarse de los acontecimientos y seguir escribiendo como si nada pasara, requeriría el pensador, seguir el rastro de lo sucedido y al menos pronunciarse desde una perspectiva crítica sobre el asunto, es allí donde se genera la responsabilidad social del intelectual y es lo que de alguna manera nos sugiere William Ospina, cuando realiza la denuncia entre este divorcio entre intelectuales y sociedad, situación que se da por añadidura a científicos y dirigentes y sobre todo maestros.

La verdad, como una posibilidad escolar, será pues una construcción colectiva de mentes despiertas, que conscientes de su responsabilidad como agente social, asumen el reto de pensar el mundo desde otras perspectivas y disfrutan del manjar de los sueños revividos, en miras a realidad más dignas, más humanizadas. Maestros despiertos que logren movilizar a sus estudiantes, será la gran necesidad de las escuelas del siglo XXI.

Una vez despierta el alma de estos niños y de estos jóvenes, habrá que acusar su necesidad de pensar, enviarles jaurías de mosquitos que los fastidien, que los inquieten, que los obligue a moverse, que se mantengan prestos a este pensar, no como un ejercicio académico, sino como una necesidad vital. Todo lo anterior, no conoce otro camino que el de la democracia, es un campo abierto a la discusión constante, a la confrontación constructiva de ideas, al acuerdo dialógico, a las ideas argumentadas y pensadas, tal como no expresa Vattimo (1983)

Si quiero vivir en un mundo que garantice mi libertad, debo exponerme al riesgo de vivir en una sociedad democrática, donde las leyes son hechas con el consenso argumentado de todos. Puedo reducir el riesgo de dejar que ganen los locos ayudando al desarrollo de la cultura colectiva, con inversiones en la escuela, participando en la discusión pública y evitando que alguien pueda imponer a todos sus ideas. Y también esforzándome por garantizar, en especial cuando soy mayoría y puedo hacerlo, el derecho de las minorías hasta la objeción de conciencia, en tanto no viole derechos reconocidos a todos... (párrafo 10)

Poner en sospecha, es disparar esas preguntas devastadoras, que derrumban esos discursos débiles y tan melosamente decorados, esas preguntas que actúan como torpedos y que primero asustan, luego desequilibran y derriban u obligan a reconstruir. Preguntas hechas desde el contexto, desde el mundo, desde los lenguajes del maestro y no esa pregunta que el maestro alguna vez desde su pedestal de erudición soñó que eran importantes, preguntas que sacan del silencio introvertido. Como maestro, el sentir diario de estas incertidumbres epistémicas, me hace vivir en estado de alerta, en insomnio intelectual, saber y conocer las estrategias de alienación y explotación presentes en nuestro contexto, hacen despertar una especie de vocación, en el despertar de conciencias y a ayudar a salir de estos estados de alienación.

La concepción actual del homo políticus, el hombre se complejiza, se interrelaciona de manera más poderosa, se subjetiviza y se culturiza. Toda esta dinámica ontológica no es gratuita, obedece al sentir de un sujeto en crisis, de sociedades en crisis y de sistemas en crisis, que obligan a mayores niveles de conciencia. Esto significa desenmarañarse a si mismo, ir en introspectiva y en retrospectiva, en ocasiones sorpresiva, en ocasiones dolorosa, no es simplemente pensar en sí mismo, no puede ser una especie de narcisismo, requiere la intención de la uto-interpretación, el desenraizar las necesidades, los quererres, las perspectivas, reconocerse como organismo dinámico y cambiante.

En circunstancias contextuales, hacerse consciente significa entrar en plena relación con el otro, más que en habitáculo de un entorno geográfico, en relaciones de vida, tanto de las económicas, como de las sociales, de representaciones culturales, de aprendizajes y desaprendizajes, es decir, en contacto con el otro, el hombre construye y se deja construir.

Vivir como sujeto consiente, es vivir en perspectiva del intelectual que piensa el mundo, su realidad, respaldando lo que dice Sergio Manosalva, Gramsci expresa, “todos los hombres son intelectuales”, pero aclara también de manera categórica, que no todos generan en la sociedad una función de intelectuales. Es decir, todos los seres humanos pensamos nuestra realidad, hacemos preguntas en torno a los acontecimientos, buscamos explicaciones, dando respuesta a las relaciones entre causa y efecto, tratando de que su mundo sea un poco mejor. Pero los niveles de discernimiento son muy diversos entre unos seres humanos y otros. No decimos que el pensamiento del personaje anónimo sea despreciable, por el contrario, debemos recordar que la cultura en sí, ha sido generada desde los micro-aportes de miles de individuos anónimos en la historia de la humanidad.

Por sentido natural todo sujeto habrá de pensar su mundo, de manera autónoma pensar su realidad y auto-afirmarse y solo así auto-realizarse. Teniendo en cuenta que gran parte de la educación de los individuos en la actualidad, se da o pretende darse en ambientes institucionalizados, diríamos entonces que la escuela, permite al individuo cumplir su labor de intelectual, pero de manera extraña, la institución educativa no está cumpliendo esta labor.

Obviamente todos los maestros desde su postura, leen su realidad, pero en muchos casos es una interpretación más bien superflua de los acontecimientos. Otros maestros, logran comprender los cambios que se requieren en su ejercicio pedagógico, pero incapacitados de ejercer acciones originales y pertinentes, de crear estrategias realmente innovadoras, se apoyan en las teorías ya existentes, en recetas pedagógicas traídas de diversos lugares, muchas veces sin lograr llevarlas al contexto en que se encuentran, son implementadas de manera más bien ingenua en sus aulas.

Pocos docentes, se evidencian como maestros creadores, pocos logran comprender con suficiente claridad el devenir de su aula y logran, desde su actuar, cambios significativos en la forma de concebir la educación. Estos maestros, no solo logran realizar interpretaciones adecuadas de las teorías existentes, sino también de los acontecimientos que suscitan en el diario vivir. Son capaces de trascender el peso agobiador de la autoridad y ser creativos en la implementación de nuevas prácticas educativas. Son ingeniosos, no sucumben ante el peso de la rutina, conocen y hasta reconocen el conjunto de normas, pero son propositivos para realizar las

cosas de otra manera, se convierten en un poderoso instrumento de transformación social y de función política y al fin y al cabo, es lo que da vida a su labor educativa.

Cuando hablamos de sujetos creadores, hablamos de seres humanos conscientes y desde la perspectiva de Hugo Zemelman de sujetos con historia. Desde esta visión histórica, no puedo entonces olvidar que la herencia que recibo, es un compendio incalculable de toda la tradición, es el compendio de todo lo construido, es el tesoro guardado durante siglos, por todo lo considerado valioso por toda la humanidad, mi historia no es solo la de los héroes, es la de todas las personas que me anteceden.

Desde allí, las palabras de Juan Carlos Londoño toman plena vigencia, en la medida que nos alienta a hacer de la historia un proceso vivo, a darle presencia vital. Desde esta posibilidad la historia se recrea a cada instante y por tanto se complejiza, haciéndose más viva y mas indeterminada, en tanto que el proceso de concienciación del sujeto tampoco da tregua y todo este proceso de construcción histórica, se hace un proceso de construcción de lo social, de lo político, de lo cultural. Se hace un continuo reto, pone a las comunidades y a los sujetos a vivir en plena incertidumbre, lo reta a comprenderla a cada instante y lo desequilibra en un devenir incesante.

La necesidad de unir escuela y entorno

Asistir a la escuela como escenario de hombres vivos, es acudir a una invitación de sujetos motivados, comprometidos con su propia existencia y con su entorno. Desde esta visión, apreciamos entonces que una motivación auténtica, lleva una gran dosis de autodeterminación y autonomía, es el sujeto mismo, el cual, desde su autoconocimiento, decide lo que quiere y necesita y pone en juego, saberes, energías y potencialidades en el alcance de este logro. Es importante en este punto, clarificar que el alcance de logros y con ello la motivación, no es resultado exclusivo de la autodeterminación y la decisión personal, es necesario reconocer la influencia de agentes externos, que si bien no son los que definen, sí afectan de manera significativa.

Con base en lo anterior, decimos entonces que la escuela, deberá tocar de manera determinante estas afectaciones, deberá tener una influencia definitiva en sus estudiantes y explotar sus potencialidades y ayuda a trazar un camino. Desde el análisis realizado, encontramos que el proyecto de Juan Carlos Londoño, genera estas afectaciones en los estudiantes, de los cuales, muchos terminan estudiando carreras relacionadas con el arte, con la música, con la danza, con la actuación, otros con la política, la educación, el liderazgo, la mayoría quedan marcados de por vida con ese proyecto llamado un Canto a Colombia y como dice Juan Carlos, se hace inevitable volver al huevo, pero esta vez, con la mente más amplia, con una visión más global, con un criterio más firme, como hombres y mujeres, en sentido más amplio, como ciudadanos.

Con base en lo anterior, siento la necesidad de traer a colación, una experiencia creadora realizada hace ya varios años en una de las instituciones educativas donde he laborado. Los jóvenes, ávidos de un espacio donde expresarse, clamaban por un espacio para la expresión artística. En cierta ocasión, aprovechando el ánimo desbordado de algunos estudiantes y sobre todo un marcado talento histriónico, decidimos realizar el montaje de una comedia, como celebración de la independencia de nuestro país, este pequeño espacio de fuga hacia la expresión, actuó como detonante en la institución, en la medida que activé el deseo de continuar con estos espacios, no solo de los participantes de esta experiencia, sino de toda una camada de prospectos de actores, es así como se consolidó el primer grupo de teatro existente en la institución.

Dotado de una pequeña base empírica en torno al teatro, inicié esta aventura con mis estudiantes, que desembocó después de cinco años de trabajo constante y asiduo, en el reconocimiento de varios jóvenes como mejores actores en su categoría y del mismo docente, como mejor director a nivel de festivales intercolegiados de teatro. Todo lo anterior, complementado con la decisión de varios jóvenes de estudiar artes escénicas o carreras relacionadas con las Ciencias Sociales. Si lo anterior se logró con un brote repentino de motivación y que se consolidó desde el compromiso, podemos imaginar si esto correspondiera al pensar y actuar de las instituciones, como parte constituyente de sus currículos.

Tal vez no hagan falta grandes fórmulas, bastará con dejar de pelear con la misma naturaleza humana (que de entrada es un pelea perdida) y hacer de la naturaleza nuestra verdadera aliada, bastará con modificar un poco las prácticas y observar como los estudiantes también cambian en sus actitudes, tal como lo realiza el foro juvenil de política, asumir las posibilidades actuales como la necesidad de cambio, como el reto vigente y reivindicador con la educación, basta ya de pretender cambiar los estudiantes con las mismas prácticas y realizar acciones que innoven y que rompan el esquema de la clase, que maten la rutina, bastara con sorprender un poco el estudiante, empezar a dialogar con ellos y las transformaciones se harán evidentes.

La educación, es entonces un asunto de sujetos vivos, pero la institución educativa, pareciera apelar a todo lo contrario. Cómo explicarle entonces al niño, que la vida es eso que transcurre afuera, mientras él permanece enclaustrado. Los estudiantes pasan gran parte de las vidas en nuestras aulas, pero las aulas no pasan por la vida de nuestros estudiantes y esto pasa simple y llanamente porque nuestras aulas no hacen parte de sus vidas, esta sería una de las denuncias primordiales de William Ospina. Para que el aprendizaje se dé en planos de lo natural, de lo real, de lo significativo, habrá que propiciar entonces espacios más abiertos más libres, en donde el aprendizaje fluya y no se imponga.

Con lo anterior estamos entonces respondiendo a una pregunta fundamental, ¿por qué frecuentemente el aprendizaje no se da en las instituciones educativas y sí por fuera de ellas? Porque fuera de ellas es agradable, natural como el juego, es sorpresiva, frecuentemente alegre, no es punitiva, no nos jerarquiza o discrimina, es decir simplemente aprendemos y ya. La flexibilidad entonces permite actuar de manera más natural, hacerme más mío el aprendizaje, es más, me educo sin darme cuenta, lo disfruto y quiero seguir haciéndolo, lo hago en planos de libertad.

Cuando hablamos de una escuela que requiere mayor libertad, no hablamos de la escuela del caos, de la anarquía absoluta. Desde mi punto de vista, el acto educativo no es un proceso pletórico de espontaneidad, es claro que el niño requiere de algunas pautas, de normas, habrá que corregirlo en momentos, reorientarlo, mostrarle el camino, lo que pasa es que no debe hacerse

desde la agresión, desde el resentimiento, desde el enfado, debe ser mas desde el descubrimiento, del encuentro, de la búsqueda, a propósito nos dice Fernando Savater (1997).

No es que los pequeños no deseen saber, pero su curiosidad es mucho más inmediata y menos metódica que lo exigido para aprender, ni siquiera elementalmente, aritmética, geografía o historia... El niño no sabe que ignora, no echa en falta los conocimientos que no tiene. Como señalamos en el capítulo primero, es el educador quien ha de dar importancia a la ignorancia del alumno porque valora positivamente los conocimientos que a éste le faltan. Es el maestro, que ya sabe, quien cree firmemente que lo que enseña merece el esfuerzo que cuesta aprenderlo. No puede exigirse al niño que anhele conocer aquello que ni siquiera vislumbra, salvo por un acto de confianza en sus mayores y de obediencia ante su autoridad (p. 46).

Desde el planteamiento anterior, queda claro, que es labor fundamental del maestro brindar los espacios para que el niño conozca y se apropie del mundo, pero de igual forma de brindar luces, de mostrar caminos, de acompañar, para que el sujeto un día desvalido, pueda caminar solo, pueda abrir su horizonte y descubrir ese mundo que en algún momento se mostró ajeno.

La educación como escenario de esperanza.

Educación ¡un milagro para el santo Job!

Ante todo lo anterior, nos ponemos ante la siguiente pregunta de orden epistemológica, ¿es la escuela un adefesio absoluto, un daño inmisericorde a cualquier sistema social? desde mi visión pienso que no. No en vano, muchos de los adelantos de nuestras ciencias modernas se han dado desde los claustros, desde el cual se ha difundido o al menos se ha preservado el pensamiento mundial y allí se han socializado casi todos de los llamados buenos hombres de esta y de generaciones pasadas. Desde mi visión, la escuela no es la hermosura poética que proclaman los ministerios de educación de los países explotados como el nuestro, pero tampoco es el adefesio digno de exterminio inmediato que muchos pregonan, un análisis justo nos lleva a reconocer algunas de sus posibilidades.

La escuela como sitio de encuentro de coetáneos, la escuela como centros acondicionados para educarse en el manejo de algunas ciencias y algunas artes, que requieren técnicas y herramientas muy específicas, la escuela como escenario de socialización, la escuela como posibilidad creadora. Tal vez mucho de lo dicho se quede en potencia, pero lo cierto es que la escuela en si misma lo puede ofrecer. No creo que haya que recurrir al vaticinio literal de “quemar las escuelas”, matar mucho de las escuelas si, tal como lo dice Sergio Manosalva, habrá que rescatar otras y desde allí fundar esa nueva escuela. Al respecto nos dice Pineu (1993).

A fines del siglo XX vivimos una crisis —según algunos, terminal— de la forma educativa escolar. Probablemente, arribar a una solución no será fácil. Nuestro aporte en este trabajo ha sido pensar la escuela no como un fenómeno natural y evolutivo, sino histórico y contradictorio, como una de las tantas, y no la única, opción posible. Sin duda, en el contexto actual tiene sentido continuar con algunas de estas viejas prácticas y conceptualizaciones, pero no porque las entendemos como las únicas posibles —lectura derivada de la naturalización de la escuela—, sino porque las seguimos considerando las más eficaces para lograr los fines propuestos. O, en otras palabras, seguimos optando por el camello porque hasta ahora es el mejor animal y no el único, que nos permite atravesar el desierto (p. 327)

Es así como hace algunos años, muy consciente ya de mi labor como docente y sobre todo de mi papel como agente político, se atraviesan las palabras de un estudiante de ánimo crítico, luego de unas palabras de exaltación, atinó a decir que todo era muy interesante, pero que se resumía a discursos que se llevaba el viento, la clase se acababa y ya, se acabo. Le pregunté que proponía y solamente me pidió que su voz fuera escuchada por otras personas. Luego de varios días de incertidumbre ante estas palabras, me reuní con mi compañero de área y le comuniqué la pretensión de realizar un foro interno, en donde los jóvenes se confrontaran desde sus posturas políticas y ampliaran su horizonte crítico. Ante mis planteamientos, mi compañero resaltó que debía ser un evento institucional, sino local. Le acepte el reto, pero siempre y cuando lográramos conformar un grupo de jóvenes, que se comprometieran con el proceso.

El grupo se conformó y se consolida hasta el día de hoy, cinco años después, el foro es reconocido como uno de los más importantes de la región, no solo por la capacidad de

convocatoria del evento sino por el papel protagónico de los jóvenes desde su organización y ejecución. Toda esta experiencia, se dio gracias a la postura crítica e inconforme de un estudiante, la actitud receptiva y dialógica de unos maestros y el impulso vital de una comunidad educativa, que observa el cambio no solo como una posibilidad, sino como una necesidad y que plantados en una postura de esperanza, parten hacia nuevos y prometedores caminos.

Debemos recalcar entonces que la transformación de la escuela no es un acto espontáneo, irresponsable, es un acto de plena conciencia, obliga igualmente como lo dice Paulo Freire, a la asistencia de maestros progresistas pero responsables y esto quiere decir consientes. No basta con querer generar emancipación, se hace necesario saber el porqué, el para qué y el cómo, si cualquiera de estas líneas epistémicas falla, podemos terminar haciendo más mal que bien.

Actos de emancipación arbitrarios generan anarquía malsana y generan desconfianza hacia el cambio, mancillan la esperanza de aquellos que empiezan a creer en la emancipación. El maestro inconsciente, acrítico, tarde que temprano, con buena o con mala intención, termina siguiendo el juego al sistema. Por ello, el maestro emancipador no solo denuncia, sino que se indigna con la injusticia y emprende acciones en la búsqueda de espacios más humanizados. Se requieren entonces maestros e intelectuales, tal como lo proclamara Marx, que desde la reflexión, se llenen de pasión para llegar a la acción, o en palabras de Sábato(2000), que “desde su actuar, son en sí mismo, formas de resistencia.” No es asunto de grandes genios, es cosa de ciudadanos comprometidos. De esta manera lo plantea Freire (1996).

Si las dirigencias revolucionarias, estuvieran formada por personas demasiado especiales, superiores a todos los condicionamientos, absolutamente concientizados, inmunes a la fuerza de la ideología, cuya tarea fuese conducir a las clases populares al destino correcto ya conocido por la dirigencias independientemente del saber de las masas, de sus sueños y deseos, de su debilidad, la frase de Marx tampoco tendría sentido. No habría porque hacer “la infamia, más infamante al pregonarla”. La frase tiene sentido porque, reconociendo el estado de objetos en que se hallan las masas populares en la situación concreta de opresión, reconoce también la posibilidad que tienen de, movilizándose y organizándose en la lucha contra la expoliación, tornase sujetos de la transformación política de la sociedad (p. 104).

Pero... ¿Si el maestro tiene en sus manos una proyección política de gran embergadura, por qué no la utiliza a su favor, enriqueciendo su acto pedagógico? Desde mi postura, falta un ingrediente fundamental y es la paciencia. Negar la necesidad del tiempo en cualquier proceso educativo, es tanto como entrar a negar la condición histórica del sujeto que se educa. El maestro anda afanado, se mete en la cabeza que su trabajo es el de la producción fabril, de la producción en serie, entran niños y jóvenes inconscientes, ingenuos, acríticos en enero y en diciembre graduamos ciudadanos en todo el sentido de la palabra. Obviamente esto no sucede porque los niños no son materia prima, son seres vivos y fuera de eso seres racionales, provistos de voluntad.

¿Cómo revierte entonces el maestro esta soledad y hace de su ejercicio docente un acto realmente vivo? Pues... bajándose de su pedestal, botando su pedantería, abriéndose él mismo al mundo, siendo él mismo un testimonio vital de existencia. Retomando la metáfora bíblica de Cristian Mejía, riego semilla cuando yo mismo soy un sembrador, de lo contrario todo será campo estéril, será materia inerte, si yo mismo no preparo el terreno, lo limpio y lo dispongo para la siembra, siempre habrá cosechas enfermas, frutos mal logrados.

El estudiante en potencia, símbolo de esperanza.

Tal vez el golpe epistémico más rotundo en mi trabajo docente, me lo brinda una de las niñas más anónimas, más desinteresadas, a veces irreverente, a veces tosca. Luego de haber dado un discurso en clase de Ciencia Sociales, sobre la situación rural en el país, les asigné un trabajo de retro-alimentación y la niña aperezada, indiferente y luego de recibir mi llamado de atención por no querer realizar el trabajo, me dijo: “ profesor, que pereza, usted siempre enseña sobre lo malo” Luego de un rato, pensé sobre el asunto y me sentí plenamente desnudo sobre una realidad epistémica devastadora, si, me había dedicado durante años a sembrar desesperanza, con mi afán de denunciar la injusticia, estaba generando estudiantes llenos de rabia, de indignación, tóxicos, pero no señalaba ningún camino. Ese mismo día, se transformó de manera radical mi práctica pedagógica, se hizo más optimista.

Si educar es un acto de ilusión, de esperanza, entramos a afirmar entonces que el aprendizaje es un proceso natural, no una cuestión escolar, la escuela es el escenario, no es el acto educativo como tal. Todo lo anterior, obliga entonces desde el mismo origen de la institución educativa, a una enorme reflexión en cuanto a lo teleológico, es decir, de quién se quiere ser, por qué se quiere ser y bajo qué principios se quiere ser. En búsqueda de este proceso natural, hay que quitar entonces del centro los conocimientos y poner allí el sujeto y su entorno, para que este sujeto, plenamente consciente de sus potencialidades, pero también de sus necesidades y limitaciones, sea más auténtico, de pronto no sepa tantas cosas, pero las sepa de verdad, que no sea el primero, pero que sea mejor, que no tenga las mejores notas, pero que sea plenamente feliz.

Por lo tanto educar es un acto de afecto, es imposible tener paciencia con aquel que no nos genera esa empatía humana, no hay paciencia hacia aquel que no tratamos con estima y con camaradería de ser humano, por el contrario, la sencillez me permite ver al otro con ojos de solidaridad, de compromiso, de responsabilidad con su progreso formativo, como dice Fernando Savater, sería ideal, que el maestro de la materia, fuera aquel que tuvo serias dificultades para aprenderla, así reconocería en el otro, todo el esfuerzo, toda la frustración que subyace muchas veces al proceso educativo.

El maestro como virus epistémico

Los límites no son límites, son oportunidades

Anterior al foro de política, se generó, en la misma institución donde laboraba, el surgimiento de un jovencito algo inconforme, un alborotador de esos que estima que lo que anda mal habrá que cambiarlo, por esas mismas características, fue elegido personero, lo que acrecentó su ánimo pendenciero, ganando muchos adeptos entre los estudiantes, pero pocos amigos entre docentes y sobre todo directivos. Precisamente un par de meses después de estar en el cargo, el rector me encargó la misión de hacerle acompañamiento a este facineroso personero y si era del caso destituirlo. Cristian Gonzales, con quien había tenido algunos acercamientos desde su interés por las Ciencias Sociales, me comentó algunas ideas que tenía para lograr la participación de los

estudiantes, me llamó la atención el ahínco que ponía en una tal “feria de talentos” según él, el colegio estaba plagado de cantantes, poetas, actores, pintores, grafiteros y hasta malabaristas.

Había presentado una propuesta a las directivas, pero se la habían rechazado por no tener buen respaldo logístico. Le dije que me respaldara su iniciativa con una encuesta a nivel institucional y desde allí, mirar cómo podía ayudarlo ante las directivas. Luego de dos semanas, se encontró que no solo la institución estaba plagada de talento artísticos emergentes clamando por una oportunidad, sino que muchos jóvenes de muchas instituciones, rogaban por ser escuchados.

La iniciativa creció en proyección aritmética, de todas partes resultaron grupos de danza, de teatro, música de todos los géneros. Cuatro meses después, se daba en la institución, el mayor despliegue artístico a nivel juvenil que haya observado la ciudad. Géneros musicales hasta ese momento repudiados como el punk, tuvieron un espacio de expresión y hasta un reconocimiento digno de elogio. El evento, que fue llamado “Bulevar de la cultura y el arte”, desbordo la capacidad logística de la institución, pero por algún milagro, el evento termino por ser un éxito a nivel de la comunidad educativa de la ciudad.

Un joven estigmatizado y rechazado, obligó a ser aplaudido por su capacidad de gestión y su espíritu de trabajo y cientos de jóvenes lograron salir del anonimato. Todo lo anterior sucedió, por un estudiante desobediente, que armado de su compromiso con las necesidades de sus compañeros, invitó a que se realizara una transgresión, a que mi labor saliera del aula y se desplazara hasta límites, que aún hoy en día me causan sorpresa.

Bastará entonces con encender la chispa, con movilizar el estanque y estudiantes y maestros partirán entonces esperanzados a esos nuevos caminos de búsqueda y de prosperidad, seguros de que su trasegar será inquietante, que el sendero recorrido será azaroso y repleto de vicisitudes, que los obstáculos serán muchos pero ninguno insondable, que abrir los ojos de frente al sol inicialmente causará fastidio, pero que se hará imprescindible trasegar estos caminos que aunque más dolorosos , serán mucho más dignificantes. De manera muy humana, no lo plantea Héctor Abad Gómez (1990).

Aquel que se propone hacer una obra de bien no tiene que esperar que la gente le despeje las piedras del camino, por el contrario deberá tener paciencia si le arrojan algunas nuevas”. Los surcos se labran en la desesperanza del otoño y se repasan en las dificultades del invierno. Cuando crecen los trigales dorados, los surcos ya no se verán y cuando la cosecha ya sea recogida, poco habrá del que rasgo los surcos, he allí la grandeza del maestro (p.48).

Estos maestros atrevidos, transgresores, son la base del cambio, son la materia prima de la transformación, pero no son la transformación. El maestro crítico debe desvestirse de cualquier postura arrogante, que lo catapulte al papel de neo-mecías, salvador de la sociedad y proto-hombre que todo lo puede, con humildad, deberá reconocer su misión intelectual, su misión epistémica de transformación del pensamiento, cuya labor fecunda el cambio, sin que necesariamente sea el dueño de las transformaciones.

Un cambio en las comunicaciones. Los caballeros de la mesa redonda.

¿Cómo se mata una escuela que ya se ha fosilizado? El mismo Manosalva nos brinda la respuesta, cambiando las comunicaciones, modificando los lenguajes, los símbolos, los códigos, los interlocutores, los mensajes y hasta los canales. Es decir a nivel de escuela habrá que cambiar el autoritarismo por la libre expresión, el academicismo por la curiosidad y el descubrimiento, las sanciones y el régimen del terror por el de la autoconciencia, la cátedra por las construcciones dialógicas, las verdades estáticas, por la construcción de conocimiento, las relaciones verticales por prácticas democráticas, la reproducción por la creación.

Recordemos que el niño es creativo porque no ha desarrollado miedo al error, es más arrojado, más aventurado, la escuela se ha especializado en desarrollar un profundo temor al error, no permite la equivocación y con esto ha matado la creatividad. Con esto decimos, que un nuevo lenguaje que deberá tener esa nueva escuela es el de la imaginación. Esta no podrá ser más la entretención ingenua de niños parvularios, requiere un lugar de mayor prestigio en el escenario del proceso de aprendizaje. Esta imaginación, deberá ser puesta entonces al servicio de la creación de nuevos lenguajes, que permiten una mayor comprensión al interior del proceso educativo, tal como denunciáramos con anterioridad.

Uno de los descubrimientos más enriquecedores en este sentido, lo he obtenido desde el foro juvenil de política, cuando decidimos realizar el evento, conformamos un comité organizador, conformado entre estudiantes y docentes, comité que se ha renovado y se ha mantenido hasta ahora, se distinguió por un carácter plenamente democrático. El comité no era dos docentes decidiendo para que los estudiantes ejecutaran, la preparación, el compromiso, la gran motivación de los estudiantes, obligó a un plano de igualdad al interior del comité, que con el paso de los días se ofreció como natural, habían cambiado los lenguajes, la forma de comunicarnos, la forma de relacionarnos y ni siquiera habíamos sido conscientes del cambio, bastó con dar la palabra y la responsabilidad a nuestros jóvenes y la pirámide de autoridad se desbarató, para dar paso a un círculo democrático.

Solo desde un uso realmente democrático de la palabra, de una organización no por jerarquías sino por roles, se logra construir un conocimiento realmente significativo, se logra aprendizajes que permeen al individuo y permanezcan durante el tiempo. Juan Carlos Londoño, a través del proyecto artístico realizado, logra desarrollar aprendizajes con más significado, porque su adquisición, no obedece al ejercicio de la academia, sino a una construcción colectiva como el mismo la llama. Nace del impulso renovador del docente y se perpetúa desde el ansia de descubrimiento de los estudiantes, en donde todos terminan aportando en un devenir democrático.

Desde lo anterior, podemos decir que nadie comprende sobre lo que no lo inquieta, a lo sumo podrá memorizar algunos datos y sistematizarlos, pero no comprende porque esa nueva información no ingresa a sus sistemas de saberes, no moviliza, no desequilibra y por tanto no se procesa. Diremos entonces que la persona ha comprendido, cuando esa información adquiere sentido y significado, lo apropia, lo reconoce y hace parte de su estructura de pensamiento.

Hablar entonces de un aprendizaje significativo, es afirmar que el conocimiento no es solo un dato, sino que ha sido un constructo, como lo he edificado, me pertenece y por tanto lo utilizo de manera pertinente para actuar en el mundo. En la medida que el aprendizaje es una construcción autónoma, mi propio aprendizaje se hace un proceso comprensible para mí, estoy desarrollando meta-cognición y así potencio mi posibilidad de aprender. Así lo expresa Díaz Barriga (1999).

“Aprender a aprender implica la capacidad de reflexionar en la forma en que se aprende y actuar en consecuencia, autorregulando el propio proceso de aprendizaje mediante el uso de estrategias flexibles y apropiadas que se transfieren y adaptan a nuevas situaciones ”(p. 16).

Este aprender no es un aprendizaje en solitario, es mas, en mi vida demasiadas cosas son en solitario, el conocimiento ha sido una construcción colectiva de relación del uno con el otro, desde la otredad, es que se ha buscado conocer, por tanto el aprendizaje será, así como lo expresa Juan Carlos Londoño, es “una necesidad de colectivizar”.

Desde la óptica de Juan Carlos Londoño, la construcción colectiva de saberes permite esa comprensión, posibilita nuevos caminos hacia la comprensión, favorece esa empatía, ese acompañamiento del cual hablamos en párrafos anteriores, facilita la comprensión, ya que desde el punto de vista psicológico, fortalece la autoestima, afirma el criterio del individuo y lo promueve hacia la comprensión del mundo. Esta es el aporte creativo de Juan Carlos Londoño, allí radica su descubrimiento, en brindar al colectivo, nuevas posibilidades de leer y comprender el mundo, de construir procesos históricos, de explicar el conjunto de acontecimientos que nos determinan, descifrar con cabeza propia y con la ayuda del arte, ese momento de vida que nos correspondió vivir, en palabras del mismo Juan Carlos Londoño, debe hacerse con verdadera perspectiva formativa.

Caballos de Troya.

Cuando se realizó el Bulevar la Cultura y el Arte, después de muchas negativas y voces de desconfianza, se dio la autorización para un evento de pequeñas magnitudes, donde primaran las artes conservadoras, es decir géneros musicales de los llamados tradicionales, expresiones de pintura más bien paisajística, muy buena danza típica y colombiana y ojalá poco de teatro, esos tipos son como raros, gustan de las extravagancias, son hasta drogadictos y de malos modales. A todo lo anterior se dijo que sí, creo que no existía el ánimo de ir en contra de la institución, pero la fuerza de los acontecimientos, el apasionamiento del momento, llevó a transgredir muchos de los parámetros indicados por las directivas. Zanqueros, tirafuego, rockeros, bailarines de hip hop, remedos de rastafaris, todos ellos se pavoneaban por la institución.

Cuando observé el despropósito alcanzado, me echaba bendiciones y con una sonrisa irónica, disfrutaba de ese delicioso caos. Luego de tres días de éxtasis, de sensaciones encontradas... nada... hacer frente a las directivas para evaluar el evento, saldo, un periodista insatisfecho por no habersele brindado el protocolo suficiente, unas cuantas madres de familia abochornadas y muchos, muchos estudiantes felices. Si las directivas se molestaron por la transgresión o se indignaron por la desobediencia, su rabieta fue acallada por la voz de muchas voces satisfechas.

Es así como la rebeldía del maestro, no tiene que finalizar en su exterminio o su aniquilamiento, acciones planificadas desde impulsos humanizadores, respetuosos de la esencia humana, pueden desacomodar, pero nunca lesionarán. Si hay hipocresía o no en esas acciones, será casi inevitable, pero será fácilmente socavada por el peso de los logros en el campo educativo. La forma en que se da la transformación, no es tampoco un fluir natural, algo que se da de manera espontánea y normal, por el contrario, requiere de una estrategia muy clara y de miles de artificios que permitan quebrantar el poder avasallador de los viejos rituales de poder.

Hemos dicho con anterioridad que un aspecto fundamental, es el de los lenguajes, cambiar los lenguajes. Se requiere entonces manejar un discurso alterno, uno clandestino si se quiere, habrá que permitir que los centros de poder, escuchen lo que desean escuchar, que los defensores de los centros de dominación generen tranquilidad y confianza. De todas formas, cabe precisar que los discursos sobre los cuales se legitiman los centros de poder son fruto de la falacia y del engaño, por tanto generar un doble discurso no es una hipocresía, es de alguna manera una forma de defensa. La historia ha demostrado que las palabras justas, pertinentes, provocan en el otro gran cantidad de sensaciones, estímulos, motivaciones. La palabra bien dirigida, obra como el mosquito, incomoda, molesta, obliga a moverse, pone a pensar y genera insurrección.

Desde lo anterior, no estamos diciendo que la emancipación sea un eterno fluir de discursos, de grandilocuentes palabras, que provocan lagrimas y que se perpetúan en las añoranzas colectivas, mientras los centros de poder explotan hasta el último vestigio de ilusión, usándolo para sus intereses mezquinos. La emancipación, requiere de la inteligencia suficiente para encontrar el momento justo, cuando el alma de la masa está lo suficientemente tocada y

esperanzada, para dar el paso hacia el cambio, hacia la transformación radical y llegar así al nuevo orden, claramente más justo, más humanizado.

Esa pequeña minoría, que algún día fue una extraña excepción entre la masa explotada y acrítica, una voz solitaria en medio de la desesperanza, pero que desde la persistencia, crece como levadura y se posesiona como un discurso legitimado, discurso que de haberse enfrentado de manera directa desde el inicio, no hubiera pasado de ser una cruz más en el infinito panteón de los mártires. Debemos aclarar que nadie emancipa a nadie, es una acción de voluntad personal, en donde cada quien, sabiéndose dueño de su destino, genera acciones de liberación. Pero si es posible que algunas mentes, mucho más consientes que otras, logren movilizar el pensamiento de aquellos que se encuentran más adormilados.

Se necesita replegar las fuerzas y esperar el momento justo para finiquitar la transformación. Como dice Balzac, citado por Scott (1990) “Háganme caso y entren de lado. Háganse tontos, háganse los muertos, como el zorro”. Si la principal estrategia de los centros es atomizar las clases dominadas, bajo la premisa de que divide y reinarás, la posibilidad del dominado radica en juntarse, de buscarse, de reunirse nuevamente, como células que en un inicio son como seres solitarios, se unen, generan intrincados vínculos, hasta generar tejidos y finalmente órganos vitales.

Cuando decidimos realizar el Bulevar de la cultura y el arte, sabíamos de antemano que muchos docentes se habrían de indisponer, felices y tranquilos en sus claustros pedagógicos, no verían con buenos ojos, que toda esa paz, toda esa armonía tan pacientemente amasada, se rompieran por grupos de facinerosos vagos, peludos, alborotadores. Para tal fin, poco se hablo de la envergadura que tomaba el evento, pacientes y un poco subterráneos, veíamos como rápidamente crecía el proyecto. El día previo al bulevar, se entregaron programaciones, se repartieron responsabilidades y nadie podía ya hacer nada por parar el despropósito, era ya la imagen institucional la que andaba en juego y con eso nadie puede dárselas de facilitas, ninguno podía evadir la responsabilidad en semejante asunto. Teníamos un contingente de maestros comprometidos a la fuerza, pero metidos en el asunto a fin de cuentas.

Se observa entonces la posibilidad del maestro intelectual, que actúa como virus epistémico. Reprime un poco esa ansia de transformación, de cambio radical y armado de paciencia, genera la confianza suficiente para que su labor sea bien vista aún en ambientes conservadores. Luego de conocer perfectamente el sistema y que el sistema se sienta a gusto con él, empieza su trabajo de virus epistémico, actúa como un Caballo de Troya, que sintiendo instalado en las mismas entrañas del sistema y con las defensas abajo, saca su arsenal y desequilibra el sistema escolar sin que este necesariamente se sienta agredido, por el contrario, sintiéndose confiado y a gusto, empieza a apoyar la transformación y muchos de los que en algún momento pudieran ser potenciales opositores, ahora son deseosos aliados del cambio.

El Bulevar de la cultura y el arte, no solo demostró la gran capacidad que encierra un docente cuando logra tocar a los estudiantes que se le acercan, mostró el extraordinario poder de convocatoria que tiene el arte entre los niños y los jóvenes y la gran herramienta de diálogo, de acercamiento que se da en estos terrenos de la estética. Estamos hablando del arte como posibilidad de expresión, de la danza, de la música, de la poesía como escenarios posibles de aula. Se trata del campo de las relaciones dialógicas, partiendo de la seguridad que el joven si tiene mucho para decir, que si tiene mucho para aportar. Se trata de abrirle espacio al pensamiento crítico, a la confrontación sana de las ideas, a la posibilidad de explorar, de curiosear, de hacerse dueños del mundo.

La educación como experiencia política.

Maestros y estudiantes como agentes creativos.

Es así como hemos de afirmar, que en la creatividad se necesita capacidad de juego en los marcos de unos límites. Desde la perspectiva de Gadamer, podríamos decir entonces que aquel que pretendiera crear en la libertad absoluta lo estaría haciendo en la soledad absoluta. Desde allí también podríamos divisar otros límites del lenguaje, como la imposibilidad de verbalizar todo lo pensado, o la imposibilidad de llevar a todas las lenguajes con exactitud lo que pretendiendo decir o la posibilidad de que el otro, entienda a la perfección lo que yo he querido expresar.

Desde la misma perspectiva, estaríamos hablando de la obra de arte y en sentido pleno de cualquier acto de creación, así lo plantea el mismo Gadamer. Es claro que entre mayor sea el entramado experiencial de un individuo, entre más se haya enriquecido su experiencia vital, mayor posibilidad tendrá de realizar nuevas y más sofisticadas creaciones y recreaciones de la realidad. Esto nos indica que todos los sujetos son potencialmente creativos, pero que no todos serán igualmente creativos, habrá influencia del contenido genético, pero sobre todo de la estimulación social.

El niño disfruta dibujando, pintando, modelando, declamando, porque se siente cómodo mostrando ese mundo que para él, hasta hace poco era ajeno. Para el adolescente ese mundo ya no es tan misterioso y por el contrario, él mismo, se convierte en un mundo extraño y desconocido, la adolescencia es un torbellino de cambios que no se logra comprender, es un desconcierto, una incertidumbre que clama por salir, por expresarse, pero no de las mismas formas que en la infancia, se requieren formas que permitan no solo representar todo ese mundo, sino expresar toda esa particularidad. Es allí donde el conocimiento de nuevas técnicas artísticas, de nuevos campos de conocimiento, de nuevas formas de experimentación, toman fuerza.

Por eso decidimos realizar un foro juvenil de política, nos preocupaba como jóvenes en plena cúspide de posibilidad vital, parecieran tan lejanos, tan anónimos, hasta tan inertes, convencidos, esperanzados en su potencialidad, les dimos la posibilidad no solo de tener un espacio de expresión, sino de forjarse su propio foro. Inicialmente, el joven es poco proactivo, al iniciar el proceso era fatigante para nosotros, todo había que decírselos o en su defecto todo lo preguntaban, lo que me parece totalmente normal, cuando este ha sido su aprendizaje durante toda la vida, la dependencia. Pero bastó con abrirles una hendidura y la autonomía empezó a brotar a borbotones, decidían, resolvían problemas y llegaron al punto de desplazarnos a nosotros, maestros y gestores del foro, mientras ellos se encargaban de los aspectos más trascendentes del evento. Ese fue el culmen de nuestro deseo, verlos caminar solos, con paso firme.

¿Qué hacer entonces para generar creatividad en una escuela que aborrece el cambio, que rehúye a las transformaciones, que resiste a renovarse? Cambiarla así ella no quiera, así ella no se dé cuenta. Partimos de la base, que los más renuentes al cambio, son aquellos precisamente que

deben propiciarlo, estos son los directivos y docentes. Y... ¿Cómo? La buena noticia es que los jóvenes ya no son tan acallados como han sido en otros momentos, así posean pocos argumentos, no están dispuestos a patrocinar un sistema educativo que gobierna a espaldas de sus necesidades. Por otro lado, la sociedad urgida de cambios estructurales que no dan más espera, empiezan a observar la creatividad como un camino no solo posible sino pertinente. Así no lo muestran desde la universidad Pedro Ruiz Gallo (2006)

Educación en creatividad, es educar para el cambio y formar personas ricas en originalidad, flexibilidad, visión futura, confianza, amantes de los riesgos y listas para afrontar los obstáculos y problemas que se les van presentando en su vida escolar y cotidiana. Además de ofrecerles herramientas para la innovación. La creatividad puede ser desarrollada a través del proceso educativo, favoreciendo potencialidades y consiguiendo una mejor utilización de los recursos individuales y grupales dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Siguiendo con estas ideas no podríamos hablar de una educación creativa sin mencionar la importancia de una atmósfera creativa que propicie el pensar reflexivo y creativo en el salón de clase (p. 16)

El ejercicio de la creatividad, deberá ser una práctica vital, que cubra todos los espacios del desarrollo intelectual de aquellos que se educan, el crear no es una imposición, no es una tarea, es una necesidad del sujeto, tampoco es una genialidad escasa y sorprendente, es todo un proceso, todo un discurrir, en palabras de Vygotsky (1986) “es un parto que duele”, que lo antecede una gestación, pero que trae consigo el más sublime de los sueños hacia la realidad del mundo.

Crear es fuente de júbilo para el hombre, pero acarrea también sufrimientos conocidos con el nombre de los tormentos de la creación, crear es difícil, la demanda de la creación, no coincide siempre con la posibilidad de crear y de allí surge el decir de Dostoievski, la tortura que la palabra no siga al pensamiento, los poetas llaman a este sufrimiento, la tortura de la palabra (p.49)

Estos tormentos de creación a los que se refiere Vygotsky, son muchas veces determinantes para la muerte prematura de la creación, es decir muchos docentes pueden tener ideas creadoras, pero vacilan, dudan demasiado y sobre todo, dimiten ante el primer obstáculo. Cuando he

realizado mis experiencias creadoras, en el caso de los montajes teatrales, que eran producciones auténticas, necesitaba de muchas horas de trabajo con mis estudiantes, pero muchas ocasiones no era posible, los otros maestros partían del supuesto que lo nuestro era pérdida de tiempo, que sus evaluaciones, que sus trabajos si eran importantes, ponían trabas, negaban permisos y hasta la emprendían en contra de los muchachos, igual situación se evidencia desde las experiencias de Juan Carlos Londoño y Cristian Mejía.

Muchas veces a la falta de paciencia, de perseverancia, le añadimos el sueño de la transformación radical, pensamos revolucionar el mundo con una idea creativa, lo que casi nunca sucede, por lo cual viene casi siempre la frustración y el fastidio. (Síndrome de Salieri) con lo cual abandonamos cualquier intención de creación hacia el futuro, es preciso comprender que un acto creador cambia fundamentalmente mi círculo vital y es allí donde radica su gran importancia, que por ello hay que cultivarla y esforzarse en su desarrollo. Para ello se vuelven fundamentales los espacios escolares y sobre todo los familiares. Estos brindan al individuo el contenido emotivo, el vínculo afectivo, que mantiene vivo el deseo de crear.

La escuela desde su clase de educación artística, enseña diversas técnicas y adiestra en el manejo de ciertas herramientas, pero privilegia la técnica a tal extremo, que termina cortando la expresión. El adolescente necesita que se le muestren algunas técnicas que le permitan ampliar su horizonte de expresión, al privilegiar demasiado la técnica, se mata la expresión. No podemos olvidar que la creatividad es una habilidad, que requiere una serie de elementos cognitivos, pero que esta movida básicamente por un componente afectivo. Se origina desde aquello que realmente nos empuja, nos mueve, desde aquellas sensaciones que generan verdadero impulso vital.

El primer foro juvenil de política, fue realizado en el Colegio de la Universidad Autónoma, pero no tuvo trascendencia, no tuvo credibilidad, solo se realizaron un par de versiones, al ser algo nuevo, un aprendizaje, se cometieron algunos errores logísticos que no favorecieron una participación masiva, esto, unido a que era una actividad sin antecedente en la ciudad, genero más bien poca receptividad. Del error se aprende dijimos, pero las directivas de la institución no estimaron lo mismo y cancelaron el evento con prontitud. Como estaba seguro de la importancia

del evento, reactivé la idea en el Instituto San Rafael, con no menos inconvenientes y desconfianzas, hasta que en su segunda versión se consolidó de manera definitiva. Igual sucedió con los primeros montajes escénicos de las obras de teatro, de poca calidad escénica y hasta actoral no descrestaron a muchos, pero la mente abierta de todos los que hacíamos parte del proyecto, nos llevo hasta niveles impensados.

Si el universo no se despliega, si la visión de mundo no se diversifica, la creación seguramente no aparece. Esto es lo que pretende el proyecto de un Canto a Colombia, el foro Juvenil de política, el boulevard de la cultura y el arte, establecer diálogos diversos, propiciando el encuentro de agentes de múltiples contextos, de tal manera que cada individuo puede descentrarse y ver la realidad desde una perspectiva más compleja, más holística, de esta manera, hallar verdades más cercanas, mas autenticas, todavía muy subjetivas, pero más cargadas de verdad, en palabras de Gadamer, de validez. Desde allí el joven se hace más creativo, por ello las ponencias elaboradas en el foro, año tras años suben de nivel, no podemos negar el carácter creador dado desde cada una de las ponencias, cada acto de creación, puesto en escena ante todo un auditorio, multiplica exponencialmente la posibilidad de interpretación de realidad.

El arte como cosa política.

En este aspecto, la propuesta de Juan Carlos Londoño se hace para mi muy valiosa, acudir a una expresión tan esencialmente humana como es el arte para movilizar conciencias, para plantar el virus de la reflexión, para realizar movilización epistémica. Al igual que el arte, el conocimiento debe encargarse de aquello que no es lingüístico, es decir de aquello que no está dicho pero que existe, que está allí, que igual está siendo expresado, una visión estética del conocimiento, sobre todo de los fenómenos históricos, permite una visión más amplia, más hermenéutica, más compleja, pero a la vez más real del mundo. En la medida que la apreciación estética, como juego de los sentidos, sensibiliza, permite un acercamiento más motivado y por lo tanto más fecundo al conocimiento, multiplica profundamente la posibilidad de apropiación de realidad.

En el caso del bulvar de arte y cultura, la asistencia masiva estuvo dada desde la gran diversidad del evento, por un lado y el carácter pedagógico por el otro. Cada grupo, cada persona que presentaba su propuesta artística, explicaba a los otros la razón de ser de su arte, no lo que quería expresar, sino que lo empujaba a querer expresarse, de tal manera que todos sentían cercanía, aun con la forma de expresión que hasta ahora se había sentido ajeno. El horizonte de expresión se amplió vertiginosamente, pero también el de comprensión y en tanto de respeto y admiración. El arte no es solo mi arte, es arte con los otros, obviamente yo me expreso en la otredad, por tanto el arte es en mi concepto, algo en esencia político. El acto educativo, como posibilidad impérenme de creación y de expresión artística, es entonces proyecto político, el maestro es en tanto, desde su posibilidad creadora, una fuerte herramienta de movilización política.

Es entonces la estética, una posibilidad de acercamiento invaluable al conocimiento, que ha empezado a ser presentada con fuerza por diferentes artistas, generando movilidad social y política. Esta nueva visión de expresión política es la que toca de manera vital a nuestros estudiantes, desde la experiencia de Juan Carlos Londoño, de Sergio Manosalva, William Ospina, de Cristián Mejía y mía propia. Todos cansados de los discursos desgastados y tal vez sin mucho futuro, exploran espacios de mayor sensibilidad y comunicación, convirtiéndose así, en evidencia del gran papel, que maestros e intelectuales, logran tener en el campo de la movilización política primero y de la transformación social después, si docentes e intelectuales de manera tan solitaria logran cambios tan significativos, podemos pensar lo que sucederá si esto se convierte en una constante, no solo en una posibilidad, sino en un estilo de vida en el ambiente escolar.

En el caso del foro de política, puedo decir que la última versión fue una experiencia profundamente emotiva, ahora como espectador, pude por primera vez, observar la dinámica del evento, cuatro auditorios repletos durante tres días consecutivos, decenas de estudiantes revoloteando, entregados hasta la saciedad, docentes entregando alma y vida a un evento, la satisfacción fue para mí inevitable, se generó un nudo en la garganta al recordar esas jornadas extenuantes de lucha sin cuartel, para que alguien nos prestara atención, el tener que tomar aliento, rogar para ser recibidos, para ser tenidos en cuenta, la fe, la esperanza y la convicción, fue lo que permitió movilizar el estanque, por ratos no solo aquietado, sino congelado

El aula como experiencia estética.

El artista llevado a la acción desde su capacidad creadora, se convierte entonces en un agente político que moviliza su entorno, que toca sentires, pero habrá que observar hasta donde se genera esta movilización, ¿debe el artista alzar la bandera del partido político? ¿Debe empuñar el fusil para defender su causa? en mi opinión no, el artista no requiere de ser un activista, pero si mediante sus ideas, generar movilización. Pablo Picasso, cuando presenta el Guernica, no es simplemente una expresión pictórica, está representando un profundo sentido y sentir de la guerra civil española, una vez presentado al mundo, los grupos militares, políticos, reaccionan, unos con dolor e indignación, otros con desconfianza hacia la acción subversiva que se calaba en los trazos de Picasso. El trabajo del pintor no pasó por solo un deleite de inspiración, todo su proceso creativo generó una postura ética y política y de igual manera los espectadores asumieron su postura ética y política.

Todo lo anterior, puesto en terrenos de lo artístico, toma para mí plena vigencia en el acto pedagógico. La necesidad de una docencia, no como simple ejercicio académico está mandaba a recoger, este ejercicio del maestro requiere mayor conciencia social y mayor compromiso político, precisamente con aquellos que el destino le ha regalado como estudiantes. Para tal fin, requiere entonces recrearse en el día a día, así como el artista debe abandonar la tentación de la belleza superflua, el maestro debe abandonar la tentación de la clase superflua y asumir el reto de la creación, del dolor del crear.

Así como el artista debe cautivar, pero también movilizar a sus espectadores, el maestro, deberá seducir a sus estudiantes y desequilibrarlos hasta llevarlos a cambiarse a cambiar su entorno a mejorarlo. Así como el artista, necesita hacer acopio de su genialidad, de toda su técnica, de toda su experiencia, para que la obra realizada sea única e irrepetible, el maestro deberá utilizar todo su arsenal pedagógico, toda su sabiduría, toda su genialidad, para que su labor pedagógica sea única e irrepetible, sea una obra de arte y su aula sea un verdadero escenario de producción estética.

BIBLIOGRAFIA.

Abad Gómez, Héctor. (1990). Manual de tolerancia. Medellín. Editorial universidad de Antioquia.

Bauman, Zygmunt. (2004). Modernidad líquida. Buenos aires. Editorial fondo de cultura económica.

Bourdieu Pierre. (1979). La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Segunda edición en español año 1996. México D.F. Editorial Fontamara.

Bourdieu, Pierre. (1980). Campo de poder, campo intelectual. Barcelona. Editorial Montessor.

Bourdieu, Pierre. (1984). Homo academicus. Buenos Aires. Ediciones Siglo XXI.

Bernstein, Basil. (1990). Poder, educación y docencia. Barcelona. Editorial El Roure.

Calvo, Carlos. (2009). Complejidades educativas emergentes y caóticas. Revista Polis [En línea], Puesto en línea el 23 abril 2012, consultado el 02 febrero 2012. Disponible en <http://polis.revues.org/308> ; DOI : 10.4000/polis.308 .

Csikszet, Mihaly. (1996). Creatividad, el fluir y la psicología del descubrimiento de la invención. Editorial Paidos. Barcelona.

Dallera, Osvaldo. (s.f)). Cultura, comunicación y educación. Documento en línea tomado mayo 16 de 2012. Disponible en www.quedelibros.com.

De Bono, Edwar. (1985). Seis Sombreros para pensar. Sexta edición 1999. Buenos Aires. Editorial milenio.

Dewey, John. (1980). El arte como experiencia. Novena edición 2008. Barcelona. Editorial Paidós.

Díaz, Barriga Frida. (1999). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Segunda edición. México D.F. Editorial McGRAW-HIL.

Eco, Umberto. (1974). La estructura ausente. Tercera edición año 1996. Madrid. Editorial Lumen.

Egan, Kieran. (1986). Fantasía e Imaginación: Su Poder en la Enseñanza. Segunda edición. Madrid. Ediciones Morata.

Foucault, Michel. (1979). Nacimiento de la biopolítica. Edición en español 2007. Editorial fondo de cultura económica.

Foucault, Michel. (1984). Estética, ética y hermenéutica. Barcelona. Editorial Paidós.

Foucault, Michel. (1999). Estrategias de poder. Segunda edición. Barcelona. Editorial Paidós.

Freire, Paulo. (1970). La pedagogía del oprimido. 25 edición 2005. México D.F. Siglo XXI ediciones.

Freire, Paulo. (1990). La educación como práctica de la libertad. Bogotá. Editorial América Latina.

Freire, Paulo. (1992). Pedagogía de la esperanza, un reencuentro con la pedagogía del oprimido. Barcelona. Editorial siglo XXI.

Freire, Paulo. (1993). Política y educación. Segunda edición. México D.F. Editorial siglo XXI.

Gadamer, Hans-Georg. (2002). Verdad y método II. Libro digital tomado agosto 16 de 2011. Disponible en [www. http://psikolibro.blogspot.com](http://psikolibro.blogspot.com).

Galeano, Eduardo. (1998). Patas arriba, la escuela del mundo al revés. Libro digital tomado marzo 03 de 2012. Disponible en www.quedelibros.com.

Gardner, Howard. (1995). Las inteligencias múltiples. México D.F. Editorial planeta.

Gardner, Howard. (1997). Arte mente y cerebro. Séptima edición. Buenos Aires. Editorial Paidós.

Gardner, Howard. (2005). Las cinco mentes del futuro. Barcelona. Editorial Paidós.

Grotowski, Jerzy. 1968. Hacia un teatro pobre. Décimo sexta edición 1992. México D.F. Ediciones siglo XXI.

Hessel, Stephane. (2011). Comprometeos. Bogotá. Aguilar editores.

Max-Neff, Manfred. (s.f). El acto creativo. Documento en línea tomado noviembre 01 de 2011. Disponible en www.metodosdeinvestigacioninterdisciplinaria.bligoo.com.co.

Olaechea, Carmen. (2007). Arte y transformación social. Crear vale la pena. Buenos Aires. Fundación crear vale la pena.

Ortega y Gasset, José. (1996). Meditaciones de nuestro tiempo. Madrid. Editorial Fondo de cultura económica.

Ospina, William. (2002). Lo que le falta a Colombia. Documento en línea tomado diciembre 20 de 2011. Disponible en <http://revistanumero.com/7colombia>.

OSPINA, William. (s.f). Lo que está en juego en Colombia. Documento en línea tomado 09 de noviembre 2011. Disponible en www.revistanumero.com/30juego.htm.

Pineau, Pablo. (1998). La escuela como máquina de educar. Libro digital tomado marzo 03 de 2012. Disponible en www.quedelibros.com.

Popper, Karl. (1981). Tolerancia y responsabilidad intelectual. Documento en línea tomado 04 diciembre de 2011. Disponible en <http://www.hacer.org/pdf/Popper.pdf>.

Robinsosns, Ken. (2009). El elemento. México D.F. Editorial Grijalbo.

Rodari, Gianni. (1983). La gramática de la fantasía. Barcelona. Editorial Argos.

Romano, Vicente. (s.f). Intoxicación lingüística. Libro en línea tomado enero 27 de 2012. Disponible en www.quedelibros.com.

Sábato, Ernesto. (2000). La Resistencia. Barcelona. Editorial Seix Barral.

Savater, Fernando. (1993). Política para mador. Barcelona. Editorial Ariel.

Savater, Fernando. (1997). El valor de educar. Segunda edición. Barcelona. Editorial Ariel.

Scott, James. (2000). Los dominados y el arte de la emancipación. México D.F. Ediciones Era.

Shomsky, Noam. (1995). Como nos venden la moto. Novena edición año 2000. Barcelona. Editorial Icaria.

Sousa Santos, Boaventura. (2006). Conocer desde el sur. Lima. Fondo editorial de ciencias sociales.

Stone, Martha. (1999). La enseñanza para la comprensión. Buenos Aires. Editorial Paidós.

Vain, Pablo Daniel. (s.f). Los Rituales Escolares y las Prácticas Educativas. Publicado por Universidad Nacional de Misiones, Argentina. Documento en línea disponible en <http://www.quadernsdigitals.net>. Tomado 19 enero de 2011.

Vattimo, Gianni. (s.f). Valores, consenso y "pensamiento débil". La fe en la libertad. Documento en línea tomado marzo 04 de 2012. Disponible en <http://www.infofilosofia.info/modules>.

Vygostky. L.S. (1986). La imaginación y el arte en la infancia. Novena edición 2009. Madrid. Ediciones Akal.

Wolton, Dominique. (1997). Sobre la comunicación. Una reflexión sobre luces y sombras. Segunda edición año 1999. Madrid. Editorial acento.

ZEMELMAN Hugo. (2007). El ángel de la historia. Madrid. Editorial Antropos.

ZEMELMAN, Hugo. (2002). Conocimiento como desafío posible. Buenos aires. Editorial de la universidad nacional de Comauhe.

Zemelman, Hugo. (2003). Hacia una estrategia de análisis coyuntural. En publicación: Movimientos sociales y conflictos en América Latina. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Tomado 26 enero 2012. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/seoane/zemelman.rtf>.

Zemelmán, Hugo. (2005). Lenguaje y producción del conocimiento en el pensamiento crítico. Conferencia Universidad de Manizales. Documento digital.

Zuleta, Estanislao. (1985). Educación y democracia. Libro en línea tomado noviembre 12 de 2011. Disponible en www.Omegalfa.bibliotecalibre.es.

Zuleta, Estanislao. (s.f). La educación: un campo de batalla. Entrevista realizada por revista Educación y cultura. Documento en línea tomado octubre 27 de 2011. Disponible en www.docencia.udea.edu.co.

ANEXOS.

Referencia a William Ospina.

Ante la creciente proliferación de escritura liviana, que alcanzan títulos sorprendentes y contenido de poco fondo, encontrar escritores que realmente permitan comprender no solo la realidad histórica, sino la tradición que nos determina y el futuro hacia el que nos proyectamos, es algo que raya casi en la extinción. La producción literaria puesta muchas veces al servicio de las élites y convertida en obras de arte baratas por el escaso aporte que brindan a la sociedad, se convierten en el común denominador. Acudir a la producción escrita de William Ospina es encontrar un oasis en el desierto literario de la actualidad, la claridad y firmeza de su texto, es complementado fructíferamente con la fuerza de su denuncia y la emotividad de sus utopías, las cuales nunca rayan en el romanticismo ingenuo, pero sí en la posibilidad urgente y necesaria.

William Ospina no escribe para nadie, es decir, escribe libre de ataduras políticas, de intereses económicos, de prejuicios sociales, de fanatismos ideológicos, escribe con el mundo y para el mundo, por tanto su prosa fresca y enaltecedora, llega a eruditos y a jóvenes entusiastas, que ven en el autor, una posibilidad no solo de comprender la historia, sino de transformar su realidad. Textos como “Donde está la franja amarilla” “El país de la canela”, no solo generan indignación en el lector, no solo despiertan el dolor de patria, sino que llenan de compromiso y de esperanza hacia lo que puede y debe llegar en el futuro del país, convirtiéndose en una nueva perspectiva del papel del intelectual en nuestra sociedad

Profundamente preocupado por el desarrollo económico y político del país, brinda gran importancia al tema de la educación, la cual no solo observa como motor del progreso, sino como camino para la realización personal, textos como “La escuela de la noche”, “Lo que le falta a Colombia”, dan fe del profundo entusiasmo del autor sobre nuestro tema de interés. Preocupado no solo por el presente y el futuro de las nuevas generaciones de estudiantes, sino de las posibilidades de acción y transformación de los maestros, pone en tela de juicio prácticas

educativas defendidas desde antaño y evidencia necesidades vitales de cambio para el futuro educativo del país.

Entrar en diálogo con William Ospina, no es solo hacer referencia a un escritor famoso o a un intelectual de renombre en el contexto del país, es acudir a la fuente directa del cambio de paradigma en torno a la manera de ver y concebir el acto educativo. Transgresor por naturaleza desde sus posturas epistémicas y profundamente creativo para llegar al lector, se convierte en un sujeto de gran relevancia para la actual investigación, en la medida que muestra el curso de las nuevas reflexiones, en torno al papel del maestro en el nacimiento de esa nueva escuela que deseamos construir.

Entrevista a William Ospina

Julián Reinoso. (J.R)

Teniendo en cuenta el deterioro qué ha existido en el rol del maestro en la actualidad, se hace necesario maestros intelectuales, que desde sus prácticas trasciendan el aula y desde su quehacer generen movilización en sus estudiantes. Desde esta perspectiva ¿cómo ve usted el maestro colombiano en la actualidad?

William Ospina. (W.O)

La verdad es que sinceramente no lo veo, no por que no exista, sino porque yo no estoy en contacto con ellos, yo estoy en contacto con maestros pero espontáneos, no con maestros profesionales, hace tiempo estoy por fuera de la academia, en esa medida no podría decir cuál es la situación actual del magisterio, ni siquiera decir cuál es la relación que tengan con su condiscípulos y aunque a veces me dicen maestro, no me siento tal, porque tengo la tendencia de que un maestro es alguien que sabe unas cosas y que las enseña a unos grupos humanos y descubre, averigua o decide, si ellos aprendieron o no aprendieron, está muy lejos de mi experiencia.

Yo no soy capaz de hablarles a ustedes durante media hora y luego hacerles un examen y ver si aprendieron o no aprendieron lo que yo les dije, me sentiría muy vanidoso y muy pretencioso valorar lo que ustedes aprendieron o no, lo que yo les dije terminaría siendo algo superficial, si responde bien tres o cuatro cosas que yo le dije, entonces tendrían una buena calificación, lo que me parecería puro narcisismo de mi parte, yo pensaría que si las personas con las que hable, aprendieron algo, podrían decir cosas diferentes a lo que yo dije, es decir, pensarán de manera original, el maestro que espera que los discípulos repitan lo que les enseñaron, están un poco presos o son víctimas de ese narcisismo profesional, que piensa que hay que repetir un teorema y no llegar a formular sus propias verdades.

Entonces... eso no significa que el teorema de Pitágoras no exista o que uno no deba conocerlo o aprenderlo, significa que en la vida, las cosas del aprendizaje que yo prefiero son las que me llevan a la originalidad, nos llevan a la capacidad de pensar cosas originales, tal vez esto enlace de algún modo con tu preocupación por la creatividad, yo no sé si será posible aprender o enseñar creatividad, yo creo que la creatividad es algo que no es muy perceptible en lo que se crea, muy difícil de percibir en el mecanismo para crear, es más fácil ver una creación ya concluida, ya propuesta, ya elaborada, que rastrear los mecanismos que llevaron a esa creación, porque algunos son rastreables, tiene que ver con la lógica, con la premisa, con la consideración, con la conclusión, pero suele haber en la creación una parte del misterio, una zona que uno no sabría ubicar bien donde viene esa chispa, eso que llamaban los italianos el “lampo di genio”, que significa esto.

Si alguien invento la espada, uno podría decir, bueno... hizo un desarrollo lineal del recurso de una rama y vio que con la rama podía golpear, punzar y después pensó hacer esa misma rama pero en metal, y que podría ser más eficaz al momento de punzar y si se hace plana podría entrar más fácilmente y si se hace puntiaguda puede herir más fácilmente.

Entonces a partir de la observación con un poco de abstracción y con un poco de técnica, se puede llegar desde la rama hasta la espada y desde la espada a todo lo demás, pero hay momentos en que la creatividad no es tan fácil de rastrear en términos síquicos, entonces ocurre lo que los italianos llamaban un “lampo di genio”, un destello de genio y es que es más fácil crear cosas a

imitación de la naturaleza, que inventar cosas que son conclusiones abstractas a partir de la naturaleza, quiero decir, es fácil inventar la espada, es muy difícil inventar el arco y la flecha, porque el arco y la flecha no suponen un mecanismo elemental, ya es un mecanismo más complejo, por ejemplo para logra que una cosa avance hacia adelante hay que echarla hacia atrás y esto requiere un proceso mental más elástico, un proceso de pensamiento complejo, la humanidad ha logrado muchas veces este proceso de pensamiento que requiere un destello de iluminación genial, que escapa al orden de la naturaleza o que no es tan perceptible al orden de la naturaleza y es allí cuando la creatividad alcanza su momento más refinado.

Todos los pueblos del mundo sin embargo, desarrollaron el arco y la flecha, no se puede decir que unos lo copiaron de otros y eso es muy interesante también, porque en algún momento tal vez se da el accidente, que yo tirando una cosa para acá, vaya en la otra dirección, esta por ejemplo el tema elemental y tal vez el más fundamental que es el de la rueda, descubrir la rueda y la utilidad de la rueda, no son cosas simultaneas y espontaneas, hubo pueblos que descubrieron la rueda pero no descubrieron para que se usaba, los incas por ejemplo tuvieron la rueda, pero jamás la utilizaron para locomoción, la utilizaban para hacer juguetes para niños, pero nunca se les ocurrió utilizarla en otras cosas.

Es muy interesante examinar este proceso de la creatividad y que es lo que nos permite crear y yo siento que en el campo de la creatividad y de la reflexión sobre la creación, podría haber todo un campo interesante de crítica de los formalismos y aún de los autoritarismos, porque siento que solamente llega a ser creador, el que es un poquito transgresor, en la medida en que el que simplemente repite y no se atreve a ir por el camino del lado, no se atreve a desviarse en otra dirección, solo será capaz de hacer lo que ya a visto hacer, ese el que dice... si yo hiciera tal cosa que nadie a hecho antes, entonces sería una transgresión y de pronto descubre una cosa nueva, hay en todo creador un pequeño transgresor, alguien que juega, que lo toma en serio pero no lo suficiente, como para no hacer una floritura o una cabriola lateral, que muchas veces es lo que conduce al hallazgo, al descubrimiento.

Pongamos un caso complejo de descubrimiento, es muy fácil cuando está pensando en matemáticas por ejemplo, descubrir el uno, aquí está el uno y todo el mundo nace con el uno y

todo el mundo nace con el dos y con el cinco y con el diez, tarde o temprano los números se tienen que descubrir, aunque los pueblos antiguos decían uno, dos, tres, cuatro, muchos, pero no llegaban más lejos, pero en la medida que uno llegue hasta el diez y pueda seguir, esas cosas son relativamente fáciles de descubrir, tal vez no se requiere genio, pero hay algo para lo que se requiere genio porque no está aquí y es fundamental para que las matemáticas existan y es el cero, como descubrir el cero, como descubrir que el cero puede ser un número, por que uno puede descubrir la usencia, uno puede descubrir la falta, pero como pensar que esa falta es también una cifra. Entonces el hallazgo del cero es uno de los milagros de la historia de la humanidad, por supuesto que el cero no es un dibujo, es un concepto muy complejo, porque así como representa el vacío y así como representa la ausencia, el genio humano logro que representara también la multiplicidad, pasar del cero como vacío, al cero como masificador de las potencias, supuso una cabriola mental de alguien que debió ser muy transgresor en su tiempo.

Tal vez solo es posible rastrear los mecanismos de la creación con estos ejemplos elementales, porque es más fácil descubrir la mente en acción, el ingenio en acción. Tratar de descifrar fenómenos más complejos, de cómo se dio el fenómeno de la creación, de cómo descubrió Miguel Ángel La Piedad o como descubrió Leonardo la Gioconda, tal vez fueron tantas cosas, que toca limitarnos a rastrear el fenómeno en el microcosmos de lo elemental.

J.R.

Leyendo en el texto de lo que le falta a Colombia, es claro observar sobre algunas transformaciones que se requieren en lo económico, en lo político, aspectos que para usted parecen muy claros, pero que de pronto para la mayoría de nosotros no los son tanto. Desde su concepto, que le faltaría a la escuela para que se convirtiera en lugar de mayor creación.

W.O.

La educación en general necesita... hay un problema allí de actitud... a veces la educación se propone exclusivamente como un deber, como un deber humano y una responsabilidad, hay que estudiar, hay que aprender, hay que leer y en ese sentido de la obligación, se olvida que uno de

los elementos fundamentales de la educación es la libertad y que otro de los elementos fundamentales de la educación y del aprendizaje es la alegría, cuando no hay libertad suficientes y cuando no hay alegría suficiente, todo aprendizaje puede convertirse en una tarea penosa, y como toda tarea penosa en una tarea indeseable y es muy posible que una de las causas tanto de la deserción escolar y de la indiferencia hacia ciertas cosas de la educación, nazca de que hay seres humanos que no responden a ese sentido de la obligación, que no responden a ese sentido del pensamiento y que aprenderían mucho más por el camino del estímulo, que por el camino de la obligación, más por el camino de la alegría, que por el camino del sacrificio, del martirio.

Lastimosamente nuestra educación durante mucho tiempo, estuvo casada con un concepto de la religión muy mortificante, muy culpabilizante, ya desde que le dicen a uno que el mundo es un valle de lagrimas, uno ya no quiere aprender nada más, pero si el mundo es otra cosa, el mundo puede ser un jardín, el mundo puede ser una fiesta, puede ser una aventura y admite el juego. Además que no existen niños que no quieran jugar, así como ningún niño quiere estudiar.

Porque no descubrir como tantos otros ya lo han descubierto, que el juego es un instrumento de aprendizaje extraordinario y que a veces es posible o podemos descubrir que si ningún niño puede ser libre o que si ningún adulto puede ser totalmente libre, porque los niños tengan que serlo. Ningún niño puede ser totalmente libre porque para empezar, estará sometido a la mirada de los adultos, por que los adultos saben que a diferencia de las criaturas de otras especies, no tienen tantos instintos de supervivencia, un pato cae al agua y se las arregla, un niño cae en el agua y no se las arregla, por eso la mirada de una madre puede ser tan angustiada, es muy placentera pero es angustiada, un gato lo pueden dejar caminar por la orilla, pero un niño no lo pueden dejar caminar por la orilla, ni riesgos, da escalofríos.

Los niños no pueden ser totalmente libres por esa razón y en esa medida todo aprendizaje estará en el marco de unos referentes y en el marco de unos límites y no hay creatividad sino en el marco de unos límites, por eso la libertad absoluta o la creatividad absolutas no producen nada. Estanislao Zuleta tenía un ejemplo muy bueno, imaginémonos a alguien que dice ser completamente libre y en mi relación con el lenguaje voy a ser totalmente libre y voy a hablar como yo quiera y no como quiere que hablen los otros, entonces él decía... por supuesto que el

señor puede empezar a aullar, a gruñir, pero definitivamente nadie le va a entender, si quiere hacerse entender de los otros, tiene que sacrificar su libertad, que es una orden de convenciones, renunciar a esa autonomía absoluta.

En todo campo debemos estar inscritos en unas leyes, aún para crear, aún para inventar, tenemos que estar inscritos en unas leyes, en el arte es evidente eso, el pintor podrá pintar lo que quiera, pero estará inscrito en los límites del cuadro, siempre tiene un límite, el poeta quiere escribir, pero tiene que escribir en un idioma y en unas reglas de juego, porque si pone las reglas al revés, puede resultarle o puede no resultarle, pero no hay garantías, en cambio en las lógicas del lenguaje puede permitirle crear cosas. Entonces yo creo que necesita capacidad de juego en el ámbito de unos límites, se necesita capacidad de alegría, necesita dejar libre la capacidad de asombro, porque sin asombro no aprendemos y sobre todo donde no hay asombro hay tedio y sobre todo en una educación donde no hay asombro, donde no haya deslumbramiento... entonces el saber, el estudiar, el aprender, el investigar, el crear, requiere también esa condición de aventura, esa condición de juego, eso superar la pesadez y la autoridad.

J.R.

Retomando su apreciación sobre estos límites, veo la relación con lo que usted plantea en su texto de la escuela de la noche, en donde habla de la necesidad de que la escuela tenga en cuenta lo que se aprende afuera, hablando concretamente de desarrollo de la creatividad, ¿qué tan importante se hace ese afuera de la escuela?

W.O.

Yo creo que es fundamental entender, qué lo que se está estudiando no es la escuela, sino el mundo, la escuela es un instrumento para conocer el mundo, cuando la escuela se limita a enseñar la escuela, a limitarse a sus paredes o a sus rituales, algo grande se pierde. Ahora, en su relación con el mundo ya hay un debate en filosofía, un gran debate en como se conoce el mundo, porque hay seres humanos cuya filosofía lo aísla del mundo, se centran en el yo, en la conciencia, en el cuerpo, en la historia personal, en la memoria personal y afuera está lo otro, lo inaccesible, lo

misterioso, lo indiferente, esa es una filosofía posible. Hay otra filosofía posible, más aventurera, el mundo es parte de mí, en donde explorar el mundo es explorarme, en donde es posible explorar mis necesidades de asombro, de conocimiento, de aventura y entonces hay un esfuerzo de conocimiento de visitar el mundo, no de aislarme de él para interrogarme, sino para conocer el mundo y para conocerlo.

Bueno... las gradaciones pueden ser infinitas hasta llegar a un nivel extremo que yo llamaría el místico, en el que yo soy yo y el mundo es el mundo, sino mas bien que yo soy el mundo, es decir si voy a conocer los arboles, es conocer algo mío, entonces hasta las estrellas terminan siendo un manto intimo de mí conciencia cósmica que me cubre y mí conocimiento del mundo, llega hasta donde llega mí conciencia, además ese yo comenzó un día y terminará un día y lo que llamamos universo es lo que alcanzamos a vivir, en ese lapso en que abrí los ojos y el momento en que los cerré.

Entonces... hay una filosofía en el idealismo inglés o alemán, por ejemplo el empirismo inglés, que tiende a confundir la conciencia del individuo con el universo, como lo decía Macedonio Fernández, el universo y yo nacimos en 1874, mejor dicho me pueden hablar de lo que existió antes, pero Cesar cruzó las Galias cuando yo me enteré, porque por fuera de ese burbuja cósmica del empirismo inglés no hay nada.

Entonces prosigue con sus análisis y entonces dice que no existe la manzana, existe una manzana en la mesa, pero una manzana propiamente dicha no existe, el universo es una idea en mi mente, pero yo no estoy teniendo contacto, no estoy teniendo prueba de ello, entonces la manzana no existe, el color de la manzana no está en la manzana, la manzana no sabe que es verde, ni nadie está allí para demostrar que es verde, el color de la manzana no está en la manzana, ni está en el ojo, sino en el contacto de la manzana con el ojo, la dureza de la manzana no está en la manzana ni en el tacto, sino en el contacto del tacto con la manzana, por el color, el sabor de la manzana no existen, entonces terminan reduciendo todo a sensaciones, la manzana es las sensaciones que yo tengo de la manzana, las percepciones que tengo de ella, es verde porque tengo ojos para verla, es dulce porque tengo gusto para probarla, es dura porque tengo tacto para tocarla.

Entonces digo que depende mucho de la filosofía con que se asume el tipo de aproximación que se tiene al mundo y ese tipo de aproximación va desde que se encierra en sí mismo ante el mundo, como muchos padres de la iglesia de otros tiempos, el mundo es lo indeseable, el reino del demonio, estoy aquí en búsqueda divina y solo existo yo y mi conciencia, Dios está en mí y ya, esa es una manera de mirar el mundo, de despreciarlo, de no aprender nada del mundo, digamos un poco la visión medieval.

Otra es la manera más como de esta época, ir al mundo, negociar con él, traficar con él, aprender de él, digamos a la manera del Varón de Humboldt de aprender el mundo, que me voy a visitar las selvas y ver la abundancia de su vegetación, como lo hacen ahora los ecólogos o los botánicos, el mundo es algo con lo que yo debo tener una relación, hasta el momento de llegar a algo íntimo en donde conocer el mundo es conocerme a mí mismo y como decía Novalis, un gran maestro en su manera de pensar, no es que el aire sea algo ajeno a mí, yo no tengo un sistema respiratorio exterior, dejo de respirar y sigo, dejo de respirar tres minutos y me muero, luego el aire y yo somos la misma cosa, porque sin el aire yo no existo, sin el alimento que consumo cada día yo no existo, entonces yo soy el mundo exterior que esta está continuamente en mí, reciclándose a través de mí, yo soy entonces ese centro por el que pasa el mundo y se va renovando, en fin hay muchas maneras de ver el fenómeno.

J.R.

En sus ensayos se puede percibir una gran claridad en la manera de comprender y develar esa entreverada maneja que es nuestra realidad, entre todo esto, que tan posible ve usted a un maestro intelectual en esta realidad actual.

W.O.

Yo pienso que cualquier realidad se requiere por igual de maestros trágicos y llamémoslos así, maestros intelectuales, el intelectual para mí significa que transmite no solo experiencias directas, sino que elabora experiencias, las reflexiona, las retroalimenta con información de diversa índole, cultural, histórica, científica ... digamos que en esta sociedad se está viviendo un momento muy

complejo, la gente tiene muy poco contacto con el mundo y al mismo tiempo tiene muy poco contacto con el mundo intelectual, es muy superficial, hay muy poco contacto del intelectual con el mundo, muy poco contacto con los resultados de la producción intelectual, la gente puede no filosofar o puede no ser científica, pero utiliza computadores, la gente se beneficia constantemente del gran saber universal, del gran saber científico, del gran saber filosófico y sin embargo vive todo esto con una gran inconsciencia.

Cuando hablo de la gente, estoy hablando fundamentalmente de mí, es decir yo entro a una habitación, muevo el swiche y prendo la luz, yo se que si muevo el swiche la luz se enciende, pero no me pregunten porque se prende la luz, yo me subo al avión y el avión vuela, lo he podido comprobar varias veces, pero no me pregunten cómo, ni porque vuela, porque no lo sé; tengo dolor de cabeza, si me tomo un Dolex se que se me va a pasar el dolor de cabeza o se me va a disminuir, pero que nadie me pregunte porque me cura.

Nosotros nos beneficiamos del saber universal, pero no somos consientes de ese saber, eso es un fenómeno muy curioso de la modernidad, pero seguramente no solo de la modernidad, por ejemplo, todo el mundo se despierta y ve la luz, pero si me preguntan que es la luz, porque existe la luz o de donde salió la luz, todos tendremos que decir como San Agustín, si no me preguntan lo sé, pero si me lo preguntan no lo sé, porque no sé explicarlo. Si yo escucho a Heidegger hablando del tiempo no entiendo nada, pero si vivo en el tiempo, entiendo el tiempo, el tiempo pasa y como ha pasado de rápido el tiempo y como pasa de lento el tiempo en esta cautividad, decía Daniel Santos, es interesantísimo el fenómeno del tiempo, pero no podemos aspirar a que los seres humanos nos den razón continuamente de ello.

Unos niveles de intelectualidad son necesarios, yo creo que para la madurez cultural y la madurez política de los pueblos, pero absoluta madurez intelectual no podemos aspirar a que se tenga, eso es interesante en otro sentido, en el sentido de cómo vamos a lograr en ese camino, la solución a algunos problemas apremiantes del mundo que son profundamente intelectuales, por ejemplo la cuestión de la conciencia moral y de la responsabilidad moral, esta es una conclusión para los intelectuales.

Por ejemplo si uno lo mira desde la perspectiva de Kant, cómo podemos lograr que los seres humanos moralmente sean más maduros, que sean moralmente responsables de sus acciones, que se pongan en el lugar del otro, cómo lograr que midan sus actos y sus consecuencias, cómo lograr que sus deberes filosóficos se transmitan a la humanidad, cómo lograr que la responsabilidad ecológica se transmita a la humanidad entera, cómo lograr que la responsabilidad ciudadana se transmita a la comunidad, cómo lograr que la conciencia de una legalidad mínima, de unas reglas de juego claras imperen en una sociedad.

Un montón de desafíos que prácticamente hoy son desafíos intelectuales, en otros tiempos no los veríamos como desarrollos intelectuales, se suponía que el ajuste a la ley era una cuestión moral y no intelectual, tenía que ver con la conciencia de culpa con respecto a una divinidad sacerdotal, no existía conciencia de la responsabilidad ambiental, no existía conciencia de la responsabilidad ciudadana, esa misma responsabilidad estaba inscrita en otra serie de valores, ahora todo ese tipo de cosas, son para nosotros de alguna forma necesidades intelectuales. Ya no tenemos una biblia en la mano para decirle al otro como portarse bien con el vecino o cómo comportarse bien con el planeta, la ecología todavía no ha construido una biblia inobjetable, ni tiene con qué amenazarnos, salvo con el apocalipsis y de esa manera es también una amenaza.

Lo que quiero expresar con estas ingresiones, es que esta es una pregunta muy difícil, sobre todo en ese papel del intelectual en la formación de ese hombre moderno, yo me he preguntado muchas veces, será que tenía razón Kant cuando decía que, para que la humanidad se salvara, la humanidad debía volverse filosófica, acceder a su mayoría de edad filosófica, porque es una propuesta muy interesante, muy valiosa, pero nos da la impresión que bastante difícil de aplicar. Si ya es difícil que los filósofos obren de manera filosófica, si Martin Heidegger, el más alto filósofo de occidente, pagó puntualmente sus cuotas al partido Nacional Socialista, cómo vamos a lograr hacer filosóficas a 7.000 millones de personas. Responsables en términos sociales, consecuentes en términos de la racionalidad o será verdad lo pregonaba Marx, cuando decía que es el estado el que nos va a volver buenos ciudadanos, que si a través de la autoridad del estado vamos a volver a los individuos responsables, respetuosos, consientes de sus deberes, de su solidaridad o si mas bien esos estados, terminaran volviéndose más despóticos, volviéndose en nuestros propios amos, como esos reyes antiguos.

Quién tiene la razón, Kant cuando decía que debíamos volvernos filosóficos o Marx, cuando decía que debíamos poner en manos del estado nuestra madurez política o a lo mejor era Freud, que decía que hay que poner en manos de la conciencia de cada quien y romper los nudos que nos atan a un montón de dramas y que impiden que florezca la plenitud de nuestro ser, porque estamos traumatizados con las experiencias sexuales o emocionales o de otro género y a lo mejor que todos necesitamos de ese psicoanálisis, para lograr que florezca esa humanidad nueva que todos queremos. Aunque solo admitiría en prueba de lo contrario, que no todo el que sea sometido al psicoanálisis a florecido, no vemos tan claro un psicoanálisis a siete mil millones de almas, para poder regenerar la humanidad y sin embargo han sido las tres propuestas intelectuales más altas y poderosas de los últimos siglos. Sin contar la de Nietzsche que también es muy compleja, de la construcción de todos los valores, de cómo vamos a superar 20 siglos de cristianismo, pero como lo dije antes, sobre esto creo que tengo más preguntas que respuestas.

A veces me digo que las únicas leyes que han sido verdaderamente efectivas en la historia, son las leyes míticas, que solo las grandes prohibiciones míticas han alcanzado para la humanidad, casi la condición de leyes naturales, por ejemplo, la prohibición del incesto obra casi como una ley natural o la del canibalismo, es decir habrán algunas excepciones, pero en general son cosas que al mundo entero aterran, causan un escozor, un temor sobrenatural y entonces las leyes míticas alcanzan a obrar como leyes universales.

Habrán nuevos mitos, que son los que obran no solo sobre los individuos, sino sobre las comunidades y que obren no solo como grandes prohibiciones, sino como ámbitos donde puedan florecer, como sucedió en el seno de los mitos cristianos, que floreció durante siglos una gran civilización, que está tocando ahora sus límites y esta chocando con sus propias contradicciones y ya no va a dar más y entonces a lo mejor hacia futuro, nos espera más bien como lo decía el propio Heidegger o como lo anunciaba Nietzsche, habrán mitos nuevos, maneras nuevas de entender la religión y tal vez ya se están gestando los temas de la época. El respeto a la naturaleza, el vegetarianismo de los jóvenes, entonces por aquí, por allá, se van gestando esos nuevos mitos que todavía son surgimientos de lo que a lo mejor un día llegará hacer. La humanidad ha sido capaz de grandes milagros... ese es en general un tema muy interesante.

Referencia a Juan Carlos Londoño.

Juan Carlos Londoño Grueso es docente del área de Ciencias Sociales del INEM Felipe Pérez de la ciudad de Pereira. Se encuentra desarrollando desde el año 2009, un proyecto artístico que reúne a niños y jóvenes de grado Sexto a Once de la institución educativa y otros de universidades, algunos de ellos egresados del INEM. El proyecto se ha renovado en cada una de sus versiones, “Pereira Cruce de caminos”, posteriormente “Un canto a Colombia” y ahora “Historia de mi barrio”, cada una con una intencionalidad diferente y un montaje propio, original.

Cada proyecto reúne sobre el escenario, alrededor de unos 70, 80 artistas entre cantantes, músicos, bailarines y actores, además de todos aquellos que colaboran en el proceso logístico, cuenta además con la participación de docentes y directivos que se han vinculado de manera voluntaria y un tanto espontánea al proyecto. Tanto los músicos, como los actores, los bailarines, son artistas naturales, no tiene formación artística y esta se les brinda en el transcurso del proceso. Los textos, al igual que el montaje escénico y en el general toda la producción, es creación original de Juan Carlos Londoño y cuenta con el apoyo de algunos compañeros, en los montajes de coreografías, piezas musicales, con docentes de la institución que se han querido vincular al trabajo. Todo desde la perspectiva del método de construcción colectiva.

Toda la presentación se realiza en vivo y es producción del grupo artístico. El producto puesto en escena obedece a uno de los espectáculos mejor logrados, digno de artistas profesionales y que no en vano, goza del reconocimiento de toda la comunidad educativa, la región en general y ha sido merecedora de diferentes presentaciones en diversas partes del país. El trabajo realizado, no obedece a un requisito de desarrollo curricular, sino a la síntesis de toda una vida dedicada a experimentar con el teatro y las artes en general y de un compromiso con la comprensión de nuestra sociedad, de su historia y sobre todo un fuerte compromiso con lo social, con el presente y el futuro de las generaciones que se están educando. Todo el trabajo, es realizado en horarios diferentes a la jornada escolar ordinaria, incluyendo fines de semana y festivos, labor para la cual, niños y jóvenes no escatiman esfuerzos en sus largas jornadas de ensayo, evidenciando un compromiso fuerte hacia el proyecto.

El proyecto, no solo brinda a todos sus espectadores un espectáculo digno de admiración, sino que posibilita a los integrantes del grupo, un sinnúmero de aprendizajes de índole artístico, político, cultural, social, ético. Elaborado desde la propuesta de Bertolt Brech del teatro épico, el proyecto artístico de Juan Carlos Londoño, abre un universo pedagógico de posibilidades de aprendizajes, llegando a convencer a los incrédulos más asiduos, sobre el poder del arte en la formación de las nuevas generaciones.

Entrevista Juan Carlos Londoño

Julián Reinoso. (J.R)

Juan Carlos, ¿por qué un canto a Colombia? es decir, cuáles han sido las motivaciones, los aspectos que han llevado a que surja este proyecto.

Juan Carlos Londoño. (J.C.L)

Un canto a Colombia nació como parte del programa de Ciencias Sociales, para conmemorar el bicentenario de la independencia de Colombia, el propósito era sensibilizar fundamentalmente a la comunidad inemita sobre, qué es lo que nos permite ser colombianos, que nos identifica como colombianos y porque efectivamente nosotros nos sentimos colombianos.

Esas preguntas que no son tan chiquiticas, sino que son bien grandes por su complejidad, las empezamos a abordar desde el año 2009, empezamos a mirar cómo darle respuesta, entonces esa fue como la motivación más importante, la motivación que hizo que habláramos de un primer intento, uno de un Canto a Colombia con estudiantes de grado 10 y 11 de 2009 y teniendo como un elemento eje y es que el referente más conocido por nosotros los colombianos, era el Himno Nacional y entonces el texto como tal, giró en torno a coger el canto más importante que tiene Colombia que es el himno y leerlo y tratar de hacer la lectura con la historia nacional, ponerle música, ponerle danza, no al himno porque entre otras cosas el himno no se va a bailar, ni se bailó, simplemente ir a través de distintas formas musicales colombianas, mirar haber, encontrar ese camino de identidad haber por donde se podía hallar respuestas a esas pregunta.

En 2010 arrancamos ya de una manera más formal, arrancamos ya el proceso, con música, con danza y con teatro, pero siempre con las mismas preguntas, sobre cómo darle sentido a lo colombiano, a la colombianidad, a Colombia partiendo de cómo nos identificamos con ello.

J.R

Normalmente este tipo de preguntas que competen a todos los colombianos, se han abordado de manera muy teórica, de textos sobre todo, pero ¿por qué ahora la danza, por qué el teatro, por qué la poesía?

J.C.L

Porque en principio hay que sensibilizar otra vez a la gente, hay que volverle la mirada desde la estética, es de las mejores maneras para que la gente comprenda muchas cosas que la teoría por su racionalidad, por la instrumentalización del conocimiento, se convierte en algo muy complicado, se convierte en algo muy complicado pero también muy aburrido. Entonces cuando uno logra hacer con el teatro, con la danza, con la música y con la poesía, de la historia, hacer de eso un cuento, un relato, pero un relato que llega a través de la imagen, a través de la lírica. Uno diría que a través de la sensualidad en los sentidos se le cambia a uno la mirada frente a la historia y sobre todo frente a los procesos sociales, económicos, políticos, culturales que en última instancia es lo que se va a generar es el resultado.

Cada vez que nosotros abordamos los estudiantes, fundamentalmente era para contarles porque esa música dice eso, habla de eso, en mi caso de la piragua, el caso de la guaneña, en el caso de la caderona, porque además escogimos por cada región escogimos uno, sin embargo dentro de los criterios también de la música colombiana, nosotros consideramos que la música que internacionalmente más presencia le ha dado a Colombia es la cumbia. Por eso tanto la piragua, como... incluso el chandé, que tiene elementos muy cumbiamberos, son como los más fuertes y la canción a la que se le construyó la letra, la composición musical que hace Jorge Enrique Arciniegas, va enfocada reforzar la imagen de... no de una Colombia alegre, le pide una Colombia triétnica, de todas maneras en la cumbia representa la trietnia y como te digo es la que

más nos proyecta en el ámbito latinoamericano y en un contexto internacional, pues casi todo el mundo sabe que Colombia es cumbia.

Las artes permiten que uno sienta en realidad lo que es el relato histórico, que a veces no logra tocarlo a uno, a no ser que todo el que lea le guste la historia, a la mayoría de la gente no le gusta la historia, entonces era también coger los episodios más importantes de esta historia, de ese proceso, hablar de los comuneros, de la revolución comunera, hablar de la expedición botánica, que son hitos para llegar a la independencia.

Llegar al grito de independencia de Santafé de Bogotá, mencionar la reconquista española, la guerra civil, de la que Nariño llamó la Patria Boba, la creación de la república después de la campaña libertadora, mencionar la campaña libertadora del sur, mencionar el rompimiento de esa república, la separación de Venezuela y Ecuador, mirar los aciertos y de pronto los desaciertos de la revolución de mitad de siglo diecinueve, la regeneración, llegar por ejemplo al siglo XX y ahí fue donde nos tocó hacer un poquito el aceleramiento, no sé al fin y al cabo como logramos con esos lenguajes, que los muchachos los apropiaran. Es que esa es otra cosa, los que interpretan tenían que ser los más permeados por esa historicidad, muchos de ellos, ellos mismo lo dicen, dicen que son los únicos que se dan el lujo de conocer las once estrofas del himno y de pronto comprenderlas más que cualquier otro, incluso hay otros más avezados que dicen, cuál ha sido el proceso histórico de Colombia

Entonces ese es como el asunto, en esencia de lo que paso, el arte logró que la historia no fuera un asunto tan alejado, sino que fuera un asunto más de lo que ellos podían percibir, porque además tienen que contar un proceso histórico muy de tinta en sangre, a mi me llegó una cosa que me dijo una compañera de artes, que pues es la compañera que nos ayudó con la parte escenográfica. Tenemos una escenografía muy básica, minimalista si se quiere y una vez ella en un ensayo, ella dice, si tuviéramos que hacer concreto, lo que ustedes están contando en el escenario, habría que echar sangre, un riego, un baño de sangre y eso me quedó sonando, porque es una bella metaforización de todo un proceso histórico que efectivamente, está pasado por toda esa sangre, por la sangre de mucha gente, de todos los olores, colores y sabores. Es una cosa bastante complicada, pero la única manera de uno poder darse cuenta de esas cosas, es en los

lenguajes de la estética y del arte, tanto en lo dramático, como en las artes visuales, como en las artes musicales.

J.R

Teniendo en cuenta que el proyecto de un canto a Colombia no es el único, sino que además esta Pereira un cruce de caminos y está en preparación mi barrio, Historia del Barrio, yo creo que usted va teniendo claro cuáles han sido los logros, hasta donde se ha llegado con esta experiencia.

Hasta donde llegamos con Pereira cruce de caminos, de manera idéntica mucha gente que vieron los dos trabajos, encontraron elementos bien interesantes, porque la pregunta subyacente es la misma y es que nos hace ser Pereiranos, qué es eso de Pereira, lo mismo qué es eso de Colombia, qué nos hace ser colombianos, qué nos identifica como colombianos y la pregunta subyacente en mi barrio, es qué es una comunidad barrial, qué es un barrio, por qué es importante un barrio en la construcción de ciudadanía, en la construcción de lo social. Obviamente no me puedo adelantar en algo que está en proyecto, porque estamos en unos procesos muy lentos, de algo que muchos de los muchachos no viven en un barrio, algunos de ellos yo diría la mayoría, viven en urbanizaciones y en sitios donde no vivieron cosas de las que yo si viví y que por lo regular y de manera afortunada o desafortunada, yo tengo que pasarles mi experiencia.

Pero en los dos anteriores trabajos, en Pereira cruce de caminos y en un canto Colombia, lo que ha permitido que haya cierta unidad dramática, es justamente estar mirando la historia como un acto de vida, como un proceso viviente, que no se acaba, simplemente cada generación le aporta a dicha construcción y que tiene que ser una mirada, para la vida de lo público, para la vida de lo social, yo creo que esas son las honduras del asunto, se han cumplido muchas cosas, se han cumplido muchos propósitos y se han cumplido, porque efectivamente los lenguajes que allí se utilizaron, son unos lenguajes que le son más próximos, yo diría que a toda la comunidad....
(Interrupción)

Es una manera de apropiar lo que pasó en un canto a Colombia, lo que pasa en Pereira cruce de caminos, es apropiarse de una mirada de la historia, sobre todo de la historia oficial y como es

una pretensión, pues muchas veces se le quedan a uno cositas entre el tintero, bastante cositas sueltas y cuando me refiero a cositas sueltas, a veces no se logra profundizar mucho, porque usted sabe que un espectáculo para no ser aburrido, tiene que ser o relativamente corto o relativamente largo y ese proceso también es muy largo, el proceso de montaje mismo, implica quitar, implicar reinventar, para inventarse, implica probar, implica hacer malabares se puede decir para poder que se cumplan los objetivos, los propósitos que se trazaron.

En esa línea, creo que mi barrio de alguna manera tendrá que contribuir a ese proyecto macro, lo que es un proyecto artístico, histórico, que cada vez busca responder a esas preguntas sobre la identidad, sobre la cotidianidad, sobre la construcción de lo social, sobre la construcción de lo ciudadano, sobre la construcción de lo político en última instancia.

J.R

¿Hay logros que se hayan alcanzado y que algunos dirían difícilmente en el aula?

J.C.L

Yo pienso que en lo que se logra en ese tipo de trabajos, es que los muchachos se comprometan en la comprensión, de la música, la danza y el teatro. Permiten que el muchacho se haga preguntas para comprender por qué razón están haciendo una cosa, por qué tienen que decir eso y no otra cosa, por qué, si así me queda más cómodo y me pasa con frecuencia que el texto está escrito es para que lo digan, no es por purismo, sino porque si no lo dice con esa frase, con esa cosa, entonces se pierde un poco el sentido.

Yo siempre le he tenido mucho miedo y yo creo que es por la formación, a que la gente le cambie la palabra al texto, incluso hay que respetar al autor y no quiere decir que porque yo sea el autor no pueda suceder, pero mientras estamos en los procesos de ensayo, prefiero que me pregunten, por qué debo decirlo así de esa manera para que en esa construcción, vayan encontrando la lógica, yo creo que allí es donde se logró de aprendizaje y es lo que les genera duda, es lo que les genera dificultad, pero que al fin y al cabo en esa búsqueda se cumple un papel muy importante.

La otra cosa es que hay muchachos de distintos niveles, de distintos grupos, de distintos grados y cuando usted los coloca a todos a dialogar, ellos se encuentran con que definitivamente hay algunos que están más allá, que porque estén en el grado superior, que estando en ... (ruidos, distracción).

Entonces en última instancia de lo que uno alcanza en proceso pedagógico, es desarrollar aprendizaje significativo de alguna manera y la memoria se convierte en una memoria significativa, porque ya no se hace de la manera mecánica, ni se hace... se encuentra una lógica y ellos van encontrando una lógica, por eso el principio sobre el que se mueven es la comprensión, yo creo que ésa es la gran distancia y la otra es la posibilidad de colocar unos estudiantes de distintos niveles o de distinto grado y ellos en ese proceso de construcción, de creación, porque hay momentos en que hay que colectivizar la puesta en escena y tendrán que trabajar en grupos de cuatro, en grupos de dos y tendrán que ponerse de acuerdo porque las acciones, las expresividades, las expresiones están marcadas por el sentido, toda palabra que se diga, toda palabra que se haga, palabra que se expresa, en gesto, en canción, en poesía, está comprendida desde el trasfondo y sobre todo hacia dónde va y tiene unos elementos digamos teleológicos necesarios de respetar.

J.R

En alguna parte del marco teórico del proyecto usted habla que trabajan con un método que llama creación colectiva, que acaba de hacer referencia y hace referencia a Bertolt Brech, que es quien le sirve de referente para el montaje.

J.C.L

Bertolt Brech pertenece a todo un movimiento constructivista, si se quiere llamar así de los años 20 en Alemania, pero además es un teatro altamente ideológico, como todas las artes que se crean después de la primera guerra mundial. La primera guerra mundial fue un primer momento de desencanto de los europeos frente a los ideales del progreso, de civilización que se habían trazado la modernidad ilustrada. Pero la burguesía triunfante tras la revolución industrial, eso

era a lo que se tenía que llegar ante una repartición del mundo, con todos los signos de muerte que eso y que todos estos hombres y todas estas mujeres, bailarines, actores, directores, actrices, pintores, arquitectos, todos ellos dicen aquí está pasando una cosa rara y no podemos seguir haciendo arte por el arte, hay un primer elemento que yo retomo de ahí y es como la creación colectiva, es de todos modos un método de experimentación, que es también una manera de abordar y ese abordaje le implican la construcción del texto, el texto es digamos es reelaborado, sobre todo por la parte cónica de todas las imágenes, de los significados, de los sentidos, los que entran hablar hay.

El otro asunto es el ideológico y el ético, que a mí me parece es bien importante tener en cuenta, si miramos un Canto a Colombia o en Pereira un Cruce de Caminos, subyace una mirada ideológico-política y ética que es la premisa sobre la cual se construye un teatro, si me permite de cierto compromiso social, los muchachos estarán tocados, teniendo como referente que lo que hace el teatro, que lo que hace la música, que lo que hace la danza, es para decirle a la gente que eso no puede volver a pasar.

De todos modos el mismo Brech, tenía otra fuente teatral, que es Erwin Piscator, el que hace el teatro épico, un teatro político más bien y Brech desarrolla lo que es el teatro épico, que es recoger la historia de la humanidad o una historia de la cotidianeidad, transformarlo en un espectáculo que le permita caer en cuenta de los valores que están en juego, los intereses que están en juego, los principios morales que están en juego, la legislación que está en juego. Eso es una cosa encantadora, porque le va a permitir al artista entenderse como parte de una sociedad, que la está leyendo.

Ahora no se le da respuesta a la pregunta que sea hace, porque la respuesta a la pregunta, así como dice el mismo Brech, la da el mismo público, el público dirá, efectivamente yo soy colombiano por esto o yo no soy colombiano porque no me llega esto, es como el entramado ideológico en el cual se mueven, la estética que les estoy proponiendo desde el INEM a todos los que vean Pereira un cruce de caminos, esperamos volver a tenerla en el 2013, para los ciento cincuenta años de la ciudad, un Canto a Colombia, que es una manera de hablar de la nacionalidad, sobre la identidad y en el caso específico de mi barrio, pues pretende volver a

hablar de las comunidades, de las comunidades de base, de las comunidades barriales, de la construcción social básica elemental que se tiene que rescatar.

Ahora tenemos conjuntos residenciales, urbanizaciones y eso es otro lenguaje que los muchachos han caído en la cuenta, es otra manera de entender la ciudadanía, unos ciudadanos aislados y podemos hablar de ciudadanos que se aíslan, porque los griegos a los que se aislaban los llamaban idiotés, estamos viviendo la época de la idiotés, del ciudadano que cree que se aísla por no caer en las redes de la inseguridad y del terrorismo y que cada vez inundan nuestra ciudades o las zonas urbanas de los municipios. Yo pienso que por allí hay una pregunta todavía qué vamos a hacer, pero es precisamente con ese método de creación colectiva, la recolección de una información, en términos históricos, de la historia desde la cotidianidad, que queremos ir recogiendo y que ellos ponen en consideración, en el escenario desde la danza, desde la música, desde el teatro, desde la literatura.

Obviamente ellos también van cambiando de lenguaje, ellos cambian el lenguaje, se dan cuenta que hay cosas que no pueden seguir diciendo porque se oye ridículo, porque sería ordinario, hasta los madrazos terminan siendo replanteados, recreados, como una cosa que ya significativamente ya es otra cosa, allí en el arte se configura en otra vaina y eso obviamente influye dentro de la recreación de la experiencia creativa.

Ya empieza uno a tener una mirada distinta, de como un ser humano, con todas las cosas que tiene un ser humano corriente, simplemente que estos estudiantes lo ponen a una mirar a los demás, ya son los ojos de ellos los que lo hacen a uno leer a los otros pares académicos, a esa generación que hoy en día creemos que es bastante salvaje y bastante aislada, pero que en últimas yo lo he logrado considerar en los acercamientos, mas bien he logrado entrever que están necesitando no solamente que los escuchen, si no que los comprendamos, porque muchos afectos ahí que están sin resolver y se puede decir que uno las afectividades las resuelve y eso me ha ayudado para aproximarme a los muchachos.

J.R

¿Considera que su experiencia, su proyecto artístico, en es en sí una experiencia creadora, hasta donde puede considerarse que haya creación en todo este trabajo, en un canto a Colombia?... en todo el proyecto.

J.C.L

El asunto creativo para mi es bastante complicado, sobre todo porque... ahí lo que hay es el resultado del aporte de los demás compañeros del equipo, una experiencia creadora no puede pensarse, sí los demás no aportan al trabajo que está haciendo uno, de hecho Pereira cruce de caminos y un Canto a Colombia, es el resultado de las interacciones entre los demás maestros que participaron del proyecto, Jorge Arturo en la música, Miryam Cristancho desde la danza, en algún momento a la misma Rosa Cecilia Duque, Martha Sofía Castaño, desde las artes plásticas, Doña Olga del Carmen Morales desde el asunto administrativo, que uno a pesar de no estar involucrado en eso, uno aprende que hay unos elementos que son propios de las distintas actividades que se tienen que desarrollar para el espectáculo.

Si yo hablo de una experiencia creadora, sería, lo que yo he aprendido durante 27, 28 años de aprendizaje de las artes escénicas y sobre todo de haber estado directamente con el teatro, desde muy joven, desde muy niño prácticamente, metido, involucrado con trabajo de teatro, con trabajo de grupo y posteriormente dirigiendo los mismos trabajos, escribiendo los textos, que es una aproximación a un campo, que me parece que es bien interesante por las posibilidades que da y además en mi experiencia como maestro, como docente, que me ha permitido experimentar con la historia, en el sentido de hacer unos textos teatrales que hablan de la historia, desde la historia oficial, como de la historia que no se cuenta, la historia de la cotidianeidad, es como involucrar esos dos campos, el campo de la historia y el del teatro.

En el campo la dramaturgia, para yo tener una concepción social del teatro y una concepción de la historia como algo que no sólo se escribe, sino también una cosa que en principio es la vida misma, siempre he tratado de desencadenar esas dos cosas y que se conviertan en eso, si es

creadora yo no le veo nada de creadora, puede que hayan cositas inéditas al respecto, pero mis referentes siguen siendo los grandes teatristas colombianos, como Carlos José Reyes, como Santiago García de la Candelaria, como el teatro experimental de Cali, como Enrique Buenaventura, el más grande de todos, incluso los trabajos de el teatro libre de Bogotá, que de pronto se dedico en algún tiempo a ser teatro con un tinte político y un tinte histórico, prueba de ello es “I took Panamá” que es una obra que escribió y que para mí sigue siendo paradigmática, que escribió Luis Alberto García y que tuvo la fortuna de verse en casi todos los países de Europa occidental y los mismos Estados Unidos, toda América latina. Como Guadalupe años cincuenta, que tuve la posibilidad de verla estando yo muy joven, estamos hablando del año 84, 83, 84, ver los trabajos de el TEC, obras que a mi modo de ver, son un privilegio que las haya podido ver.

El trabajo de la “mama” por ejemplo, “Los Tiempos del Ruido”, tuve la posibilidad de ver creaciones de trabajo colectivo de de la Candelaria, donde la historia de Colombia ha salido a flote o la historia universal, “Los diez días que Estremecieron al Mundo”, sobre la revolución rusa que me pareció maravillosa, la “Ópera Bufo” del teatro experimental de Cali cuando hacen toda una relación de las dictaduras en América latina justamente y era una ópera bufona, el teatro del obufu, uno diría que hay una fuerte influencia de Malakosky, una fuerte influencia de Manuel María del Vallín, unos trabajos hermosísimos muy colombianos.

Ver una obra como “Tráfico Pesado” de la Candelaria, que fue uno de los trabajos más lindos que yo haya visto, por el lenguaje mínimo, también uno de los trabajos más recientes que le puede conocer fue Naira, que es sobre el caos, esos vasos comunicantes que generan todas las historias, que confluyen a pesar del caos, o de “Caos y Cacaos” una obra de teatro bastante hermosa en términos estéticos, pero también en términos ideológicos, políticos, éticos.

Hay una serie de referentes que me permite tratar de abordar eso, yo quedó tocado por una cosa de esas y creo que se pueden ir buscando esos lenguajes para conocer. A mí me pareció muy cruel en los ochentas, en los noventa fundamentalmente, cuando yo todavía estaba en esa búsqueda, en Pereira todavía estábamos en una discusión, unos grupos de teatro estábamos sentados en esa discusión, por qué no se podía hacer teatro de compromiso social, teatro político y por qué se había roto con la historia, entonces ya no habían historias que contar, si no

problemas de personajes y eso fue para mí bastante aleccionador, porque comprobé yo mismo que la historia no se acaba, el ser humano sigue en su propia tónica de crear su propia historia, se acabaron fue unos referentes que parecían muy consolidados, vivimos en América latina el desencanto del cristianismo, el desencanto del marxismo, el desencanto incluso de la democracia liberal y eso en los noventas para mí fue aleccionador.

De hecho yo traté, traté no, escribí un texto teatral, de ese asunto de cómo hacer teatro, donde la historia desaparece, donde el concepto del tiempo cronológico, del tiempo histórico incluso desaparecía, para constituirse en otra forma del tiempo, pero fueron parte de la experimentación, que es más o menos lo que yo he venido buscando en mi trabajo con los muchachos, en un Canto a Colombia, en el momento que estuvo Pereira Cruce de Caminos, aunque yo tengo que decir que en Pereira Cruce de Caminos, todavía no estábamos en un proyecto en que teatro, danza y música era una misma cosa, sino que cada uno viajaba por su lado.

En un Canto Colombia, se consolidó, perdón se inició ya el proceso ideal, de como si se puede hacer un compendio de música, danza y teatro en un solo espectáculo, que es parte de una experiencia previa que ya venía trabajando con la compañía vuelta canela de Pereira, una compañía artística y teatral dirigida por Maria Sophia Calvo, ya habíamos hecho demasiada experimentación, la música seguía por un lado, la danza por el otro, pero tratamos de hacer esa interrelación.

Yo en ese momento era director escénico, yo era el que colocaba los grupos y esa experiencia la traje para Pereira Cruce de Caminos y para un Canto a Colombia dijimos, no, vamos a buscar por otro lado, esa es la experiencia creadora mía, sí si es que hay una experiencia creadora, yo creo que es el cúmulo, el cúmulo de otras voces, de otros lenguajes, otras teorías, que yo también he venido desarrollando y en términos pedagógicos, pues esa experiencia debe revertirse al menos en la comprensión, en la comprensión de los muchachos y la comprensión de cómo comprenden los estudiantes en el proceso de aula, pero valga la verdad yo no he hecho rompimientos.

En el trabajo los mismos muchachos saben que yo soy de lo más escolástico que hay para entrar en clase, yo soy el profesor que todavía las sillas van cuadradas de una manera, el tablero al frente y lo único que de pronto hay es una variación que es obligatoria, la participación, la escritura, eso es obligatorio y la lectura de lo que se escribe y el debate de lo que se escribe, de lo que dice el otro, casi que haciendo referencia a lo que una vez hablamos, de cómo se puede ser tolerante con ideas de otro, hay también hay un ejercicio bastante interesante, sí es significativo, los muchachos tendrán que dar cuenta de eso.

J.R

De todas maneras Juan Carlos, no es cotidiano que los jóvenes que estén haciendo un trabajo tan amplio, por ejemplo luego de la jornada escolar, no es del cotidiano encontrar que la historia cobre vida entre la enseñanza de una escuela secundaria, la historia cobre vida en una visión tan amplia, que abarque tantos campos de la producción artística, deben haber algunas motivaciones específicas personales suyas, de pronto el trabajo suyo del que habla como tal, está dentro de ciertos parámetros, pero esta experiencia como tal inevitablemente sale de algunos parámetros.

J.C.L

Allí lo que se juega uno, es trabajar con los muchachos desde el compromiso y ahí es donde cobra sentido trabajar en jornadas a parte de la jornada académica, es una tarea bastante grande para los estudiantes, porque ellos no están acostumbrados a hacer este tipo de actividades, en jornada contraria o en jornada de la noche o los domingos o los sábados o los festivos y muchos arrancaron con esa dificultad de entender que tenían que trabajar jornadas especiales, los padres de familia, a la fuerza de que estábamos en este proceso entendieron, de hecho lo vieron en el escenario, entonces ya cambió un poquito la mirada, porque a veces también algunos decían que eso era pérdida de tiempo.

Si tenemos en cuenta que arrancamos en mayo del año 2010 y logramos darle solidez en octubre, eso significó que los muchachos tenían que trabajar muchas horas extenuantes, horarios extendidos, porque había que moldear cuerpos para que bailarían, para que actuaran, voces para

que hablaran, para que cantaran, a los músicos, muchos tuvieron que hacer proceso acelerado de aprender a tocar música sin conocer notas, pero que paulatinamente iban leyendo en el pentagrama. Con en el método que tiene Carlos Arturo, de ir adelantando la formación de la lectura en gramática musical, él tiene un método que me parece hasta bien interesante, ojalá lo conocieran en Pereira, sobre cómo lograr que los muchachos apropien la música de otra manera que no sea la tradicional.

Ahí hay una cuestión bien interesante, el trabajo que hizo Miriam en la coreografía, que le implicó a ellos aprender a bailar, aprender a manejar el cuerpo para la danza, allí también hay unas cosas que llamaría mucho la atención, lo otro que no hemos tenido en cuenta y que no hemos mencionado, es que en estos montajes los profesores trabajan y hasta un directivo trabajó con nosotros y ellos están ahí y están funcionando con nosotros en todo este montaje, la expectativa es para el 2012 a ver cómo los vinculamos como actores, ellos han bailado toda las veces, pero ahora la pretensión es que actúen dramáticamente hablando, estoy en esa mirada de cómo convertir a mis compañeros en actores amateur, aficionados, que hagan drama, porque ellos están muy emparentados con el sainete, bueno esa es una entrada, pero yo sigo en mi línea que hay que dar dramática y vamos a ver cómo me responden los compañeros.

J.R

Hay unos límites, digamos parámetros para el desarrollo del proyecto, unas potencialidades, que otros límites institucionales, económicos, sociales, culturales ideas prefijadas.

J.C.L

Mire acá lo último que ha habido es limitación desde la parte directiva, el apoyo desde las directivas ha sido incondicional, desde Pereira Cruce de Caminos hasta ahora, con el rector Oscar Cardona, con Álvaro Romero Caicedo y finalmente con Oscar Cardona, en esos procesos creativos ellos han tenido la gentileza de apoyar el proceso. Cuáles han sido los límites, bueno, los límites han sido sobre todo de las actitudes de algunos compañeros, de algunos padres de familia para que se desarrollen algunas actividades, pero eso no ha sido obstáculo para que no se

hagan las cosas que están planeadas. En términos económicos tampoco ha habido dificultad, yo creo que el mayor límite ha sido que siempre en los procesos de montaje, coincidimos con las famosas elecciones, entonces siempre hay la talanquera que pone la ley para poder sacar los recursos, sin embargo los recursos aparecen, los recursos aparecen para publicidad, para vestuario, para todo eso y no es por el arte de dividir bloque, aparecen porque se logran proyectar, pero reiteró que allí hay un lío por fuera de lo que institucionalmente venía sucediendo.

En términos económicos no tenemos ninguna dificultad, quienes tienen dificultad son los muchachos, hay que tener claro que la mayoría de los muchachos tienen dificultades para transportarse, muchas veces para alimentarse, después de la jornada, incluso cuando venimos los domingos o los sábados les toca mirar cómo se financian el almuerzo, ellos ya están acostumbrados a comer ahí lo que traigan de la casa, para ellos no es extraño comer lo que hacen en la casa, lo traen y se lo comen aquí y logramos que compartieran el almuerzo, pero...

Límites en el orden social, ahí no hay mayor dificultad, no la conozco y en términos de prejuicios culturales pues bastantes, sobretodo porque se sabe que siempre hay una maleficencia sobre los que hacen teatro o los que bailan, los músicos no tienen tanto problema, pero los bailarines, las bailarinas, los actores y las actrices, por jóvenes o por viejos, tienen que cargar con el lastre sobre el prejuicio del arte que están haciendo y yo no los culpo, sobre todo a los que piensan mal, los muchachos no tienen problema.

Los muchachos son seres humanos muy nobles, sobre todo porque a pesar de todos los regaños, todas las circunstancias negativas que puede tener el proceso, ellos siguen creyendo en lo que están haciendo y se dejan guiar, el problema somos los adultos que a todos le ponemos un estigma y yo creo que ahí hay unas talanqueras, unos límites aterradores. De tener padres de familia que piensan que no se puede actuar, no se puede pensar en la línea de la creatividad, sino es porque hay es una cosa rara en el manejo de la sexualidad y todas esas pendejadas y esa es la gran dificultad que atraviesan muchos padres de familia, usted que se va a poner a bailar si eso es para gente de tal por cuál o actuar, las niñas no hacen eso, las buenas niñas. De todas maneras los muchachos, los estudiantes, los jóvenes, son tan nobles que hasta pelean en la casa para poder

continuar y aquí están los mismos, vienen y están en el trabajo, permanente, a riesgo que se ganen los enojos cada ocho días o cada dos o cada tres días.

J.R

Nuestros muchachos se quejan de que en las aulas no pasa nada nuevo, de hecho muy temprano, en primaria aún, ni hablar en secundaria, sobre todo finalizando ya sus grados diez y once, la creatividad parece muerta o es demasiado escasa, fuera de los prejuicios sociales, que otros aspectos pueden estar influyendo para que esto de la creatividad este de tan capa caída.

J.C.L

Yo veo que hay una mala interpretación por ejemplo, de esto de las competencias y se entiende por competencia parece ser que los muchachos ganan porque sí, en el buen sentido de las competencias, uno tendría que mirarlo como una estrategia para promover unos niveles de desarrollo del compromiso, del desarrollo de tantas cosas que pueden hacer los muchachos, la responsabilidad por ejemplo. Lo que pasa es que el término es muy técnico, pero además nosotros estamos abrazados como si estuviéramos viviendo en el mar de las tormentas, estamos abrazados a la única boya en medio de esa tormenta y es supuestamente el conocimiento y cuando uno mira los conocimientos, se da cuenta que lo que está trabajando, esta trabando por la información y cuando uno trabaja desde la información por la información, por muy pretencioso que sea para cambiar la situación, se le convierte en el primero de los muros, porque no queremos romper con ese criterio de que los muchachos tienen que repetirlo una información.

Ahora yo diría que en música y en arte la dificultad no está en la creatividad, de hecho a lo que se apunta es que los muchachos sean cada vez más creativos, pero son muchachos que no ven sino una hora, máximo dos horas de artes, máximo dos horas de educación física, entonces se la pasan oyendo discursos que en les constriñen la creatividad, se la constriñen, se la cortamos o se la frenamos y paradójicamente el mundo de hoy necesita que la información sea recreada, transformada en otros ámbitos, en otras circunstancias, eso no lo hemos entendido, eso no lo hemos podido entender.

Tanto que los que vamos a unos mismos grupos, no negociamos a veces, negociamos más bien información y eso a nosotros nos duele, cual es la experiencia con un Canto a Colombia, es que todos los cuatro saberes, la danza, la música, teatro y la literatura, la dramática, las artes plásticas, negociamos. Eso es una virtud, se negocian saberes, o sea si yo hago expresión corporal, perdón, si yo voy a trabajar en teatro la expresión corporal, se la dejó al maestro de coreografías, a ella le entregó yo esa parte formativa, entonces yo ya recojo lo que tenga que recoger para trabajar lo otro, entonces yo no me meto en un asunto que no me compete, la profesora que sabe vocalización de técnicas, saben tocar bien una cosa y yo lo único que hago es enfocar eso y pongo la dramática, pongo los otros elementos de la expresividad corporal, esa información y eso saberes se negocian, hay tenemos un sentido muy extraño de lo que es la academia y pienso que es todo el sistema colombiano.

J.R

Juan Carlos, para finalizar, cómo ve este proyecto artístico histórico hacia futuro

J.C.L

Yo lo veo con optimismo, sin levantarme del suelo porque los tiempos van cambiando, porque la gente cambia, porque las circunstancias son cada vez distintas, yo en particular creo, que tiene que hacerse posible en la institución educativa Inem Felipe Pérez, que ese proyecto lo aborden también otras personas, porque entonces no estamos haciendo nada si se queda, en dos, tres o cuatro liderando el asunto y entonces quien releva, entonces se perdió el trabajo, no la idea es que vaya adquiriendo un carácter institucional, de allí que haya surgido la idea de que se pueda abrir una especialidad, una profundización académica en artes, sin embargo la cosa todavía están remojo, pero mientras estemos en la institución y lo digo a mi nombre, estaré liderándolo, cómo se pueda hacer.

Trabajaré con los muchachos, de hecho el alma y el nervio son los muchachos, ni siquiera soy yo, ahí es donde yo veo con optimismo, que mientras haya, mientras estén los muchachos ahí, mientras ellos estén conformando el cuerpo del trabajo, las cosas nos funciona y ellos son los que

marcan la pauta, no hay más, ellos marcan la pauta en términos si las cosas se aceleran o si las cosas se retrasan, pero finalmente las cosas entran en una dinámica, esta semana por ejemplo, vamos a parar porque los muchachos ya están cansados, porque no están más con el asunto de estar ensayando, ellos no tienen cabeza ya si no es para descansar, entonces se hará lo que sea posible, por hacer que el año próximo se reinicie al iniciar la jornada, perdón al iniciar el calendario escolar, se reinician los ensayos, hay que volver a ser ese proceso.

Queremos con eso, que este proyecto que se tiene que ir consolidando, queremos conmemorar, celebrar 40 años de vida pedagógica del Inem Felipe Pérez, sobre todo con proyección hacia el municipio de Pereira y ojalá, siga siendo optimista, hacerlo con los criterios de un proyecto que tiene que salir, como su nombre lo indica, tiene que salir, se tiene que mirar hacia fuera, se tiene que mostrar en otros espacios, en el departamento de Risaralda, en la región centro occidente en Colombia, en muchos lugares de este país.

J.R

¿A qué atribuye usted que muchos muchachos hayan permanecido durante proyecto y que tan viable ve que docentes se vayan vinculado con todo esto del proyecto?

J.C.L

Lo que subyace de alguna manera, es que estamos generando credibilidad y que entendemos que el asunto no es para hacerlo ya y entonces ya lo hicimos y chao, es con perspectiva, es en perspectiva formativa. Algunos de ellos se van a ir a estudiar arte dramático a otro lado, otros que se van a estudiar profesiones liberales cualesquiera, medicina, psicología, derecho, pero en últimas también se ha venido hablando, que a la vuelta del camino y ese regreso, ese retorno al huevo, significa leerse con esa mirada ya formados como profesionales. En el caso de los maestros que se vinculan, tendrán que mirarlo como una parte de la formación pedagógica, en su concreción de maestros y maestras, la única condición es que es un aprendizaje, es una transformación de lo que teóricamente sabemos, en términos de convertirlo en un elemento para el quehacer docente diario.

Referencia a Sergio Manosalva.

Podemos considerar a Sergio Manosalva uno de los investigadores más asiduos del sector educativo en la actualidad en Latinoamérica. Conferencista invitado a múltiples foros y demás eventos académicos en el discurrir de la reflexión pedagógica de nuestro continente, su aporte empieza a ser muy significativo en la comprensión de las nuevas tendencias educativas, que pudieran dar respuesta a la creciente crisis de la educación en este lado del mundo.

Su influencia en el campo pedagógico se ve plasmado desde su trabajo como coordinador Académico del Programa: Pedagogía en Educación Diferencial con mención en Trastornos Específicos del Lenguaje Oral. Además como investigador en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (Chile). Como director de tesis de pregrado y posgrado. Conferencista y expositor en Chile, Argentina, Brasil, Paraguay, México, Cuba y Colombia. Sus publicaciones, en Chile y el extranjero, en revistas especializadas y libros, abordan los temas de identidad, diversidad, educación especial, integración educacional y teorías críticas del aprendizaje, todo esto lo hacen un representante entusiasta de la investigación en diversos niveles educativos.

Además de esto es colaborador de MOVER (Movimiento de Educadoras y Educadores Populares), de las Revistas REXE (Chile) y RUEDES (Argentina). Ha trabajado para CONICYT como evaluador de becas de maestría y doctorado. Pertenece a la Sociedad de Curriculistas de Chile. Miembro del Foro Latinoamericano Paulo Freire. Asociado al Colegio de Profesores de Chile A.G. y Miembro de la Sociedad Brasileira de Neurociencias y Comportamiento.

Con todo lo anterior, nos referimos a Sergio Manosalva como un maestro intelectual que no solo piensa su acto pedagógico, sino que desde su perspectiva profundamente crítica, irreverente en ocasiones, vislumbra una apreciación muy particular del camino a trazar en la construcción de una nueva escuela en América Latina. Consciente de los restos y las limitaciones, ofrece realidades muy certeras y caminos muy claros para el discurrir del actual proceso de investigación.

Entrevista Sergio Manosalva.

Julián Reinoso. (J.R)

Hay una preocupación desde el aula en torno a la creatividad, ante el escaso pensamiento propio de los muchachos al interior del aula y empiezo a trabajar con los muchachos y encontré una dificultad en ellos, de generar ese pensamiento propio y empiezo a ir un poco más allá, con los maestros, sobre todo en mi contexto y empiezo a ver que en ellos tampoco hay pensamiento propio y eso observa que aquí hay poca creación y que como camino queda la repetición y empiezo a ver allí una gran limitación en torno a la creatividad. Usted que tiene una visión más amplia, en Chile, usted que tiene una visión más amplia a nivel latinoamericano ¿cómo lo está observando?

Sergio Manosalva. (S.M)

La verdad es que el aparato educativo es un aparato doctrinario, cada uno en su disciplina, entonces cuando nosotros estamos viendo la creatividad en sistema disciplinar, en ningún aparato disciplinar hay creatividad, en un aparato al estilo Michel Foucault, donde se vigila y se castiga no hay creatividad, entonces la creatividad no hay que situarla en la escuela, porque precisamente la escuela está hecha para la no creatividad, porque sí se es creativo, es porque tendrás la capacidad meta-cognitiva de mirar tu propia realidad o ser un revolucionario y la sociedad dominante, no busca sujetos creativos, porque los sujetos creativos pueden empezar a generar una erosión en el macro sistema social, mañana voy a conversar un poco, ahora estoy planteando mi ponencia de mañana, pero me voy a anticipar.

El ser humano es un individuo, voy a hablar de algo trivial, observemos un individuo, cuando estás diciendo individuo estás diciendo indivisible y como es indivisible yo no lo puedo cercenar, pero que ha hecho un sistema educacional desde que se levanta como sistema educacional, precisamente dividir, justamente cercenar, entonces se te separan los conocimientos, se te separa el cuerpo, se te separa la emoción, se te separa la cognición, se te separan los esfínteres, de evacuar los esfínteres a una determinada hora y la escuela como aparato disciplinar, va generando

el control del otro desde la más tierna edad, el ser humano es un sistema humano y todo ser humano como sistema humano, está en relación con otros seres humanos y esos otros seres humanos, son entorno, o sea no pertenecen a mí, sino que me tocan, sólo me tocan, sólo me perturban, sólo me hacen así, pero... pero no soy yo, sólo me están tocando, me están perturbando tangencialmente.

Entonces todo ser humano es entorno a mí y respecto de Claudia yo soy el entorno de Claudia, ustedes tres son mi entorno, entonces lo que generamos acá como seres humanos, con otros seres humanos, generamos un sistema social, sistema social amigo, sistema social novio, sistema social club deportivo, sistema social grupos cultos, muchos sistemas sociales en interacción con el otro, sistema social Padre e hijo, sistema social matrimonio, en relación con el otro voy generando sistemas sociales, entonces tengo individuo y sistema social.

El primer sistema social es el que se genera en contacto con el otro ser humano y puede ser un sistema social de un suspiro, así como voy en la esquina y le preguntó, señor, donde queda tal calle, esos un sistema social creado, me responde, en tal parte y yo digo gracias y allí murió ese sistema social, hay otros sistemas sociales que se mantienen unos años, Colombia es un sistema social que se mantiene por años, puede ser que algún día muera, porque todo sistema, como todo individuo en algún momento muere, todo sistema vivo en algún momento muere, el sistema planetario, así como nace, se desarrolla, en algún momento va a morir. Hay sistemas sociales en que percibimos la muerte temporal no tan cercana y hay sistemas sociales donde percibimos la muerte temprana en fracción de segundos, este contacto vivo.

Voy hablar del sistema educacional, en el sistema educacional tenemos un sistema social, profesor – estudiante, pero también tenemos otros sistemas sociales, estudiante – estudiante, tenemos otros sistemas sociales, profesor - profesor, otro sistema social, profesor - directivos, otro sistema social profesor –apoderados, y voy a decir apoderados, no padres, porque el sistema social no observan a papá y a mamá, observan a apoderados, su hijo se porta bien, su hijo se portan mal, su hijo no hace la tarea, así hay un apoderado, no hay un papá una mamá.

Cuando yo conversó como profesor con una mamá, con un papá, son otras las connotaciones, hay entonces tenemos la ficción de que el profesor esta con papá y con apoderados, no mentira, es sólo con apoderados, al apoderado se les llama para las platas, se le llama para las actividades de la escuela, no se le deja entrar, hasta aquí no mas... se le envía comunicaciones, no es papá ni mamá y no le interesa a esta relación, profesor- apoderado, los sentimientos del otro, las inquietudes del otro, como mamá o papá, entonces ya configuramos la situación institucional, unos microsistemas sociales.

Voy a hablar ahora del profesor-estudiante, en esta relación profesor-estudiante, se está en un sistema social más amplio y aquí nos vamos a ampliando, en un sistema social grupo-curso, es diferente hacer clase en este grupo curso, que hacer clase en otro grupo curso, estando en el mismo nivel, tenemos entonces un sistema social de dos y tenemos luego un sistema social de grupo curso que tiene que ver con el nivel, es distinto el nivel parvulario, como los llaman aquí... básica primaria, preescolar, es decir según los niveles, es distinto los sistemas sociales que se constituyen y en estos sistemas sociales, tenemos el sistema social escuela, es decir, una escuela es distinta de otra escuela, es un sistema social y sobre ese sistema social escuela, ya tenemos un sistema social comunal, sistema social educacional comunal, sistema educacional provincial, regional y nacional, mundial y cuando ya estamos en el nivel de sistema social educacional mundial, ahí hablamos de un sistema educacional mundial está contenido por otro sistema, el sistema económico, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional.

Entonces eso va constriñendo al sistema social educacional mundial y luego hacia abajo huuuu... donde la relación entonces profesor-estudiante, es según y consecuente y corriente con todas las directrices que van bajando desde el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional y así vamos a ver también para el otro lado, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, que son un instrumento de la organización de las naciones unidas y todos los países que la constituye, ahí está el grupo de los ocho o los siete y ahí están los siete u ocho países más desarrollados y ellos dicen lo que tiene que hacerse a nivel planetario y ese grupo, son los países que están encabezados por los Estados Unidos, todo esto está permeado, por la relación profesor estudiante, donde no se considera al ser humano como ser humano sino en tanto como sistema social, que constituye ese primer micro- sistema social, profesor estudiante.

Cuando haces la pregunta por la creatividad, solo les interesa en tanto la creatividad es un elemento para el mejoramiento de la producción económica, nada más, entonces vamos a tener sujetos creativos, pero creativos para qué, el termino se puso de moda, ser creativo pero en un aspecto... no ser creativo artístico, no es creativo... (varias voces) de empresarios... en este... en toda Latinoamérica, no sólo aquí... la creatividad es entendida como la capacidad de emprender, de emprender que cosa, emprender producción económica, la idea es que sea creativo, en lo artístico, en la poética, una creatividad literaria, no sé, musical, no hay esa creatividad, si no una creatividad en tanto de emprendimiento económico.

Entonces volvemos a ser constreñidos cuando yo me doy cuenta que eso que me están pidiendo del otro, me pongo a pintar, porque no quiero ser emprendedor, por ejemplo cuando me doy cuenta de eso, cuando llego a tener un nivel de consciencia tal, que me puedo revelar a eso, así me voy a buscar por otros canales de creatividad. Sí se puede lograr la creatividad en el sistema tradicional... no, no se puede.

Y cuando se es creativo en la escuela, si es el sujeto es creativo, se le tacha de indisciplinado, si es creativo, es reprendido o castigado para que vuelva al riel, nadie así es creativo, me aburrí lo que estaba diciendo el profesor, entonces empiezo a hacer un monito en el cuaderno y la profesora viene y le dice, que está haciendo, estoy haciendo un monito en el cuaderno, ¿no estás prestando atención entonces? No, porque no prestas atención en clase, me ha aburrido su clase, suponte que tenga la valentía, que va a decir la profesora entonces, se va, queda castigado, porque la creatividad se ve como una indisciplina, porque la escuela es un aparato disciplinar y la escuela se concibió como un aparato para el control, para vigilar lo está haciendo el otro y si no lo hace bien, para castigarlo, eso ya lo dijo Mitchell Foucault, ahora también lo pienso, también lo creo, lucho por eso....

Es como una ponencia ayer, que tenía que ver con análisis del discurso y decía porque el pollo cruza la calle, eso no es para la academia, no, por qué tiene que vestir de una forma, actuar de una forma, ser de una forma, lenguajear, ahora, un profesor que goce ciertos niveles de creatividad, los mismos estudiantes también le dicen al profesor que desea ser creativo, los otros profesores te dicen: oye, no tienes control del grupo, oye los chiquillos son indisciplinados o se

pusieron desordenados o viene el director o la directora y dice oye que es lo que usted está haciendo con su curso, eso de tanta creatividad, no, ellos tienen que aprender, te estás complicando la vida... (Varias voces)... Es mejor que busques traslado, esta escuela no es para ti, entonces el mismo sistema educacional con todo su componente micro y macro, no busca la creatividad porque, no es eso lo que le pide el otro sistema que manda, el otro sistema que constriñen, el otro sistema que dirige el sistema educacional, lo que tiene que hacer o no hacer... (Varias voces)

J.R

Usted deja muy claro que desde esta escuela, la creatividad no tiene cabida pero también habla de que todo sistema también muere y también dijo que ojalá este tipo de escuela muera rápido ¿cuál sería entonces el reto para esa nueva escuela?

S.M

Matar la escuela, ese es el reto ahora, cómo se mata ese sistema social, eso es interesante, nosotros somos... que pudiéramos ser nosotros aquí Claudia, amigos, no, no podemos ser amigos porque yo no conozco tus secretos, este sistema social se mantiene porque tu tienes unas conductas, ustedes también, pero voy a usar el ejemplo con ella, tu mantienes unas conductas conmigo y yo mantengo una sus conductas contigo y mantienen este sistema social y se pueden mantener hasta que cambie y fíjate ¿qué es lo que tiene que cambiar? las comunicaciones, cuando cambien las comunicaciones, va a cambiar el sistema social, suponte que yo me quedo acá y como me gusta tu sonrisa me enamoré de ti y seguramente te puede gustar algo de mí y cambiar las comunicaciones.

Entonces ese sistema social anterior que era un sistema social, profesor-estudiante o un sistema académico o uno escolar o como le quieras llamar, este sistema como se mata, cambiando las comunicaciones y esas nuevas comunicaciones son las que permite, ese nuevo sistema social, entonces a lo mejor allí vamos a hacer novios. ¿Cómo un padre, suponte un padre con una hija, que mantienen una sistema social padre e hija, matar ese sistema social, como puedes matar ese

sistema social? cambiando las comunicaciones, ¿qué comunicaciones se tendría que dar para cambiar ese sistema social? por ejemplo, Alejandro, Claudia...

(J. R) En la forma como se dan relaciones de poder, como ejerzo el control como lo doy hacia el otro, no...

Vamos a suponer esa cosa de poder, distingue perfectamente que el papa e hija, porque hay cierto grado de autoridad, nunca es horizontal, ahora, vamos a suponer que este papa y esa hija quiere ser amigos y la hija le dice papa, yo quiero ser amigo tuyo y al papá a lo mejor, le dice sí seamos amigos y dejan de ser papá e hijo para hacer amigos, ahora la hija le puede contar sus más íntimos secretos y no la podía castigar, porque son amigos y su papá le puede contar sus más íntimos secretos, le puede contar como estoy engañando a tu mamá, ¿en serio papá? oye y como lo pasaste... y entonces cambio y entonces le dice papá o ya no le dice papa, ahora le dice Pablo o Alberto y el papa le dice a la chiquilla, no se suponte, Susy, oye Susy ¿Qué vas a hacer este fin de semana? me voy con mi novio, ¿y qué van a hacer? Vamos air a (...no comprensible) ya compramos el trago, los condones, vamos a tener intimidad, relaciones sexuales, a bueno, ojala que te vaya bien y cambio entonces. Después alguien le va a decir oye pero tú eres el papá, no yo no soy el papá, era nominal nada más.

Bueno y así también en otros ejemplos, si el papá se enamora de la hija y la hija se enamora del papá, se murió el sistema social padre e hija, no sé si me explico bien con esto, se murió y ya hay otro sistema social. Entonces como puedes matar el sistema social educacional actual, cambiando sus comunicaciones, como cambian sus comunicaciones, cambiando las interacciones primero, profesor-estudiante, es decir, quiero ser un profesor que practique la creatividad, entonces deja ser creativos a los chiquillos, eso es un espectro, no que te pinten una flor azul, si quiere hacer una flor y te la pintó violeta o terracota o no te pinto una flor o simplemente la pinto, la pintó cuadrada, no, tú tienes que estar abierto entonces a la creatividad, para que aquí hayan unos cambios en las comunicaciones con el otro si tú quieres desarrollar la creatividad, pero para eso tienes que cambiar las comunicaciones y para eso tienes que revelarte hacia el sistema social educacional tradicional, tal como lo tenemos concebido.

Es la única forma, matando las comunicaciones, no puedo ponerle una nota porque hizo una flor, no, no te voy a poner nota, no... pero hay que poner calificación, bueno yo te doy una calificación, un visto bueno si tu quieres algo, o una palmadita si lo hiciste bien, entonces no tendría que haber calificaciones, no tendrían que haber castigos, no tendría que haber la disciplina organizadora respecto de los cuerpos y respecto de las mentes.

Entonces como cambiamos ese sistema educacional, siendo un rebelde, siendo un rebelde corres el riesgo que la escuela te expulse y si te expulsa y quieres seguir siendo rebelde o sigues vendiendo huevos, sigues siendo educador de la sociedad vendiendo huevos, vendiendo bebidas, seguir siendo un educador aunque el sistema social ya no te quiera, hasta que cambiaste el sistema educacional y entonces ya no te van a llamar, eso es un riesgo, puedes no estar en el sistema educacional.

Entonces aquí hay que hacer el juego de hipócrita de decir a la escuela, ya... yo voy a hacer lo que usted me pide, pero se da vuelta la escuela, y luego hace lo que quieres. Pero tengo que poner calificaciones, entonces que nota quieres, yo quiero un seis, ya ahí está tiene seis, o cuatro con siete, no sé hasta la escala, profe ¿yo me puedo autoevaluar? Si... ¿y va a considerar que lo que yo estime de calificación es así? Si... pero no es así, porque tienes que confiar, el sistema educacional te ha hecho ser desconfiado.

Entonces lo primero que hay que romper, es la desconfianza, la sospecha de otro. ¿Qué nota quiere por su proyecto de tesis? (...no se comprendió) fíjate cuando juego un partido de fútbol, quien dice así lo hice bien o lo hice mal, no me ponen nota y si hice un plato de comida, sé si me quedo bien me quedó mal, no le tienes que poner nota, si estoy en una relación de pareja, sé si lo estoy haciendo bien o mal, no me tiene que poner nota la otra persona.

El único sistema que pone calificaciones al otro, porque sospecha del otro, es el sistema educacional, ni siquiera el sistema económico, el sistema económico te gratifica por cada servicio, pero no te ponen una nota, no te dicen te voy a poner un siete, pones cuatro, como eso se va a traducir en términos de plata, el único sistema que califica al otro y lo califica, para

clasificarlo, en mejor o peor, es el educativo, cuando rompamos con eso van a cambiar las comunicaciones y allí damos vía a un sistema educacional que no nos sirve.

O sea, la lucha que están haciendo los pingüinos en Chile, la lucha que están haciendo los pelados universitarios en España, lo que están haciendo todos los movimientos sociales y escolares en Inglaterra, en Estados Unidos, no sé si acá en Colombia, pero también hay algunos atisbos en Argentina, apenas se están empezando a dar, es decir este sistema educacional colapso, ya no sirve hay que cambiarlo. Los viejos no saben todavía que hacer, todavía están preguntándole a los jóvenes, claro, están asustados porque no saben que hacer.

Bueno, ayer me preguntó a una persona, que hacía con respecto a su hijo o con su hijo, pues... yo le dije... abandónalo, pero... ¿qué edad tiene? 24, ya lo criaste, ya cuando tiene catorce años uno se pueden valer por sí solos, ¿a los 24 años ya puede valerse por sí solo? Entonces puede ser una respuesta muy... sí está mal la relación entonces déjalo, si está mal el sistema educacional cámbialo y si no puedes cambiarlo, entonces déjalo y si no lo puedes dejar porque tienes que vivir económicamente de este oficio, entonces se hipócrita.

J.R

Me termina apareciendo interesante su experiencia vital, porque plantea las cosas diferente, las cosas a otras personas, es decir ¿usted ha podido generar su creación dentro de las posibilidades que está diciendo, se ha sentido mal por ello?

S.M

Vuelvo al comienzo, ser maestro es ser un intelectual y ser humano, es ser un intelectual y entonces desde allí ya no aceptó esta pregunta, desde que hago ese planteamiento, ya no quiero aceptar esa pregunta, acepto la otra pregunta si. He podido ser o establecer en algo la creatividad, si... pero cuesta, porque también los estudiantes les inquieta, okey, que ustedes se van a poner su calificación, pero... ¿puedo? Sí claro o he entrado en una clase, están sentados, me entré a una clase y me senté atrás y estuvimos una hora y media haciendo una clase, yo en silencio y después

de la hora y media, alguien dice... profe y tu cuando vas a empezar a dar clase y él... estoy haciendo clase desde que entré, que están esperando ustedes... pues estamos esperando que usted nos hable, se pare adelante ¿y por qué no me puedo sentar aquí atrás? No, porque el profesor tiene que estar adelante.

Les cuesta, les cuesta porque desde la más tierna infancia el ser humano, te voy a poner a ti como un jardinero y es que el árbol crezca creativamente, pero si el sistema educacional lo podó, lo dobló y lo doblegó desde su más tierna infancia, lo dobló hacia un lado y lo podó y lo podó y lo podó y luego le dice, quiero que crezca libre, como va a ser libre. Hay que apostarle a la más tierna infancia, desde incluso no el sistema educacional, a la mamá, al papá, pero si el chico se comporta de una forma y la mamá dice estas muy mal con esa ropa cámbiatela, así como éstas no voy a salir contigo o sea mamá, mi creatividad de vestuario no vale, la que vale es la tuya.

Lo que a mí me cuestiona, es que tengo que hacer eso, mamá papá dice eso no lo hagas, haz otra cosa, entonces la creatividad misma... yo era muy creativo para comer, cuando chico yo era muy creativo para comer, yo recuerdo que lo que me servían en el plato, todas aquellas cosas que me parecían como extrañas, las hacía a un ladito de platón, así y el plato quedaba después con un borde de puras cositas pequeñas que ya no me las comía, eso era muy creativo, pero mamá me decía, no, te lo tienes que comer todo, yo no quiero comer eso, eso es creativo, pero mamá decía, no, te tienes que comer todo. Cuando le digo a la gente que me encanta el arroz con puré soy creativo en algún momento, pero la gente me dice cómo vas comer arroz con puré, me gusta.

Bueno entonces ahora lo mantengo, hoy en la mañana vengo y digo... tráigame sólo el huevo revuelto, pero no me traiga pan, ni tortilla, ni nada, sólo los huevos revueltos, pero ¿solos? Si, solos, ¿saben cómo me trajeron el plato? El huevo revuelto con dos panes a los lados y yo le dije, oye pero yo quería sólo el huevo revuelto, sí, pero acá se sirve así. Es una sociedad que dice no, no tienes que ser creativo, que te determina que las cosas tienen que ser así porque sí.

Es difícil en el sistema educacional, porque los mismos chiquillos profe, me paso también en un jardín infantil, después de dos años que yo trabajé y hay me decía los apoderados, sí le hacía actividades a los niños y yo les decía, si les hago, pero mi hijo dice que se la pasan jugando no

más, sí, no pero... ¿no hacen actividades? si claro, puro juego y yo le digo... quieres estar en una clase y entonces venía el papá o la mamá del niño veía el juego y veía la autonomía de los chiquillos, yo la verdad que lo disfrutaba, porque yo les decía mire ahí tienen las actividades, la primera actividad es los tallarines mágicos, se los voy a explicar, la segunda puede ser esta otra y la tercera esta otra, ustedes escojan y se hace, vean cómo hacen la actividad y yo voy a tomar un cafecito, con chiquillos de preescolar y entonces me iba a tomar el café y la señora de la cafetería, del casino me decía, oye, no estás trabajando y yo le decía sí si estoy trabajando, pero estoy trabajando a distancia, mira anda, ve a la sala y mira cómo están trabajando los chiquillos, todos los chiquillos organizados, unos pintando otros haciendo bloques, disfrutaban distintas actividades. Ahora esto se me permitió en el jardín infantil o preescolar, que es la básica y en la básica me empezaron a decir... después quise ser creativo en otro lado, no les gustó salí y ahora estoy en una universidad que me permite en cierto grado, ser creativo. Ahora me pongo los audífonos, escuchó alguna cosa.

Pero sí, para poder matar este sistema educacional, hay que cambiar las comunicaciones y para cambiar las comunicaciones, yo tengo que estar dispuestos a cambiar las comunicaciones, si no estoy dispuesto a cambiar las comunicaciones en conjunto con el otro, porque no es que las cambie yo sólo, si no es como una imposición, ¿tu viste la película la sociedad de los poetas muertos? el quiso ser creativo, cambiar ,pero lo impuso, él lo impuso a los otros, el dijo, no vamos a hacer esta poesía, arranquen la hoja, que hizo la escuela , lo expulsó, que paso con los chiquillos, uno se mató y que pasó después al final, no hizo ningún cambio, porque lo impuso, porque no puedes hacer el amor con la otra persona cuando la otra persona se resiste, eso sería una violación, entonces, no puedes hacer un acto pedagógico, educativo, que promueva la creatividad sin ese baa... (risas...)

Referencia a Cristian Mejía.

Cristian Mejía, docente de Ciencias, presta sus servicios actualmente en el instituto Técnico San Rafael, institución educativa de carácter privado de la ciudad de Manizales. El quehacer de este docente, se encuentra acompañado por una fuerte dosis de compromiso social y sobre todo por el desarrollo integral y el porvenir de sus estudiantes. Fruto de esta preocupación, se origina el foro juvenil de política, certamen de índole académico, que reúne año tras año, jóvenes de diversas instituciones educativas de la ciudad y del país en general. El carácter crítico que ha pretendido tomar el evento, permite a todos sus asistentes, un escenario de libre expresión, de pluralidad de ideas y de uso democrático de la palabra, con el único ánimo de contribuir con el mejoramiento de la nación.

La iniciativa surgida como una simple propuesta de aula, termina teniendo una fuerte trascendencia a nivel regional, debido al gran compromiso de la institución y sobre todo de los estudiantes, que convenidos de su potencial, parten en la búsqueda de un espacio de expresión, que les permita trascender su papel de estudiantes y convertirse en agentes políticos activos. La organización del evento, se encuentra en gran medida en manos de los estudiantes, muchos de los cuales, son considerados estudiante problema de la institución, pero que encuentran en el foro la posibilidad de mostrar todo su talento académico.

En el evento, se han dado cita no solo jóvenes de diversos estratos sociales, diversas posturas políticas, diversos niveles académicos, diversas realidades socio-geográficas, también personajes de la vida política, económica. En su quinta versión, reúne a partir del tema de la educación, personajes del talante de Antanas Mocus, el viceministro de educación y la actual secretaria de educación de la ciudad. Lo anterior no se logró solo por la capacidad de convocatoria que ha alcanzado el evento, sino a la enorme seriedad, a la gran voluntad que se brinda al certamen. Cristian Mejía, no recibe compensación económica por el trabajo realizado, por el contrario, contribuye desde sus posibilidades al evento, entonces... ¿Cuál es el objetivo personal de semejante proyecto? Ningún otro, que el mejoramiento en la formación de las nuevas generaciones, la fe, la esperanza en los jóvenes y su posibilidad de aportar al desarrollo del país.

Entrevista Cristian Mejía

Julián Reinoso (J.R.)

¿Por qué un foro juvenil de política?

Cristian Mejía. (C.M.)

Por la misma necesidad del contexto, la necesidad que vimos en los estudiantes de grados Nueve, Diez y Once, en la medida que eran muy inquietos frente a todos los temas relacionados con la interacción del individuo con la sociedad y los resultados que se veían a diario como tal. Veíamos que nuestros muchachos son muy inquietos en relación con problemas como pobreza, educación, tendencias económicas y políticas y que muchas veces era el mismo discurso, que los políticos son malos, pero nosotros somos quienes los elegimos, entonces con el compañero Julián Reinoso, que es quien realiza la entrevista en este momento, nos sentamos en algún momento a dialogar, sobre un espacio donde nuestros jóvenes puedan expresar todo lo que sienten y que propongan, ya que este foro es crítico, reflexivo, propositivo, ya que no se ha quedado sobre la crítica, sino que se ha trascendido, ya que de aquí salen ciertas ideas, que más adelante le contaré cuales son las limitaciones que tenemos en el foro.

La importancia del foro en Manizales, pues ya llevamos la cuarta versión y en este momento estamos consolidados como el mejor foro de Manizales y estamos dando nuestros primeros pinitos a nivel nacional y regional, ya que de las primeras promociones que ha salido del colegio, pues han sido unos embajadores de nuestro foro y aun las personas que han venido, han sido embajadores de nuestro foro, siendo así que jóvenes estuvieron en las primeras versiones del foro y que están en universidades, que están en cuarto o quinto semestre de derecho o en carreras afines o no tan afines, pero que les gustan estos temas asisten a nuestro foro.

También se ha vuelto un foro universitario, porque los muchachos que ven que es un espacio, en donde ellos pueden hablar con respeto y que pueden escuchar y proponer, entonces la importancia del foro radica en eso, es un espacio que se ha institucionalizado digámoslo así en

Manizales, cuando uno llega a un colegio y habla del foro de política, ya tiene un nombre, saben que es un foro muy serio, un foro tan serio en el sentido que el colegio da lo mejor de sí para las demás instituciones, tanto las temáticas, tanto desde las instalaciones, de la atención, hasta la calidad del foro.

La particularidad del foro, es que los que nos colaboran en la dinámica del foro, son estudiantes que se caracterizan en su gran mayoría por tener problemas disciplinarios, pero los muchachos cuando se apropian del evento, son los mejores embajadores del mismo, porque saben que es un espacio donde los van a escuchar a ellos, son pelados que saben que de una u otra manera, interactúan entre ellos mismos, donde se respetan.

El año pasado, que pena, este año tuvimos la grandiosa oportunidad, de compartir con jóvenes que están privados de la libertad, por circunstancias de la vida que por A o por B, han cometido un error y se encuentran en casas de reeducación, era muy bonito ver cómo ellos interactúan con jóvenes de estratos 2,3,4,5,6 y que en ningún momento fueron tildados, porque es muy bueno ver la realidad desde lo más alto hasta lo más bajo y muchas veces personas que venían de otros estratos, ven la vida diferente, cuando los escuchaban a ellos decían, faltan oportunidades, falta normas claras, leyes claras, porque es muy fácil ver la realidad desde afuera, como decían ellos, es muy fácil ver los toros desde arriba, pero cuando uno los capotea, la realidad es otra.

Cuando muchas veces se daban las ponencias de estos pelados y ellos decían, no es que a mí me tocaba robar porque, inicialmente no había con qué comer en mi casa, después lo cogí como una habito y luego como una persona de esas, llegaba y decía no es que robar no es bueno, pero qué hacía yo si veía a mi mamá con hambre, mi papá venía en un estado deplorable, cuando venía de pronto tomado o bajo el efecto de las sustancias alucinógenas y yo viendo a mis hermanos menores con hambre y llorando, lo único que tenía que hacer era robar, pues obviamente también así a la parte de reflexión que lo cogieron como un hábito y que ya no querían hacer nada.

Entonces se convertían en conversaciones que eran construcciones, que se daban de un lado al otro, tanto el que hablaba como el que escuchaba, aprendían del otro y salieron puntos claves y los pelados de reeducación reconocieron, que hicieron lo que no deberían haber hecho, pero

también quedó la enseñanza o la reflexión, de que estamos haciendo por los jóvenes que por A o por B, no tienen las facilidades que puede tener alguien para estudiar, un hogar consolidado.

Entonces ese es el espacio, es el valor agregado que tiene nuestro foro, a diferencia de otros foros en que se colocan temáticas muy puntuales y no se puede salir de esas temáticas, el foro de nosotros es hermenéutico, requiere de las muchas partes, se pueden ver las problemáticas desde muchos ámbitos, desde lo social, desde lo económico, desde lo político, desde lo vivencial, desde la misma mirada que tenemos nosotros, desde nuestro mundo, que nosotros tenemos un mundo y ese mundo nadie nos va a bajar, entonces esa es una importancia del foro en este momento.

J.R

Muchos maestros no quieren ejecutar ninguna acción fuera del aula, por el temor de salir del mismo salón de clase, porque sienten que son muchos los obstáculos y pocas las recompensas. ¿Qué motivaciones ha tenido para apostarle a algo de semejante magnitud, supongo que con muchas limitaciones?

C.M

Claro, las limitaciones son muchas pero el deseo de uno de ver a los muchachos motivados por algo, por construir patria así sea desde un salón de clase, desde ver a los muchachos entusiasmados, de saber que hay un lugar donde ellos van a poder expresar sin ser juzgados, de ver muchachos interesados, dos, tres meses antes del evento, vale la pena ver que uno puede aportar al país así sea desde la academia, aunque muchos digan que no es válido desde una aula de clase de un colegio, porque muchos dicen que un colegio es un lugar de paso, que las producciones académicas o que las producciones vivenciales, sólo se dan desde la universidad y es mentira, porque si nosotros cultivamos desde el aula de clase de un colegio, es mucho más fácil que los muchachos lleguen más conscientes a la universidad.

Yo me cuestiono mucho en relación a los paros, los paros son motivados por dos o tres personas que van en relación con intereses de pocas personas y arrastran una cantidad de gente, que ni sabe porque están marchando o porque están protestando, cuando nosotros logramos en los muchachos un sentido crítico de las cosas, ellos pueden decir con argumentos de peso, para decir que paremos o no paremos, pero esa cuestión de que los paros se convierten en un escampadero para no entrar a clase o por diferentes circunstancias que están allí.

El foro puede ayudar o estoy seguro que ayuda, en la conciencia de los estudiantes de que la educación es primordial, digamos que este último paro que pasó, que fué un logro de los estudiantes, porque con argumentos de peso, el gobierno tuvo que echar para atrás, porque hubo mentes críticas y ellos no llegaron así a una universidad, tuvieron que haber pasado por un colegio, por lo menos uno siembra una semillita en ellos en ser críticos y propositivos, muchas veces la gente se queda en criticar y no proponer y no pensar las cosas.

Las dificultades, tengo para contarles que el primer foro valió aproximadamente dos millones de pesos, haciendo actividades con los muchachos, los muchachos no les da pena vender boletas, no les da pena comprometerse con las actividades, tener que madrugar, porque ellos saben y ven como este evento es de grande, en el segundo valió tres millones y tengo para contarles que este último válido diez millones de pesos y toda esa plata fue recogida con patrocinios, la misma ayuda de los estudiantes, en la medida que ellos nos vendían boletas voluntariamente, como decía anteriormente, los muchachos se meten tanto en el cuento que no les importa vender las boletas, ser los embajadores del foro, como ya es una actividad institucionalizada, ya es mucho más fácil vender las boletas, porque entran a un lugar y dice estamos vendiendo unas boletas para un foro, a claro el foro de política, porque ya es un ambiente que se ha dado en la ciudad, cierto y entonces empezamos a ver que los muchachos se comprometen tanto, que queda uno, bueno si ellos se comprometen tanto, entonces porque entonces no me comprometo yo. Nosotros no podemos tener siempre una limitación que es la plata, el colegio también nos apoya.

Nosotros no podemos tener una mente limitada y es que los tiempos cambian, las sociedades cambian y los muchachos que recibimos hoy en día en las aulas de clase, no son como los que eran hace 20 años, los muchachos son inquietos, el muchacho viene con chip, ya es cuestión del

docente si lo motiva o lo deja perder, si el docente no motiva a su estudiantes tenga por seguro que el muchacho llega al aula de clase, se sienta, se ríe, no interactúan, no propone, no cumple con nada reflexivo, sino que se vuelquen una maquinita, preparémonos para el ICFES y ya y eso es lo que nosotros no pretendemos, los estudiantes tienen la facilidad en este foro, de pensar su mundo, como le decía, bajo los contextos que ellos mismos observan, nosotros hemos manejado en el foro temas como, violencia, conflicto armado, tendencias económicas, desarrollo, subdesarrollo y los mismos muchachos plantean temas interesantes.

Esa es una de las limitantes, lastimosamente aquí Manizales no hemos tenido el apoyo de una alcaldía, de una gobernación, eso que año tras año se les hace la invitación, son agentes ajenos a este tipo de eventos y entonces uno se pone a pensar y estas entidades que son las que deberían impulsar este tipo de eventos y se hacen los de la vista gorda. Para este año trajimos una senadora y unas personas especializadas, en relación a una temática cómo es la ley de infancia y adolescencia y ni el alcalde, ni un representante del alcalde hizo presencia y los muchachos decían, bueno y dónde están estas personas que nosotros somos partidarios de que estén acá y nos escuchen a los jóvenes, porque uno de los temas que se trataba, digamos es de los decretos que los jóvenes no pueden estar en la calle después de las once en las calles y vemos que Manizales los grandes problemas se tienen es por eso, donde están las personas o las autoridades competentes en relación a esto y entonces esa es una de las grandes dificultades.

Este año tuvimos la participación de una senadora y se le entregaron los resultados de unas mesas de trabajo que se hicieron, que es un primer paso para que en algún momento ella en sus temas a fines, sacará a relucir lo que piensa la sociedad manizaleña, más que todo nuestros jóvenes, porque hay que tener en cuenta que nuestra problemática no es la misma como la de jóvenes de Cali o Medellín, que son temas que nosotros manejamos también, de igual forma una sociedad que está en constante crecimiento como es Pereira, que es una ciudad receptora de desplazados, donde la violencia intrafamiliar va aumentando, donde las pandillas van creciendo, donde toda esa problemática social, lleva a que la ciudad en esté momento, este en un bache social y dónde están las autoridades competentes, es ese un gran obstáculo ¿Por qué? Porque muchos de ellos creen, que en un aula de clase no se puede hacer nada, para mí es básico lo que se hace en un aula de colegio, porque es mucho más fácil guiar a un joven, quien desde pequeño

tenga las normas claras que a un viejo que nunca tuvo normas y que ya quiere hacer lo que le da la gana, eso es más o menos lo que pretendemos nosotros.

J.R.

¿Es normal que un joven sea indiferente con una invitación que tenga que ver con política ¿De qué manera el foro está tocando, está afectando a los jóvenes del foro o qué está llevando a que año tras año se encuentren, se reencuentren, por qué entiendo que hay jóvenes de diferentes partes del país, de diferentes contextos socioeconómicos, diferentes tipos de instituciones educativas y que hace que tantos jóvenes sigan encontrándose y reencontrándose?

C.M

Porque ratifico lo que yo digo, uno llega a la universidad y en la universidad uno encuentra muchos pensamientos, pero cuando uno es pensamiento no lo tiene encaminado muchas veces cae en el error de ser uno más del montón y los muchachos cuando salen del colegio, llegan a una universidad y en los primeros semestres como todo universitario joven, escucha a todo mundo y muchas veces se encuentra personas que tienen un bagaje más amplio de alguna situación, el foro que hace, hace que los muchachos lleguen un poco más preparados a la universidad, en el sentido de ser críticos ante las dinámicas sociales, frente a lo que se ve en una universidad pública, porque debemos tener en cuenta que la universidad privada es muy diferente, pero la audiencia privada no es indiferente a los contextos que se ven en las sociedades.

Es bonito de ver el Facebook, en las redes sociales, cuando los muchachos están en acuerdo o en desacuerdo con algún acontecimiento que haya pasado en la nación o en el mundo, en relación a las tendencias políticas, económicas, sociales, los muchachos plasman en sus muros, plasman lo que piensan con argumentos, es más hace poco, varios egresados colocaron, no marchó el 6 de diciembre porque es una patraña del gobierno y yo antes había colocado en mi muro del Facebook que iba marchar, que para muchas personas de pronto iba ser una marcha insignificante, pero para mí no era, porque para mí sí lo era, porque como yo con eso quería manifestar que las FARC, no son el ejército del pueblo, que a mí no me representan, pero me

contestan varios estudiantes y me dicen, pero Cristian, nosotros cuando nos hemos organizado para marchar en contra de los falsos positivos, del paramilitarismo, de todas estas cosas que son violencia, que generan guerra, descomposición social, pero el gobierno se hace de la vista gorda, porque tenemos que marchar, si los que están convocado son dos medios manipuladores, como son Caracol y RCN, con argumentos tumbaron lo que yo pensaba y son prelados que estudian ingenierías, pelados que estudian otras carreras que no van a fin a las ciencias sociales, entonces eso lo llena a uno de alegría, porque manifiestan que no son ajenos, aunque estudian carreras que no tienen nada que ver con la sociedad, en relación a pensarla a dar argumentos claros y como se dice ahí, el alumno supera al maestro, con argumentos claros me hicieron entender que no debía marchar el 6 de diciembre

J.R

Parece que los foros son una moda y muy pocos trascienden. ¿Que ha tenido este foro para que logre trascender y se perfile como un foro de ámbito nacional, para que involucre a tantas personas, sobre todo en un tema tan árido a nivel juvenil como es la política, que ingrediente innovador, que tiene de especial este foro para que haya logrado trascender?

C.M

La importancia que se le da al foro, el no venir a escuchar una ponencia como tal y se quedó en eso, no, lo bonito del foro es que se acaban las ponencias y los mismos muchachos se quedan debatiendo en los mismos auditorios y en los descansos y que ese tipo de cosas, trascienden en los colegios y como yo les decía en el inicio de esta entrevista, que cuando no llega a un colegio y dice vengo a entregarles la invitación al foro de política, de una vez en los colegios nos confirmaban, porque los colegios saben la seriedad del evento, la seriedad del evento en la medida que se respeta, se hace sentir al estudiante importante y no que es un evento por cumplir, porque muchos foros, con el respeto que se merecen, lo hacen sólo por cumplir con algunas metas, con algunas obligaciones institucionales, nosotros hacemos el foro porque nos nace, porque estamos construyendo patria desde el colegio y con el último foro, que asistieron más de

1200 personas, que al menos de esas 1200 personas que 10, 20, se lleven una semillita de cómo podemos construir patria sin violencia, eso es gratificante para nosotros.

También les cuento como experiencia, que el mismo foro impulsa que los muchachos estudien carreras como derecho, antropología, filosofía, psicología, carreras que van a fin al ser humano y entonces ese es un ingrediente que hemos visto también en los últimos años de los egresados de nuestra institución y que nos hemos dado cuenta de otros, uno de los ingredientes que tiene es que los mismos muchachos propone los temas, no es que se siente el coordinador general del foro, sino que se sientan también los otros integrantes, ¿cuáles son los integrantes del comité del foro? egresados de la misma institución que no quieren que se pierda este espacio, porque para ellos este espacio se vuelve importante para su crecimiento personal y que ellos ven una necesidad de este tipo de espacios donde sea escuchado el estudiante, porque muchas veces las instituciones se basan en preparar unos estudiantes para ICFES, sin desmeritar al ICFES, pero se les olvida el contexto, sacamos unos estudiantes a la sociedad se los devora, entonces que estamos haciendo con instituciones para que esas sociedades no se los devoren y entonces es eso, hay que cambiar esa mentalidad a los muchachos.

J.R

De acuerdo a lo que usted narra, hay una gran capacidad de convocatoria muy grande el foro, pero que no se ha logrado afectar de manera contundente por ejemplo a la clase dirigente, no se ha logrado un vínculo directo de tal manera que los muchachos sean escuchados por los entes gubernamentales o que a la vez que ellos participen activamente de este foro, que faltaría para que este espacio se dé.

C.M

Esta es una pregunta muy subjetiva y lo digo como coordinador del foro, falta que los gobernantes se apropien de los cargos para los cuales fueron contratados, sí lo veo desde otro punto de vista que era lo que yo les manifestaba a ustedes ahorita, es que para muchos es un lugar de paso, donde muchos papás dejan a sus hijos porque tienen que ir a trabajar y que saben que se

los están cuidando y que están en un lugar y en un horario determinado, porqué las dinámicas manda a que papá y mamá tienen que trabajar, yo lo veo desde el punto de vista de que los mismo dirigentes no ven el colegio como un espacio importante, porque vemos que las políticas hoy en día dicen, que el colegio bueno es el que tenga más cantidad mas no calidad, entonces este tipo de entes gubernamentales hacen oídos sordos a estas indicaciones académicas de colegios.}

Pero si son invitados por un colegio donde estudian los hijos de los ministros, de personas pudientes de la ciudad, claro entonces hay si van a asistir, pero como somos colegios del común, en donde no va haber una revista, un periódico o pues en los primeros foros porque este año si los tuvimos, que no le ven como trascendencia a su gestión, entonces no lo van a ver cómo importante y manda un delegado, el delegado vienen una hora y se va y ni siquiera para bolas, entonces esa es la tarea de nosotros, cada vez consolidarnos más y el día de mañana la alcaldía a regañadientes esté en una sesión con los pelados y los escuche, porque hemos tenido la presencia de la policía, en muchos ámbitos, los hemos tenido desde conflicto armado, este año los tuvimos con infancia y adolescencia, hemos tenido bienestar familiar, pero uno también entienden las limitaciones que tienen ellos.

En algún momento del foro tuvimos un concejal, pero falta, todavía nos falta, pero lo importante es que esto no lo vamos a dejar morir y porque no se va a morir, porque los mismos muchachos desde séptimo se están metiendo en la dinámica del foro, que es el foro, que es el foro, les va explicando uno y entonces es un problema, sí se puede llamar problema, porque cuando tenemos que seleccionar la gente para que nos ayuden en el foro, tenemos más de cien personas y solamente podemos tener treinta y eso que este año por el nivel de asistentes, tuvimos que doblar a sesenta y entonces la misma motivación que tienen los pelados haacia el foro y los inquietos que son. Inicialmente empezamos con los jóvenes del servicio social, en los últimos foros se nos duplica la gente, porque gente que estuvo en decimo que pasan al grado once, quieren seguir trabajando en el proyecto y es por lo mismo, porque el área de ciencias sociales en el colegio, se caracteriza por escuchar al estudiante, por trascender más allá de las temáticas.

J.R

¿Qué le espera entonces al foro juvenil de política, a corto y a más largo plazo?

C.M

El foro a corto plazo ya se colocó una meta y es consolidarse a nivel de la región, para nadie es un secreto que la región centro occidente de Colombia, a nivel de colegios, hablo por lo que sé, está liderado por un grupo que maneja el Inem de Pereira, que es el que lidera todos estos trabajos juveniles y que aquí en Manizales, se lo digo con toda seguridad, que no hay ningún colegio que tenga un espacio de estos, con tan gran impacto en la sociedad. Ciertamente, entonces ya estamos posicionados en Manizales y queremos entonces que a corto plazo seamos reconocidos a nivel regional, que hagamos convenios, porque también eso es importante y a largo plazo es un sueño, pero por soñar no cobran, volverlo internacional, posicionar a nivel nacional e internacional, internacional pues con las facilidades que tenemos en el colegio, en el sentido que hacemos parte de una congregación religiosa, que tiene colegios en diversos países del mundo y es trascender a escuchar pensamientos, en relación a temáticas generales, pero desde otro punto de vista, si ve, porque la política va a llegar un momento, en que... (interrupción)

En muchas partes, el problema es que se mira desde afuera y nosotros en el foro lo miramos desde adentro, pero no podemos quedar mirando siempre desde dentro, ya tenemos que mirar hacia fuera, la relación, porque tenemos los jóvenes que nosotros estamos cultivando, son los que van a estar como dirigentes, como alcaldes o como el simple tendero del barrio, pero esa persona deberá tener sentido crítico, porque ningún trabajo desmerece a nadie, si desde el mismo taxista, desde el mismo profesor, desde el mismo obrero, esas personas también pueden construir patria, porque muchas veces los jóvenes se ven excluidos, entonces cómo usted va a hacer esto, entonces venga al SENA y le enseñamos algo técnico, pero no le enseñamos a ser más pensante, no le enseñamos a ir un poquito más allá, no es que voy hacer técnico en una institución, pero no los preparamos para que aporte a la sociedad, los preparamos sólo para que le sirvan a la sociedad, pero no para que construyan una sociedad.

Eso también, porque tenemos jóvenes que van desde todos los estratos, del uno al seis y es que la sociedad no la conforman sólo los que puedan estudiar, sino que es desde abajo, el abogado necesita el tendero y el taxista, el taxista también necesita el abogado, entonces son muchas cosas que se les olvida a los docentes, muchas veces se nos olvida, que lo que nosotros estamos haciendo es formando la gente del futuro y es una frase que esta ya retrillada, pero está tan retrillada, porque por A o por B, nosotros los docentes no hemos podido impactar en las personas que hemos educado, entonces esta va paso a paso y esto si Dios quiere, va para muy largo plazo

J.R

Usted ha sido reiterativo en que, este pensamiento crítico, toda esta conciencia política se debe formar desde temprana edad, pelados que empiezan a trabajar aún desde grado séptimo y empiezan a prepararlos, ¿es posible un foro infantil de política?

C.M

Claro, cuando los muchachos llegan a un aula de clase, preguntan profe que es un TLC, profe, si ve cómo mataron esos policías, profe, mirá lo que está pasando en el barrio, el alcalde prometió una cosa y no cumplió, entonces los muchachos se van metiendo en todas esas dinámicas y es como yo le digo, es labor del docente, activar el chip del estudiante, de ser crítico reflexivo y propositivo, porque nosotros dejamos que las cosas pasen así, que los muchachos lleguen al grados superiores y muchos cumplen con lo que dice el manual de convivencia y muchas veces no evaluamos al estudiante, en cuanto a usted qué piensa en cuanto a eso.

Debemos tener en cuenta las inteligencias múltiples, muchos estudiantes aprenden dibujando, muchos aprende por medio de la pintura, muchos aprenden por medio de la lectura, a muchos no les gusta la lectura, pero usted puede poner una persona que le guste la cultura, que le gusta leer con alguien que le guste la literatura clásica y puedan llegar a un acuerdo desde diferentes puntos de vista, lo que pasa es que nosotros como docentes estigmatizamos, ponemos estereotipos, este año esto es lo que tiene que aprender y se nos olvida que la sociedad está pidiendo otro tipo de

cosas, que nos está pidiendo, que los mismos individuos que se están formando en este momento, llegan con necesidades diferentes al aula de clase, que necesidades.

Es inconcebible que hoy en día hayan docentes que no manejen un computador y que todavía hoy en día, muchos docentes pidan trabajos y que no vayan un poquito más allá de leer y que no sean capaces de pedir aunque sea un ensayo una relatoría, pero que sean producciones de los muchachos, porque es que los tiempos cambian y los pensamientos cambian, que tal nosotros habernos quedado con los primeros pensamientos de los filósofos, dónde estaríamos, entonces mire que la sociedad no lleva a eso, hoy en día muchas especialización de los docentes, ya tienden a los medios informáticos, porque se dio cuenta que las redes sociales son un elemento donde también se puede analizar los comportamientos de los seres humanos, que las redes sociales bien trabajadas son un elemento valiosísimo para el conocimiento de los muchachos y entonces es eso, como docentes no seguir en un estereotipo, como docentes seguir proponiendo y así sea desde la aula de un colegio seguir proponiendo, en el sentido de que esto lo tenemos que cambiar, sí nos quedamos en lo que estamos, no vamos a llegar a ningún lado.